

El hogar

7 DE ENERO DE 1939
año XXXV Núm. 1528

Ayude a que su dentista

proteja su dentadura



es Higienizante

LIMPIA Y REFRESCA LA BOCA
- TONIFICA LAS ENCIAS

INDUSTRIA ARGENTINA

27 — ENERO — 1939
Año XXXV Núm. 1528

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

La crisis del mundo

Por
ALBERTO
CASAL
CASTEL

SI en algo están de acuerdo los pensadores de las más distintas corrientes, los sociólogos de las más diversas escuelas, es en señalar la crisis del mundo. Dijérase que por los más diversos atajos del pensamiento, aun por aquellos que parecen no poder encontrarse, se llegara a semejante conclusión. Pero ello no nos alivia en nada nuestra angustia, no pone término a nuestras interrogaciones, ni limita el mal, sino que se conforma con enunciarlo. Pero claro que es más fácil para todos, y desde luego para aquellos que nos protegen con sus consejos, recurrir a esas fórmulas que se cosechan en los almácigos de la pura escatología. Atribuyendo al mundo, entidad del todo abstracta para nuestro afán de representaciones eternas, el mal de las sociedades presentes, nos escamotean al verdadero culpable, que es el hombre, y su único pecado, que consiste en haberse el hombre apartado de lo humano, como concepto válido para el acervo de sus ideas y acciones.

SI con sed auténtica de aclaramientos enjuiciamos lo que se denomina, comúnmente, "crisis del mundo", veremos que ésta no puede referirse, por cierto, ni a la cultura como ciencia, ni a la ciencia en sus diversas fisonomías técnicas. Lejos de ello, cabe registrar un progreso muy grande, un renacimiento que es la versión opuesta a la que entrañizan los fenómenos de decadencia verificables en estos últimos tiempos. La ciencia ha seguido trabajando por su cuenta, como si no hubiera perdido la fe, y la técnica ha volcado sobre la humanidad raudales de instrumentos que tienen el propósito de mejorar su existencia. Si la primera no consigue, tras los grandes esfuerzos, apaciguar las inquietudes del hombre, y si la segunda no logra satisfacer su bienestar, ello se debe a que el propio interesado **no sabe** o **no puede** sacar partido de esos bienes. En este sentido, me parece ridículo establecer distingos entre pudientes y desposeídos.

HAY que meterse en el hombre y ver hasta qué punto se han quebrado, en su conciencia, las nociones morales. Cuando la finalidad ética se pierde de vista, se ocultan para nosotros todos los otros fines, y desde luego aquellos que, determinando "lo bueno" y "lo malo", nos llevan a utilizar adecuadamente esos instrumentos.

NO es de ahora que vengo sosteniendo la creencia, tantas veces desarrollada por mí, de que lo que está en crisis no es el mundo, sino el hombre. Está en crisis su alma, su espíritu, su voluntad, su carácter, el concepto de persona, y lo que es más lamentable aún, su **Ser**, pues éste se mueve y piensa como si sólo fuera una pura representación exterior, un ciudadano en medio de los otros ciudadanos, un individuo perdido entre los otros individuos con quienes se parangona, sin alcanzar a comprender el gran dualismo que está en el fondo de su existencia. Ese dualismo implica una materia, un lado animal, lo puramente orgánico de la vida con sus apetitos y sus necesidades; pero importa también un espíritu, con su sed de infinito, su gran angustia de eternidad, su evasión de la tierra y el amor que posibilita todos los acercamientos solidarios.

PERO el sujeto humano, en parte favorecido por esas condiciones facilitadoras que la ciencia y la técnica le aportaron, ha exonerado uno de los términos de su oposición interior y se ha lanzado al más brutal egoísmo utilitarista. Todo lo quiere para sí, y nada para los otros. Piensa orgánicamente, de acuerdo con sus necesidades materiales, y no puede orientar sus ambiciones, así como no sabe sofrenar a su instinto, porque el espíritu ha dejado de dirigirlo. Los que no ven estos aspectos del drama actual, porque no quieren capitular en su racionalismo, ni quieren confesar su error al admitir una moral desprovista de sus soportes eternos, únicos que pueden hacerla firme, son los mismos que se conforman con decirnos que hay una "crisis del mundo". Porque entonces también se les allana el camino para proponernos reformas que pueden espigar en terrenos más feraces. Quieren arreglar las cosas con soluciones aportadas por la política y la economía.

EL hombre es un "animal político" para Aristóteles, como es un "animal económico" para los manchesterianos. Pero dejadlo solo al hombre, y veréis que solo, con su silencio, perdido en la inmensidad de sus reflexiones, lo que menos piensa es de sufragios y cosas. Medita en su destino, en su salvación, en su tragedia. El hombre es sólo un habitante del infinito. Sólo cuando desentraña estas grandes preocupaciones — de que la civilización actual no le habla nunca — pone su conducta de acuerdo con su conciencia. Limita el goce. Desprecia el presente. Acomoda sus actos a un examen severo. Hace el bien porque el razonamiento lo lleva al descubrimiento del mal y porque el mal es fuente de errores. Entonces puede vivir en paz con cualquier régimen donde esas condiciones sean respetadas, y preferirá aquel donde se realicen sin esfuerzos. Todas las reformas, reformas políticas o sociales, son externas, es decir, tienden a prolongar una crisis que el individuo transportará adonde quiera que vaya, en cualquier lugar que viva, bajo los más diferentes sistemas de gobierno que se le impongan.

¿Cómo y qué debemos comer



Doctor TULIO MARTINI

PROFESOR extraordinario de clínica médica en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires y jefe de sala del hospital Rawson, el doctor Tulio Martini, que es, además, un eminente especialista en materia dietética, aborda con toda autoridad y competencia nuestro reportaje de hoy:

¿Cómo y qué cosas debemos comer durante el verano?

En los primeros meses del año anterior, el doctor Tulio Martini recorrió las principales naciones europeas, delegado por la Facultad de Buenos Aires y la Asistencia Pública para estudiar la organización de los institutos de gastroenterología, así como la asistencia social de los enfermos del aparato digestivo.

Sólidos prestigios científicos y profesionales además de una larga experiencia recogida en muchos años de tesonera labor, abonan, pues, la autoridad de las opiniones que reproducimos en el adjunto reportaje.

EN ESTA NOTA:

- APRENDA A COMER DURANTE LA ESTACION CALUROSA.
- TODO REGIMEN EXCLUSIVO O UNILATERAL, ES MALO.
- UN LITRO Y MEDIO ES LA CANTIDAD NORMAL DE LIQUIDO PARA TOMAR DIARIAMENTE.
- LAS BEBIDAS GASEOSAS Y LOS HELADOS NO REPORTAN NINGUNA VENTAJA REAL.
- CUIDESE DE LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS, QUE FAVORECEN LA INSOLACION.
- SOBRIEDAD, SIMPLICIDAD Y SELECCION SON LOS TRES TERMINOS QUE DEBEN PRESIDIR SU ALIMENTACION DURANTE EL VERANO.

PROBABLEMENTE de todos los problemas que la llegada de los grandes calores nos plantea, ninguno tiene tanta importancia, desde el punto de vista de la salud y del bienestar físico, como el que se refiere a la alimentación.

¿Cómo y qué cosas debemos comer durante el verano? He aquí una pregunta cuya contestación puede resultar de positivo valor para regular nuestra dieta de acuerdo a una lógica norma de alimentación, susceptible de evitarnos muchas enfermedades, propias de la estación calurosa. Desde las urticarias hasta el "coup de chaleur", gran parte de los accidentes y enfermedades propias del verano podrían ser evitadas mediante una alimentación racional. Las comidas inadecuadas, los excesos en la cantidad y la calidad de los alimentos ingeridos pueden representar en estos meses del año un serio peligro para la salud, y hasta la vida. Con objeto, pues, de dar a conocer los puntos de vista generales que la ciencia aconseja tener en cuenta durante la época de los calores rigurosos, hemos entrevistado al doctor Tulio Martini, destacado especialista en materia dietética, el cual, respondiendo a nuestra primera interrogación, nos dijo:

Hay que tener en cuenta la constitución individual y las costumbres

—No podría resolver los puntos que me plantea la prestigiosa revista EL HOGAR *sin establecer, previamente, algunas advertencias que conceptúo esenciales. A los que nos ocupamos, desde hace muchos años, de los problemas dietéticos, a menudo se nos interroga sobre cuál es la mejor alimentación durante el verano e invierno; tal pregunta nos deja la impresión de que el público supone que nuestras indicaciones deben ser adoptadas por igual a todos; esto involucra en determinados casos un error, y a veces de serias consecuencias. Sin temor de exagerar su importancia, sostengo que, científicamente, cada organismo requiere su alimentación propia y que, por lo tanto, los consejos médicos no pueden ser jamás colectivos, sino individuales. No es posible aconsejar con entera conciencia cuál es la alimentación más apropiada para un sujeto determinado si no se estudia previamente su diátesis o hábito constitucional; es sólo sobre esa base que se pueden formular indicaciones serias y de positivos resultados. Bien entendido que no incluyo al sujeto enfermo; tan sólo mis declaraciones van dirigidas a las personas sanas realmente o, por lo menos, en apariencia.*

—¿Es preciso, pues, tener siempre en cuenta la índole particular de cada persona?

—Siempre. No hay duda que el consejo médico sobre la alimentación varía fundamentalmente, según que nos encontremos en presencia de una persona asténica o de constitución débil, o de un hiperesténico con pletórica constitución. Tanto el primero como el segundo se consideran sujetos sanos; pero la salud es relativa y exige para su mantenimiento sistemas dietéticos diferentes en la época calurosa del año. De ahí que no sea posible responder a la amable encuesta de la revista EL HOGAR *sin dejar bien establecido que los consejos dietéticos deben ser especiales para cada caso particular. Aquellos que adoptan una fórmula alimenticia para aplicarla indistintamente en todos los casos, cometen a veces un error de interpretación que puede ser de serias consecuencias. En efecto, es un hecho de observación vulgar que con la llegada de la estación veraniega se adopten cambios en la fórmula alimenticia habitual, reduciendo sobre todo la cantidad de alimentos y también de líquidos; si bien la primera medida se considera muy acertada para el pletórico, puede la segunda ser contraproducente para el mismo sujeto. No hay duda que la disminución del apetito incita a reducir la cantidad de substancias alimenticias y a beber en mayor dosis de lo normal; pero estas determinaciones, si bien pueden ser favorables en un sentido determinado, ocasionan a veces inconvenientes bajo otros aspectos.*

—Bien. Pero en términos generales: ¿cree usted que conviene comer más o menos durante el verano?

—En tesis general, se justifica la reducción dietética durante los días de excesivo calor; cuanto mayor es la temperatura del ambiente, más se acerca ella a la temperatura media del individuo, y, por lo tanto, una menor pérdida de calor deberá producirse por irradiación; en tal caso, será menor la cantidad de calorías necesarias para mantener aquella temperatura. En cuanto a su composición, se recordará que la ración alimenticia fisiológica deberá reunir todos los elementos que normalmente la integran, aunque dando la preferencia a aquellos que por su constitución química u origen se encuentren menos expuestos a las alteraciones por la acción del calor exterior. Se evitarán, pues, las comidas copiosas, fuertemente condimentadas, y también las bebidas al



durante el verano?

Un reportaje de IGNACIO OLIVER

cohólicas en cantidad; con tales restricciones, puede aconsejarse un régimen alimenticio general, aun en la época más calurosa del año.

— ¿Qué alimentos deben evitarse en todos los casos durante el verano?

— *Con las salvedades pertinentes a los denominados regímenes individuales, podríase desaconsejar todos los alimentos de alto valor calórico en igualdad de peso, como sucede con los productos grasos en general: manteca, aceite, crema, etc.; lo mismo diré respecto de los farináceos cuando son ingeridos en exceso; también las frutas secas, etc. En cambio, por la facilidad de su alteración o también por la dificultad de conservarlos, se debe restringir la ingestión de pescados en general, fiambres, embutidos, carnes en conservas y toda clase de alimentos preparados previamente. En vez, existen otros alimentos que se pueden ingerir con mayor liberalidad, pues sus condiciones bromatológicas son habitualmente buenas; en primer término, citaré la leche, ya sea sola como la que interviene en la preparación de diferentes platos; carnes tiernas en proporción a las necesidades proteicas indispensables, verduras en general, cocidas o crudas, y respecto de estas últimas con el único reparo de conocer su procedencia; en los casos de epidemia, de fiebre tifoidea, como la que tuvimos el año pasado, se prohibirán por completo. También son alimentos útiles las papas, las frutas frescas, y siempre que éstas sean bien maduras. Las frutas frescas, por su gran contenido en agua, disminuyen la sed, aportan energías calóricas, quemándose fácilmente y dejando residuos que corrigen el estreñimiento crónico; además, tienen un gran contenido en vitaminas y combaten los peligros de las diátesis ácidas; por esto son especialmente recomendables para completar las necesidades calóricas del régimen alimenticio, las cuales varían para cada individuo, según su sexo, edad, profesión, estado de salud anterior, etc.*

No debe suprimirse el almuerzo durante el verano

— ¿Conviene variar las horas de las comidas durante los grandes calores?

— *No existe una indicación de higiene alimenticia que obligue a modificar el horario habitual de las diferentes comidas diarias; a lo sumo, es aconsejable en las personas de cierta edad suprimir la merienda de la tarde; es preferible un intervalo mayor de lo habitual entre el almuerzo y la cena.*

"Tampoco existen razones de índole dietética que justifiquen la supresión del almuerzo en el verano. Por el contrario, en las personas de apetito excesivo recomendamos el fraccionamiento de su ración diaria, con lo cual se obtiene, con un menor rendimiento calórico, un mayor valor de saciedad. Sin embargo, algunas personas aparentemente sanas, o con ligeros trastornos dispépticos de naturaleza hiposténica (sensación de pesadez y distensión estomacal, somnolencia, etc.), se ven obligadas a suprimir la comida del mediodía; así evitan las molestias de las primeras horas de la tarde y pueden dedicarse a sus ocupaciones; tal proceder agrava el debilitamiento orgánico y acentúa las molestias digestivas. Tales anormalidades se agravan con la ingestión de grandes cantidades de líquido, como sucede en el verano."

TRES CONSEJOS

Si pudiéramos concretar en tres palabras los consejos que médicamente corresponden a los que se interesen por el tema de la alimentación en la época calurosa del año, sostendría:

1 SOBRIEDAD EN LAS CANTIDADES DE ALIMENTOS.

2 SELECCION CUIDADOSA DE LOS MISMOS.

3 SIMPLICIDAD EN LAS PREPARACIONES CULINARIAS.



El uso de los líquidos y bebidas alcohólicas

— ¿Puede determinarse la cantidad de líquido que debe ingerirse durante el verano?

— *La cantidad de líquido que debe permitirse diariamente a toda persona normal es de 1.500 c.c. Esta cantidad puede variar ampliamente según el hábito constitucional: en los hiperesténicos o pletóricos puede permitirse una mayor dosis; en los asténicos y débiles, sobre todo con atonía de estómago, conviene reducir la cantidad antes mencionada. La supresión de líquidos es especialmente importante durante el almuerzo y cena; en cambio, puede permitirse la cantidad necesaria una hora o tres horas después de las referidas comidas.*

— Y en cuanto a las bebidas alcohólicas: ¿aconseja usted suprimirlas totalmente, o pueden usarse como estimulantes?

— *Existen también grandes variaciones individuales en lo que se refiere a las bebidas francamente alcohólicas; en los habituados a ellas puede permitírsele cantidades moderadas de bebidas ligeramente alcoholizadas. Las calorías aportadas por el consumo del alcohol contribuyen a aumentar el monto calórico diario, que no es lo que conviene en las épocas calurosas del año. Es, por otra parte, sabido que las crisis de insolación se observan con más predilección en los que han hecho en horas anteriores una comida copiosa, acompañada de una ingestión liberal de bebidas alcohólicas.*

No se debe practicar ningún régimen unilateral

— ¿Hay algún régimen determinado que pueda considerarse como el más apropiado para el verano?

— *En principio, toda alimentación unilateral, observada durante largo tiempo (como sería en la estación veraniega), es perjudicial, ya sea el régimen preponderantemente cárneo, lácteo, vegetariano, frutariano, etc. En cualquier estación del año, el régimen alimenticio debe ser*

(Concluye en la pág. 59)

¿Están ustedes enamorados?

Respondan a estas preguntas y lo sabrán

Por ABEL REY



ESTA usted enamorada, lectora?

¿Está usted enamorado, lector?

¡No conteste en seguida! Piénselo bien. Analice sus sentimientos. Y luego, responda.

Porque muchas veces es sumamente difícil saber si uno está enamorado. Acaso no sentimos por una persona más que simpatía, amistad, deseos de conversar con ella.

Pero nosotros creemos que es amor.

¿No es, acaso, fácil equivocarse?

Muchas veces nos gusta una persona. Encontramos grata su compañía, ya sea porque tiene simpatía, sabe conversar o sus gustos son similares a los nuestros.

Todo lo cual no puede forzosamente significar amor.

Los argentinos, sobre todo, somos gente muy expuesta a cometer errores de esta índole. En nuestro país, donde la amistad entre el hombre y la mujer carece de la franqueza que tiene, por ejemplo, en los Estados Unidos, nos sentimos inclinados a tomar por amor una simple simpatía o una no menos simple atracción espiritual.

Hemos establecido entre la amistad y el amor una valla, una línea que separa claramente ambas emociones. Y sin embargo no nos detenemos demasiado a hacer un balance capaz de revelarnos la verdad.

Tal vez haya en todo esto un poco de amor propio, sobre todo en las mujeres. Porque de cualquier manera, siempre satisface más inspirar amor que amistad.

¿Qué hacer ante la duda?

Claro que es interesante saber si nos aman. Pero mucho más interesante es aún saber si amamos.

¿Y cómo descubrirlo?

¿Cómo tener una seguridad absoluta al respecto?

Midiendo nuestras reacciones. Observando qué hacemos y cómo lo hacemos.

A veces tememos equivocarnos. Cuando llegamos a un punto de nuestra vida que nos exige una decisión terminante, vacilamos. Un hombre conoce a una mujer y cree amarla. Y viceversa.

Pero hay veces en que no se tiene la seguridad absoluta de que eso es amor. Y como un paso en falso puede determinar una reunión o una separación que traerán la infelicidad, resulta difícil decidirse. El secreto está en analizar los pequeños detalles de nuestra existencia, porque son ellos, y no otra cosa, los que nos revelarán si eso que sentimos es o no amor.

Cómo averiguar cuándo se ama y cuándo no se ama

Aquí tienen ustedes, lectores y lectoras, un cuestionario. Es una serie de diez preguntas que tratan esos pequeños detalles, cuyas respuestas resolverán, sin duda, el problema.

Todo cuanto tienen que hacer es contestar sinceramente a estas interrogantes:

1. — ¿Se complace usted en revelarle a él (o a ella) pequeñas intimidades suyas que nunca o casi nunca ha confiado a otras personas?
2. — ¿Tiene usted la seguridad de que él (o ella) la (o lo) comprenden mejor que ninguna otra persona?
3. — ¿Se siente usted más hermosa (o más buen mozo) desde que cree estar enamorado (o enamorada)?
4. — ¿Tiene usted la seguridad de que la persona por la que cree sentir amor es interesante?
5. — Si supiese usted que esa persona va a ser sometida mañana a una peligrosa operación quirúrgica, ¿cree que podría dormir tranquilamente esta noche?
6. — ¿Se ha pasado usted últimamente mucho tiempo ante el espejo tratando de embellecerse, de hacer que sus dientes sean más blancos y su aliento más puro?
7. — ¿Palpita su corazón con mayor celeridad cuando usted se halla cerca de la persona de quien cree haberse enamorado?
8. — ¿Le agradaría ver a esa persona todos los días, aunque no fuese más que para conversar en rueda de amigos?
9. — Si una diferencia separase a usted de esa persona por una discusión en la que usted tenía la razón, ¿ahogaría usted su orgullo y trataría de reconquistarla?
10. — ¿Tiene usted la seguridad de que quiere casarse con esa persona y vivir con ella el resto de su vida?



Cuando la respuesta es "Sí", se anotan diez puntos.

Cuando es "No estoy seguro (o segura), pero creo que sí", se anotan cinco puntos.

Cuando es "No", entonces no se anota nada.

Si los puntos anotados no alcanzan a sumar cincuenta, puede tenerse la seguridad de que el sentimiento que se investiga no es amor.

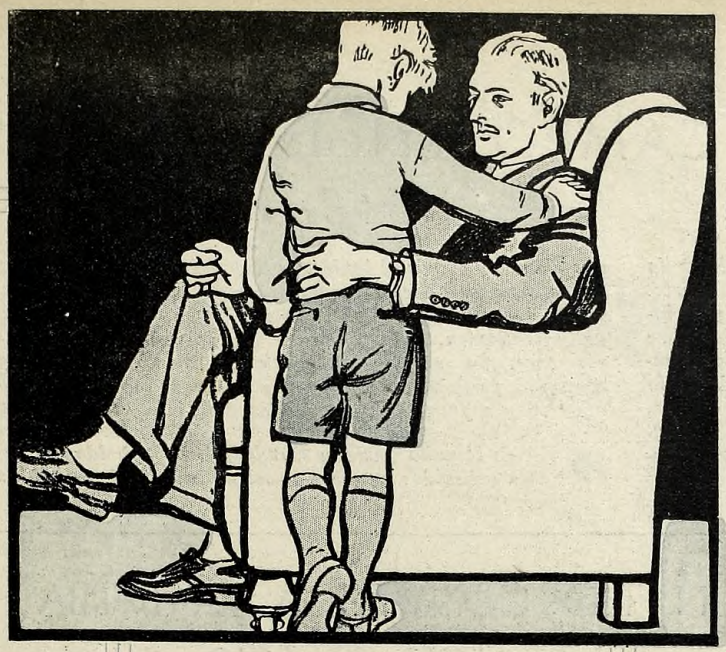
De cincuenta a sesenta, puede ser simple entusiasmo.

De sesenta a setenta, es posible que se trate de amor.

De setenta a noventa es indudablemente amor.

Y si los puntos son más de noventa, entonces a usted no le hacía falta esto.

Como ven, el método no puede ser más sencillo. Lo único que el que se somete a esta prueba necesita es responder con absoluta fidelidad y analizar muy bien sus sentimientos antes de contestar. Sólo así será posible encontrar la respuesta exacta que le permita establecer definitivamente si eso es amor simple, simpatía, una amistad pasajera o una efímera ilusión.



DEL OTRO LADO DE LA NOCHE

Cuento de

ROBERTO VALENTI

NO recuerda la hora en que salió de su casa, pero si por su cansancio pudiera medirse el tiempo puede asegurar, sin equivocarse, que lleva toda una vida caminando.

Salió cuando la noche recién pintaba, y es ahora noche cerrada, madura, espesa. Una de esas noches vacías de grillos y de luna, con vientos agoreros y fantasmas en todas las esquinas.

Salió con un rumbo y una frase.

El rumbo es la casa del médico. La frase, poco más o menos, es ésta:

—Doctor, mi hijo está sano...

Claro que en lugar de ésa podía decir esta otra:

—Doctor, ya no lo necesitamos.

O substituirla por varias más, todas distintas pero todas conducentes a un mismo fin, como ser:

—Mañana no es necesario que vea a mi hijo.

—No se moleste en llegarse hasta casa, doctor. Mi hijo ya está sano.

—Gracias a Dios y a usted, doctor, mi hijito vuelve a la vida.

Porque él, hasta hace poco, tenía un hijo muy enfermo.

El hijo y el recuerdo fueron las dos únicas cosas grandes que su esposa le dejó al morir. Como es lógico, el recuerdo se fué diluyendo poco a poco, hasta hacerse casi olvido. Y no se hizo olvido del todo porque le quedaba el hijo, y el hijo tenía los mismos ojos de ella, de la muerta: verdes, pero de un verde triste, como el del agua de mar en los atardeceres.

—El hijo...

En él volcó su ternura de hombre recio, su rabia, su desesperación, su sueño de fracasado.

—Cuando mi hijo sea grande...

Todo lo que él no pudo ser, lo esperaba del pequeño. Y el hijo, a su lado, fué creciendo con alma de campanas y voluntad de enredaderas.

—Blanda la mano para las mujeres, recia para todo lo demás.

Diez años tiene ahora y dice frases tan lindas como ésta:

—Quiero encontrarle el corazón a los relojes...

Se siente orgulloso del hijo, porque el hijo es para él más que un hijo: es su amigo, su camarada, su compañero.

Desde la ventana, apretadas las narices contra el vidrio, miran la calle y fabrican sus domingos:

—Hoy iremos a visitar un barrio pobre.

Los dos aman la calle y aman los barrios pobres, porque allí pueden hacerse amigos de los niños descalzos, de las esquinas sin faroles, de las cunetas, de la rueda del molino, del perro vagabundo, del sapo y del grillo. Retornaban casi siempre cansados y sin hablar, pero más amigos que antes.

Hasta que el hijo, con los ojos verdes más tristes que nunca, le pidió sencillamente:

—Quiero salir a caminar bajo la lluvia.

El padre hizo bailar la frase dos o tres veces:

—...caminar bajo la lluvia.

Salieron. Una lluvia de invierno les refrescó la cara y se les metió en las espaldas, taimada como buena lluvia de invierno. Reían los dos como chicuelos conscientes de la diablura, pero poco a poco, y a medida que avanzaba la noche, se fueron poniendo serios.

—¿Qué le pasa, camarada?

—Estoy cansado.

—¿Cansado? — le replicó zumbón.

—Ah, ah...

Cuando regresaron, el hijo se metió en la cama. Tenía frío. Después, calor.

—Hijo...

Lo sacudió de un brazo, furiosamente:

—¡Hijo!

Pero el hijo, cerrados los ojos, se iba poniendo cada vez más blanco.

El padre salió a la calle, se metió en la noche y regresó con un médico.

El médico, todo vestido de negro, se inclinó sobre la cama; con el pulgar y el índice abrió el ojo derecho del pequeño; después se enderezó, metió las manos en los bolsillos del saco, y dijo con una voz espesa:

—Si pasa la noche, avíseme. Vendré mañana y veremos.

Cuando quedó a solas con el hijo, tuvo un estremecimiento de angustia.

—Pochi...

Le hablaba en voz baja, casi al oído, con una voz desconocida para él mismo:

—¿Por qué no abrís los ojos, Pochi?

Como el muchacho no contestaba, le entró un miedo espantoso de verlo tan pálido y con esas manos quietas cruzadas sobre las sábanas blancas.

—¡Pochi!

Levantó el tono de la voz:

—¡Hablame!

Lo hizo imperativo:

—¡Hablame, te digo!

Como el muchacho permanecía mudo, la voz se le quebró en la garganta y se hizo sollozo puro:

—¿Por qué no me contesta el camarada?

El hijo, entonces, abrió los ojos y le obedeció sonriendo:

—Quiero encontrarle el corazón a los relojes...

El hombre se tranquilizó con eso. Con eso y cuando se cercioró, después de mucho observar, que las sábanas blancas bajaban y subían, a la altura del pecho, marcando el ritmo isócrono de la respiración del pequeñuelo.

Respiró hondo y reconstruyó, recién entonces, las palabras del médico vestido de negro:

—Si pasa la noche, avíseme. Vendré mañana y veremos...

Por eso salió otra vez a la noche con un rumbo y una frase. El rumbo era la casa del médico. La frase era ésta, poco más o menos:

—Doctor, mi hijo está sano. No es necesario que venga mañana.

Avanzaba, y la noche, espesa, iba junto a él.

Fué dejando cuadras y cuadras tras de sí, pero a su lado la noche seguía imperturbable, siendo tan noche como cuando salió de su casa.

—Mi hijo está sano...

Le dolían las piernas, pero le daba fuerzas una frase que se iba repitiendo en voz baja:

—Doctor, no se moleste en llegarse hasta casa. Mi hijo ya está sano...

La última palabra rebotaba en las paredes y volvía a sus oídos:

—...sano...

Avanzó un trecho más y se encontró, de pronto, con la mañana delante suyo. Una mañana desnuda, como nunca había visto. Miró atrás como asustado y alcanzó a ver, allá a lo lejos, la noche desesperadamente negra, inmensa. Pe-

(Concluye en la pág. 82)

COSAS DE ARGENTINOS

EL CAMPO EN LA CIUDAD

Por JUAN DE GARAY

EL que dijo que había que llevar la ciudad al campo no dijo un chiste. Dijo una paradoja. Y las paradojas son verdades caminando sobre las manos. Es decir, patas arriba. Igual resultado habría podido observar diciendo que había que traer el campo a la ciudad. Y eso ya no sería una gracia, sino un programa de urbanismo. O, dicho de otro modo, de lucha antirraquítica. Pero ello no lo pueden comprender los constructores de casas de departamentos. Ni los que creen que el lema del municipio es "se prohibe pisar el césped".

PARECIERA que el ideal edilicio fuera echar el campo cada vez más afuera. Es decir, más hacia el campo. Cuando se podría llegar a un arreglo. Y dejar unos pedazos de campo en la urbe. Como el campo tolera al camino asfaltado, que es la calle sin ventanas. Venturosamente el campo está debajo de la ciudad. Con unas ganas bárbaras de salir. Claro que la ciudad lo tiene tan apretado que los que hacen pozos en las calles tienen aire de mineros y no de agricultores. Los mismos caballos — casco para el suelo blando — andan herrados. Para no ensuciarse de cemento. Y se han olvidado de relinchar. Mirando en los corceles de las estatuas las caricaturas de la especie. Para uso de las tarjetas postales, que son la única inmortalidad de los escultores oficiales.

VENTUROSAMENTE el campo se cuela en la ciudad. Basta asomarse a las ventanas interiores de una casa. (Esas ventanas un poco pudendas y otro poco fachudas. De las que cuelgan sábanas y almohadas. Y donde hay siempre asomada una mucama que hace su quehacer sin hacer nada. Y una muchacha con los rulos puestos. Y un estudiante en mangas de camisa. Al que le interesa más el vecindario que el texto. Y más el texto que el saber.) Basta asomarse a esas ventanas para ver cómo el campo se ha ido metiendo en la urbe babilónica. Poco a poco y subrepticiamente. En menudas delegaciones. En alusiones fortuitas. Pero de una manera efectiva y segura. Venturosa y cordial.

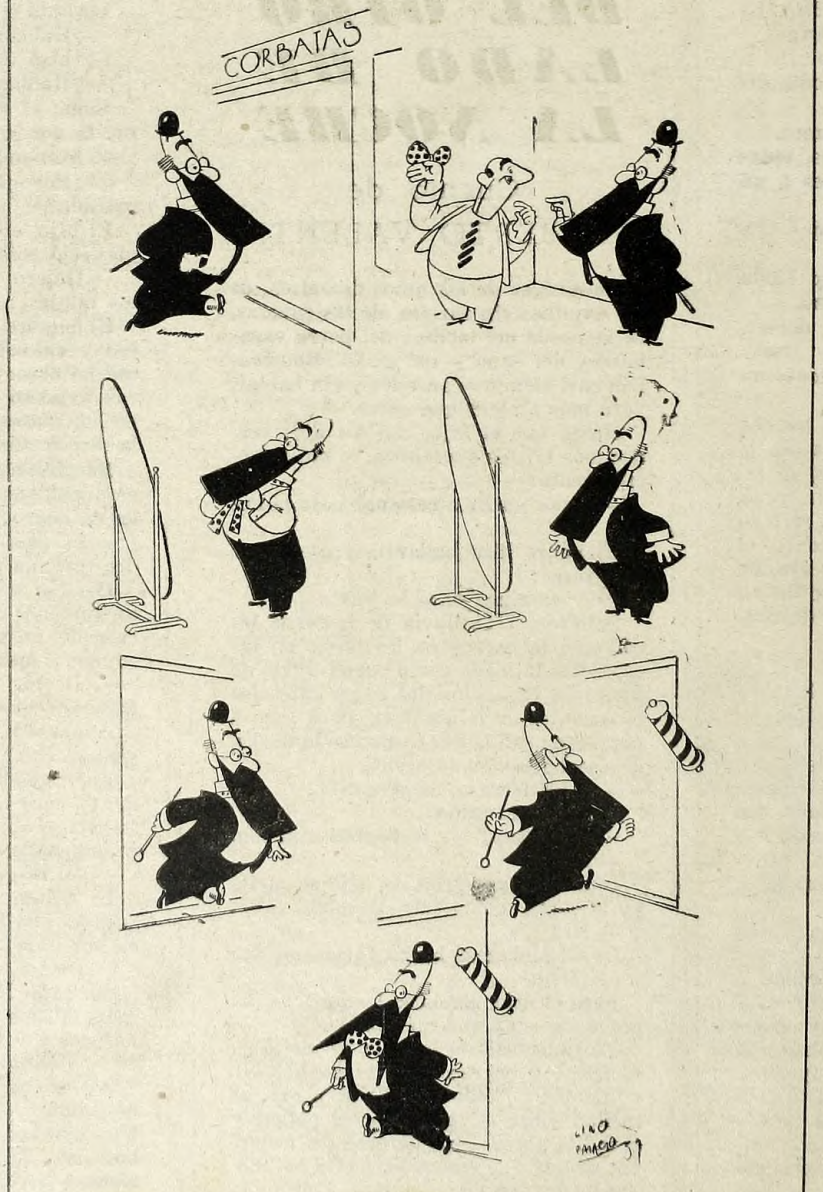
YA es el gallo que con tozuda y literaria estupidez anuncia el sol en mitad de la siesta. Nadie lo ha visto nunca. Nadie puede adivinar dónde está el gallinero que lo guarda. Pero es fijo que en el fondo de un patio. Junto a la boca negra y grasienta del horno de la calefacción. O en la húmeda medialuz del lavadero hay un gallo, que deja la marca estrellada de su paso sobre el hollín de la baldosa. Un gallo desterrado como un clarín en un desván. Pero que lanza "quand nême" su canto siempre previsto y siempre intempestivo. Como para recordarnos que existen las chacras. Y los gallineros. Y el rito salutífero y antihigiénico de la leche recién ordeñada.

OTRAS veces es el balido de un cordero. Simple y enternecedor como un juguete que espera en alguna antecocina la puñalada de la cocinera que no se anima a matarlo, y trae cada día la provisión del mercado para que no sea preciso el sacrificio. El corderito que vino de regalo de la estancia remota, y que en el bosque de cemento lanza la vibración de su desamparo, mientras las lanas se le tiñen de hollín y lo alimentan con hojas de lechuga. O es el pavo propicio de las gulas de almanaque, que grita su gárgara chillona y pasea por el patiezuelo su sotabarba flotante y rojiza. O el perro que con voz chacarera ladra en la noche le desesperanza de que la luna baje hasta el fondo del tubo que cohonesta la serenidad con las ideas del arquitecto sobre iluminación.

EN la ciudad desnaturalizada y sin pasto la campiña se hace presente. Aún en el centro más centro y urbanizado. Que hacia las afueras no faltan nunca el geranio de la vecina, el canario de la encargada y el fondo con parra. Y aún la higuera, cuyas brevas maduran la impaciencia de los chicos del barrio.

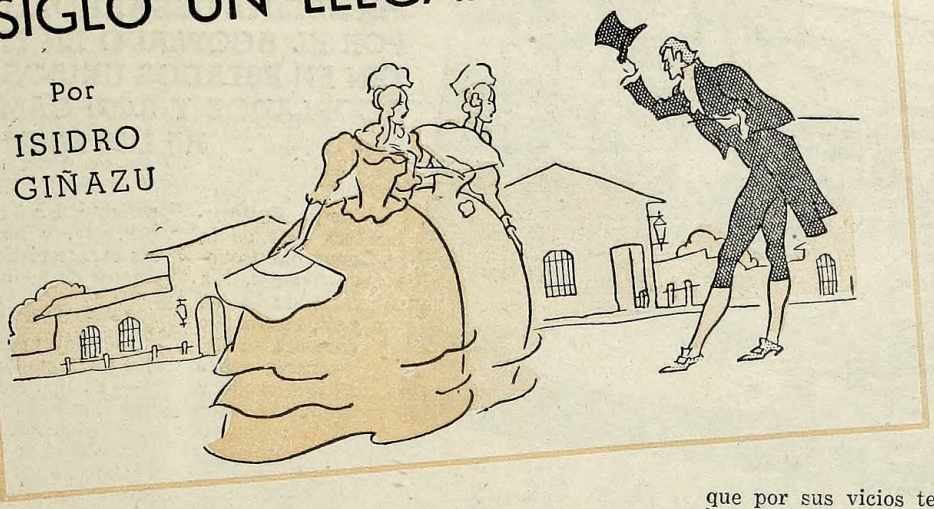
UN TIO CON TODA LA BARBA

Por LINO PALACIO



COMO SE VESTIA HACE UN SIGLO UN ELEGANTE PORTEÑO

Por ISIDRO GIÑAZU



LOS porteños tenemos fama de gente bien vestida. No hay extranjero que no se sorprenda ante este fenómeno y que no se pregunte a qué puede obedecer. Hay una anécdota cuyo personaje central es el recientemente desaparecido líder socialista belga Vandervelde, quien, en ocasión de la visita que hizo a nuestro país, preguntaba a la delegación que había ido a recibirlo al puerto:

—¿Dónde están los obreros?

No concebía el líder que un obrero pudiera andar de cuello y corbata, y lucir un hermoso par de zapatos lustrados. La anécdota en cuestión suele aplicársele a cuanto personaje ilustre nos ha visitado. Y es natural que así sea, por la sencilla razón de que ni uno solo de ellos ha dejado de sentirse extrañado ante la "corrección" con que visten los porteños.

Esta "corrección", ¿es un fenómeno contemporáneo? Tenemos al alcance de la mano el tomo con la colección del periódico "La Moda", recientemente reimpreso por la Academia Nacional de la Historia, y este periódico parece indicar que la elegancia de los porteños data, por lo menos, de un siglo atrás. "La Moda", gacetín semanal de música, de poesía, de literatura, de costumbres, empezó a aparecer a fines de 1837, y, por rara coincidencia, sus números correspondientes a 1838 vieron la luz en los mismos días en que, en 1939, aparece EL HOGAR. De ahí que para comprobar la antigüedad de la elegancia masculina porteña no hayamos encontrado mejor documento que el que suministra "La Moda" en su ejemplar del 27 de enero de 1838, o sea de hace ciento un años justos y cabales.

Veamos este artículo: se titula "Paquetería" — ¡ah, insospechada tradición del término!, — y versa íntegramente sobre la elegancia masculina de Buenos Aires. Empieza:

"Hay grandes errores respecto de la paquetería, ese arte dificilísimo de hacerse agradable por la estricta observancia de las reglas fundadas en una estrecha armonía entre la persona, el traje y las maneras. Se cree generalmente que es muy fácil ser paquete, que no hay más que hacerse ropa a la última moda y trasplantársela como caiga, una cosa encima de otra; todo nuevo, aunque la persona represente los colores del arco iris, olvidando, o sin querse convencer, que la paquetería, como todo en el mundo sea cual fuere su importancia, tiene sus leyes que no deben violarse, so pena de caer en el ridículo, en lugar de hermosearse y hacer agradable."

"La Moda" enumera a continuación las leyes a que debe someterse el hombre elegante para serlo de veras. Y lo hace con una precisión y una gracia que por momentos revelan en el autor del artículo no sólo a un joven evidentemente "bien", sino, además, bastante ingenioso.

Muchas de las leyes en cuestión parecerían hoy absurdas. Abominan, por ejemplo, esas leyes del médico que se viste como el abogado y del caballero de cuarenta años que se empeña en lucir los mismos atavíos que el joven de veinte. Ponen de relieve la necesidad de vestirse de acuerdo a la condición social de cada uno. Se explayan en lo concerniente al aseo. Y, por último, especifican claramente cómo deben ser usadas las joyas por los hombres. A este respecto, dicen:

"Todo tiene su tiempo y su lugar, y el arreglar la "toilette" al tiempo, al lugar y a las distintas condiciones del individuo es lo que constituye un verdadero paquete, un hombre elegante: húyase siempre de la afectación; no se imite nunca; ya hemos dicho que lo que sienta bien a unos, es feísimo en otros. Sencillez en el traje, aseo en la persona, nunca olvidarse de la edad; las telas, ricas y finas como las joyas, pierden su mérito cuando se les recarga de adornos y trabajos; mucho escrúpulo y delicadeza en el uso de las joyas. Un solo anillo, si se quiere, de poco valor, que parezca más bien regalado que comprado, brillantes caen muy mal en la mano de un hombre; un anillo con sello es lo más propio. La paquetería, en fin, es una vieja coqueta a la que no es bueno combatir de frente, pero a la que no deben hacerse demasiadas concesiones."



Todos estos sabios consejos fueron seguidos, sin duda, al pie de la letra por los jóvenes de hace un siglo. Y ello es lo que ha ido formando, poco a poco, la fama de gente bien vestida, que es ahora uno de los distintivos característicos de los porteños.

Para "La Moda" no debe ser paquete ni el chiquito, ni el feo, ni el mal formado, ni el sin gracia; debe, además, renunciar a la paquetería el rudo declarado así por una prudente mayoría; y han de seguir este saludable ejemplo los que tengan alguna mancha que afee su carácter, los malos hijos, los malos padres, los jugadores, los borrachos, los disolutos, los malos maridos y, en fin, todos los que por sus vicios tengan un interés en buscar la obscuridad. Porque ellos, de meterse a paquetes, serán declarados sobre viciosos, "sonsos".

La intención moralizadora de esta última parte del artículo que comentamos habla elocuentemente en favor del espíritu de los jóvenes de hace un siglo. Y por relación de ideas, trae a nuestro recuerdo otra anécdota que corre pareja con la de Vandervelde, que narramos hace un momento. Cuéntase que Charles de Soussens, poeta bohemio cuyas ocurrencias llenan buena parte de nuestra vida literaria de hace treinta años, se extrañó grandemente de la cantidad de lecherías que había en Buenos Aires, y que un día declaró:

— No me va a quedar más remedio que embriagarme con leche; pero, eso sí, será con un vaso de leche con crema...

Y esto lo decía muy serio el hombre que, según sus amigos, cuando no tenía sino un peso y hacía tres días que no comía, compraba diez centavos de pan y noventa de vino...

Lo cierto de todo es que la elegancia del hombre porteño ha seguido incólume desde 1838. Y que la prédica de "La Moda" no era otra cosa que la expresión de un sentir muy arraigado en los jóvenes de esa época. La compostura en el vestir y la continencia en el beber parecen haber sido normas invariables de las generaciones argentinas. Y a ello se debe el que en nuestros días, Buenos Aires sea no solamente una de las ciudades de hombres mejor vestidos del mundo, sino, además, quizá la única urbe del mundo occidental en que resulta un espectáculo muy poco frecuente ver a un ebrio en la calle.

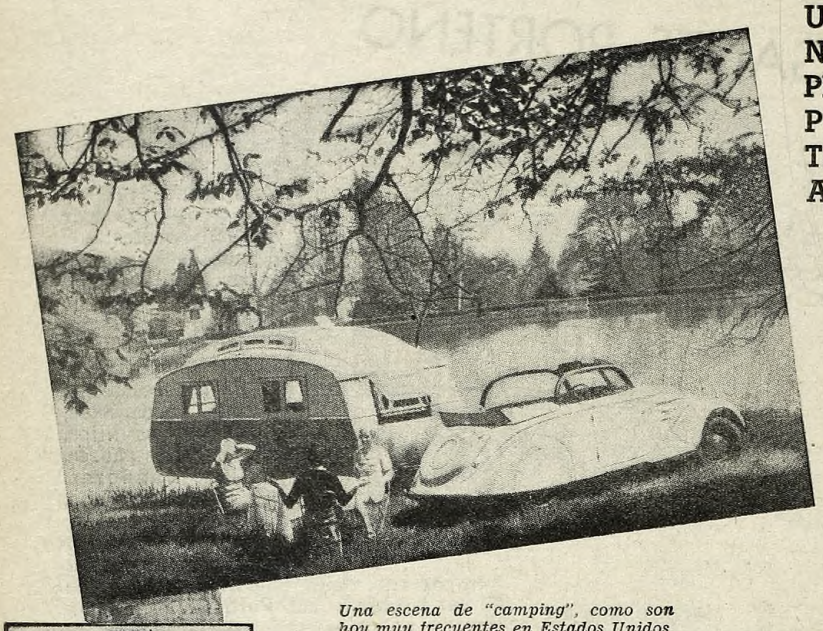
¿No era éste el pensamiento de los redactores de "La Moda" cuando dieron a la imprenta su número del 27 de enero de 1838?

¿No entendían así la "paquetería" los porteños de esos tiempos en que ya alboreaba la Santa Federación?

Quien esto escribe cree que sí, hoy, 27 de enero de 1939, o sea ciento un años después...

¿LLEGARA EL DIA EN QUE LOS

UN REPORTAJE AL INGENIERO FLORENTINO G. L. REA, DONDE NOS RELATA EL SORPRENDENTE DESARROLLO ALCANZADO POR EL ACOPLADO EN EL MUNDO. EXISTEN EN ESTADOS UNIDOS MAS DE 400.000 ACOPLADOS Y 3.000 CAMPAMENTOS PARA LOS MISMOS



Una escena de "camping", como son hoy muy frecuentes en Estados Unidos.



Señor Florentino G. L. Rea, ingeniero argentino que ha residido largos años en Estados Unidos, donde desempeñó el cargo de ingeniero jefe de la "Covered Wagon", donde se especializó en el diseño y construcción de "acoplados". El ingeniero Rea, que es colaborador de nuestra revista, hace interesantes declaraciones para "El Hogar", sobre las características y difusión del "acoplado" en los Estados Unidos.

●

SI la aparición y la difusión del automóvil significó una verdadera revolución en todas las ramas del transporte y muy especialmente en la práctica del turismo, puede decirse que esta revolución fué apenas el prólogo de la que después había de significar la adopción y el perfeccionamiento del "acoplado" como elemento de "camping".

Llama la atención que el "acoplado", que en Europa y Estados Unidos ha determinado la aparición de una nueva era en materia de turismo, constituya todavía entre nosotros un elemento exótico y poco menos que desconocido para la inmensa mayoría de nuestros automovilistas.

El enorme contraste que ofrece la popularidad del acoplado en las naciones mencionadas y su falta de utilización entre nosotros, nos indujo a entrevistar al ingeniero argentino Florentino G. L. Rea, el cual después de una permanencia de más de diez años en Estados Unidos, donde desempeñó el cargo de ingeniero jefe de la Compañía Covered Wagon, ha regresado al país, realizando curiosas observaciones sobre el desarrollo y porvenir de nuestro turismo automovilístico.

Todo un sector de la vida americana ha sido modificada por el uso del "acoplado".

— Las personas que no hayan comprobado de cerca lo que el uso del "acoplado" significa actualmente en los Estados Unidos — nos dice nuestro entrevistado, — difícilmente podrán darse una idea de la sorprendente modificación que éste ha determinado en todo un sector de la vida americana.

Sin hacer un cálculo exagerado, puede asegurarse que permanentemente hay en Estados Unidos más de 400.000 "acoplados" en uso, viviendo en ellos un total de más de 1.000.000 de personas.

— ¿Cómo nació ese nuevo tipo de turismo en los Estados Unidos?

— En realidad, el "acoplado" era conocido y se empleaba en Inglaterra desde hace muchos años.

"Al principio, el "acoplado" fué una especie de carretilla, un sumario "chassis" montado sobre dos ruedas, destinado al transporte de las carpas y demás implementos necesarios para montar un campamento de "camping". De ahí nació la idea del "acoplado", que, a través de sucesivos perfeccionamientos, ha terminado por convertirse en una verdadera casa habitación, dotada de todos los elementos del confort moderno...

De la "carretilla" al "palacio rodante"

— ¿Cree usted que el "acoplado" es una verdadera solución como casa habitación, o es solamente un elemento utilizable por personas dotadas de "espíritu deportivo"?

— De ninguna manera. Si tuviera que resumirle la historia del "acoplado" en una frase, le diría que ella es la evolución de la "carretilla" al "palacio rodante". Los "acoplados" mejor terminados presentan en Estados Unidos todas las comodidades de una casa estable y hasta el lujo de los interiores mejor resueltos. Cocina eléctrica, agua caliente, baños confortables, iluminación perfecta, y hasta aire acondicionado, son las características de los más modernos productos de la industria del acoplado...

Casas ambulantes al alcance de todos.

— ¿Qué precios alcanza en Estados Unidos un "acoplado" de uso corriente?

— El tipo corriente puede adquirirse por una suma que oscila entre 298 dólares y 1.500 dólares. Esa cantidad es realmente modesta si se la compara con el precio corriente de los automóviles, lo que hace que pueda considerarse que las "casas ambulantes" están en Estados Unidos al alcance de todos...

"Sin embargo, son numerosos los "acoplados" que se fabrican por encargo especial, en cuyo caso su precio puede alcanzar y sobrepasar los diez mil dólares...

Tres mil campamentos para "acoplados".

— Pero lo más interesante — sigue diciéndonos nuestro entrevistado — es que el "acoplado" ha dado nacimiento a un número incalculable de industrias especializadas que suponen toda una nueva fuente de recursos para la iniciativa de particulares y corporaciones. Una de ellas es la de los campamentos para "acoplados". En los Estados Unidos existen más de tres mil de esos campamentos. Su organización puede considerarse hoy como algo perfecto. El dueño de "acoplado" que llega a uno de esos campamentos tiene derecho a estacionarse en él pagando la módica suma de dos a tres dólares semanales. Precio que varía según la región y las comodidades que le son ofrecidas.

En todo campamento, el turista encuentra servicios de nafta, aceite y reparaciones, energía eléctrica, cocinas comunes, lavaderos, baños, mesas y sillas, asistencia médica, etc. Algunos campamentos — por ejemplo los que existen en Hollywood — cuentan con piletas de natación, campos de golf, clubs para fiestas y reuniones sociales, etc.

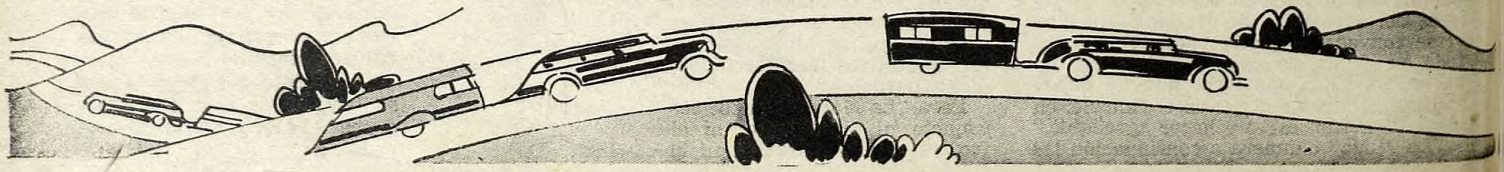
— ¿Qué papel desempeña el Estado en la organización de esos campamentos?

— Algunos Estados han reglamentado minuciosamente el establecimiento y administración de tales campamentos, que hoy deben ser considerados como algo definitivamente incorporado a la vida nacional.

El uso universal del "acoplado".

— ¿Para qué otras cosas puede servir, entonces, el "acoplado"?

— En Norte América se emplea hoy para mil fines distintos. Los "acoplados" se emplean como exposiciones ambulantes, como



ARGENTINOS VIVIREMOS SOBRE RUEDAS?

Por JUSTO GONZALEZ SUAREZ

verdaderos comercios montados sobre ruedas; los dentistas los emplean como consultorios transportables, incluso existen iglesias y escuelas privadas que funcionan a bordo de ellos, y no es raro encontrar compañías de danzas y representaciones que viajan con sus músicos, sus "girls" y sus artistas...

—¿Se limita el uso del acoplado a las temporadas aptas para el turismo?

—Al principio era así. Pero cuando en Estados Unidos se planteó la crisis de los alquileres y se modificaron las circunstancias del trabajo en las fábricas, fueron muchos los millares de obreros que optaron por vivir definitivamente en acoplados. De ese modo podían trasladarse a los lugares que ofrecían posibilidades de trabajo temporal, viviendo al mismo tiempo con un "standard" de vida mucho más económico...

En la Argentina el "acoplado" puede tener un gran porvenir.

—¿Cree usted que el "acoplado" logrará imponerse en nuestro país?

—Si no llega a tener el auge que hoy conoce en los Estados Unidos, por lo menos creo que puede tener un gran porvenir entre nosotros.

—Entonces, ¿a qué causas atribuye usted el hecho de que todavía no se haya difundido entre los turistas argentinos?

—En primer lugar, a consecuencia de los altos precios que aquí es preciso pagar por un "acoplado". En la Argentina, un "acoplado" cuesta hoy una suma no inferior a los 3.500 pesos. Se trata de una cantidad demasiado alta para permitir una gran difusión. Hay que tratar de fabricar "acoplados" adaptados a nuestro clima, que no pasen de los mil quinientos pesos.

El segundo factor que puede redundar en un mayor empleo del "acoplado" es la multiplicación de buenos caminos. Y, finalmente, lo más importante es llegar a crear una serie de "campamentos para acoplados", bien situados y bien equipados, que constituyan el mejor aliciente para nuestro turismo.

Las pintorescas zonas del Sur, las sierras de Córdoba, nuestras playas atlánticas, serían lugares ideales para establecer esos campos de estacionamiento. En realidad, todo sería cuestión de crear la corporación necesaria y capaz de organizar este nuevo tipo de turismo para que él comenzara a florecer por propio impulso.

—¿Cree usted que podrían incorporarse en nuestro país algunas de las características de las organizaciones americanas?

—Sí. Por de pronto, existen casas americanas que en vez de vender sus "acoplados" los alquilan por mes o por temporada. De ese modo, cualquier propietario de automóvil puede resolver fácilmente el problema de su veraneo, cuyo inconveniente mayor suele ser la escasez y el alto precio que alcanzan los alojamientos en las playas y en las sierras.

"Por un precio muy módico, pongamos unos cien pesos por temporada, el dueño de un automóvil podría alquilar un "acoplado", solucionando el problema del alojamiento para él, su esposa y sus chicos, durante los tres meses del verano.

El sistema de alquiler es mucho mejor que el de venta, pues existe mucha gente que una vez terminada la temporada de veraneo no tendría espacio para guardar su "acoplado" hasta la próxima estación.

¿Nos acostumbraremos a vivir sobre ruedas?

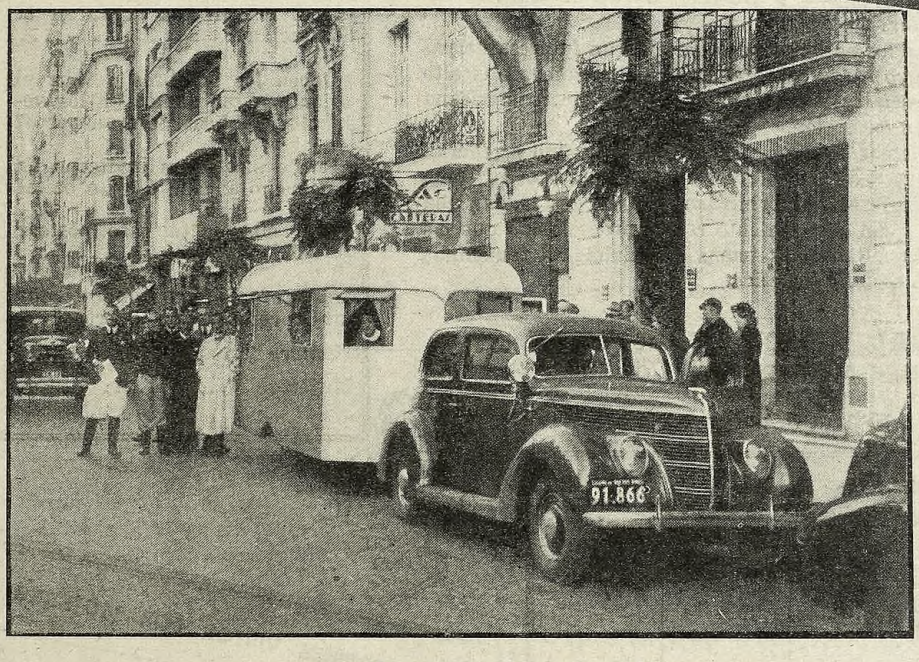
—Pero la psicología de nuestros turistas, tan amigos del confort, ¿no será un obstáculo para la difusión del "acoplado"?

—No lo creo. El "acoplado" puede hoy brindar muchas comodidades. Si llegaran a organizarse buenos campos de estacionamiento, esas comodidades pueden compararse a las de cualquier buen hotel. No creo que exista de ninguna manera la imposibilidad de que el turista argentino se acostumbre a "vivir sobre ruedas" durante una cierta época del año. Los pocos inconvenientes que podría presentar el uso de un "acoplado" están ampliamente compensados con la comodidad de llevar su propia casa, su propio "ambiente", hasta el lugar de veraneo. Con un poco de iniciativa y de gusto, el interior de un "acoplado" puede convertirse en uno de los lugares de residencia más íntimos y más amables. Por otra parte, en trance de turismo, se hace tanta vida al aire libre, que la habitación reduce su significación al simple papel de un dormitorio confortable.

—Lo único que se necesita — termina diciendo nuestro entrevistado, — son acoplados baratos, buenos caminos, y campos para estacionamiento bien provistos de todo lo necesario y en los lugares de mayor atracción. Una vez logrado esto, "la vida sobre ruedas" no tardará en ser una realidad para miles y miles de turistas en toda la extensión de nuestro bello suelo.



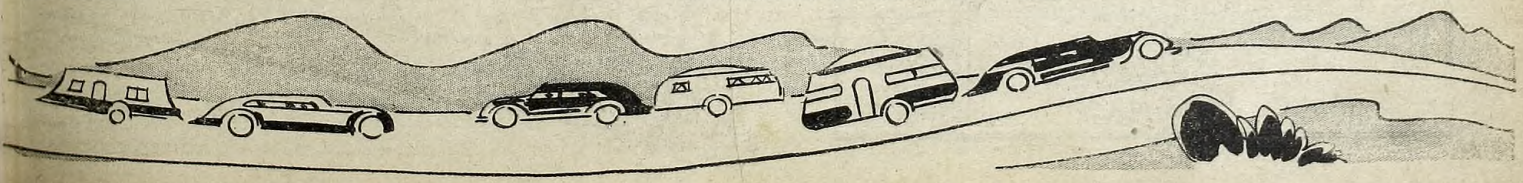
Martha Rivera Villate, Angélica Ocampo, Olga Quinteros y Julio Márquez, en la cocina de uno de los pocos "acoplados" criollos.



La presencia de un "acoplado" en las calles de Buenos Aires constituye todavía una nota exótica.



Un grupo de conocidas niñas reunidas en el confortable interior de un "acoplado" durante una excursión.



En los Estados Unidos la opinión pública femenina tiene un peso que es tomado seriamente en cuenta



SE habla mucho, en estos tiempos, del despertar de la conciencia social, cívica y política de la mujer.

Los norteamericanos — gente práctica — han querido dar fin de una vez a las especulaciones sobre tan discutido tema. A ese objeto, la difundida revista femenina estadounidense "Ladies Home Journal" ha realizado una minuciosa encuesta entre los 37.000.000 de mujeres de los Estados Unidos, despachando hasta sus más remotos confines un verdadero ejército de periodistas encargados de entrevistar *personalmente* a las mujeres de todas las clases sociales y de todas las situaciones, destacadas o anónimas, en la vida privada, oficial y profesional.

La tarea exigió un año de tiempo, y fueron encarados los siguientes problemas: *Moral, Religión, Los nuevos problemas sociales y profesionales femeninos, El servicio médico social, Bebidas y alcoholismo, La desocupación y la ayuda del Estado, Gremialismo y trabajo, La guerra, Matrimonio y divorcio, La disminución intencionada de la natalidad.*

Los resultados obtenidos en la encuesta revelan un interesante panorama psicológico, cuyo rasgo sobresaliente es precisamente el alto grado de conciencia social alcanzado por la mujer norteamericana de todas las esferas sin excepción.

Hemos elegido tres temas, los de mayor interés femenino y general. La comparación recíproca de las estadísticas presentadas, así como de quiénes fueron las mujeres que formularon las respuestas, dan una idea cabal del interés y del conocimiento real y práctico con que las norteamericanas encaran, tanto los temas esencialmente femeninos como aquellos de orden social y colectivo.

SITUACION SOCIAL Y PROFESIONAL DE LA MUJER MODERNA

PROBLEMAS FUNDAMENTALES

	Opinan las lectoras del "Ladies Home Journal":		...y las demás mujeres	
	SI	NO	SI	NO
¿Debe establecerse salario igual a trabajo igual?	90%	10%	88%	12%
¿Débese despedir en primer término a las mujeres en las reducciones inevitables de personal?	71%	29%	72%	28%
¿Debería la mujer ejercer cargos políticos?	73%	27%	65%	35%
¿Hasta la presidencia?	19%	81%	20%	80%
¿Debería integrar jurados?	82%	18%	75%	25%
¿Debe una mujer abandonar su empleo o profesión si así lo deseara su esposo?	90%	10%	87%	13%
¿Pierde el respeto de su marido la esposa que gana más que él?	59%	41%	57%	43%
¿Debe un marido desocupado hacerse cargo del hogar en ausencia de la esposa que trabaja?	82%	18%	79%	21%
¿Debe exigirse el voto de la obediencia en el matrimonio?	37%	63%	42%	58%
¿Son las mujeres más o menos inteligentes que los hombres?				
MAS:	20%		23%	
MENOS:	16%		14%	
IGUAL:	64%		63%	

PROBLEMAS TRIVIALES

	Opinan las lectoras del "Ladies Home Journal":		...y las demás mujeres	
	SI	NO	SI	NO
¿Deben los hombres ponerse de pie al entrar una dama en la habitación?	55%	45%	57%	43%
¿Deben los hombres ponerse de pie al entrar una dama en la habitación?	81%	19%	76%	24%
¿Deben los hombres ceder el asiento a las damas en los vehículos públicos de transporte?	71%	29%	74%	26%
¿Puede una joven invitar a un muchacho al cine o a un baile?	34%	66%	30%	70%
¿Debe ella, en tal caso, costear la salida?	63%	37%	59%	41%
¿Es preferible un hombre o una mujer como jefe o director?				
Hombre	92%		87%	
Mujer	8%		13%	



LOS HOMBRES VISTOS POR MUJERES MODERNAS

	Casadas		Solteras	
	SI	NO	SI	NO
(FUNDAMENTALES)				
¿Están los hombres más interesados en sus negocios y en los deportes que en sus mujeres?	66%	34%	56%	44%
¿Desestiman los hombres las habilidades y cualidades de sus mujeres?	61%	39%	62%	38%
¿Deben los hombres tomar solos las grandes decisiones familiares?	9%	91%	—	—
(TRIVIALIDADES)				
¿Deben ser los hombres más románticos?	51%	49%	52%	48%
¿Continúan siendo románticos después del matrimonio?	48%	52%	43%	57%
¿Es tonta la costumbre del "besamanos"?	72%	28%	60%	40%
¿Son los hombres buenos jueces de la moda femenina?	50%	50%	59%	41%



NOTAS Y COMENTARIOS



LA VELOCIDAD Y EL CAMINO



DIJO el ingeniero Allende Posse, en una ocasión que se ofreció cuando él ejercía la presidencia de la Dirección Nacional de Vialidad, que el tránsito moderno, según lo define un experto americano, está formado por tres factores: el vehículo, preparado para correr con seguridad a 130 kilómetros por hora; el camino, que sólo permite velocidad prudencial de 50 ó 60 kilómetros, y los conductores, que en su gran mayoría sólo saben marchar sin riesgo a 50 kilómetros por hora.

"Son pocos los caminos que permiten, sin peligro, velocidades mayores — añadió, — pues falta la visibilidad, y rara vez están libres de ganado u otras sorpresas."

Hay todavía otro factor que tener en cuenta, y que el señor Allende Posse no desdeñó: el que comúnmente llamamos la fatalidad.

Estas consideraciones del señor Allende Posse son muy de recordarse, a propósito de los excesos de velocidad que tanto movieron recientemente el comentario.

La inmensa mayoría de los automovilistas estarán convencidos de que su pericia es muy superior a los 50 kilómetros, y a muchos no les faltará razón, pero de cualquier modo es indudablemente arriesgado exceder la velocidad prudencial permitida por el camino.

No hay que lanzar desafíos a la fatalidad, ni dar de barato que no haya animales sueltos ni se ofrezcan situaciones imprevistas.

DEL OTRO PLATILLO



CELEBRAMOS hallar entre las informaciones de Córdoba, que han estado dominadas por el tema de los efectos de la inundación, esta nota del otro platillo.

"Llegó a los mil", decíamos batiendo palmas, cuando hace pocos meses se vendió a razón de mil pesos el metro cuadrado un terreno de aquella ciudad, situado en la esquina de San Martín y 25 de Mayo.

Ahora tendríamos que decir: "llegó a los 1332".

En efecto, ese terreno acaba de mejorar en 332 pesos su propio récord, pues el comprador de entonces lo ha vendido a una firma comercial de esta plaza, obteniendo el precio de 1332 pesos el metro cuadrado.

Todo lo que en elogio del progreso cordobés dijimos cuando la venta anterior, tendríamos que repetirlo ahora con mucha mayor razón.

Córdoba vuelve a confirmarse en su categoría de tercera gran ciudad de la república, título que le pertenece por más de un concepto, no sólo por el de la población.

Nuestros parabienes a los cordobeses por este motivo, al mismo tiempo que la expresión de nuestro pesar por las desgracias y perjuicios que acaban de afligir a la ciudad.

AMIGO DE LA ARGENTINA



BUENOS Aires y la Argentina han hecho una nueva conquista en la persona del prelado norteamericano doctor James H. Ryan, obispo católico de Omaha.

La frase entusiasta y espontánea con que monseñor Ryan habló de nuestro país y de nuestra capital en su alocución radiotelefónica al pueblo norteamericano, despertó ecos de gratitud en el corazón argentino, y seguramente fué propicia a nuestro mejor concepto en los Estados Unidos.

Monseñor Ryan les dijo a sus conciudadanos que él vió aquí un pueblo activo, emprendedor y progresista como ellos mismos, una gran capital que rivaliza con las ciudades más importantes de los Estados Unidos, y donde se respira igual ambiente de modernidad y prosperidad, y cuya vida espiritual, intelectual y artística le causaron la impresión más favorable.

Les dijo más: les dijo que "vale la pena cultivar la buena voluntad y la amistad de esta gran nación", y que "ningún esfuerzo que se haga para obtener y conservar el favor del pueblo argentino carecerá de valor"; asegurándoles, por otra parte, que este es un pueblo de abierto espíritu, expansivo, y bien dispuesto para con los norteamericanos.

La alocución de monseñor Ryan fué una importante contribución a la buena inteligencia argentinonorteamericana y al buen nombre argentino en los Estados Unidos.

Los argentinos no somos insensibles a tan preciosa manifestación de amistad.

ESCALA EN EL ROSARIO



YA que en su oportunidad nos hemos ocupado de las gestiones de la Federación Gremial del Comercio e Industrias del Rosario, para que los boletos de los trenes de turismo que pasan por esa ciudad fuesen con escala en la misma, no queremos dejar de consignar el éxito que dicha federación ha tenido con la empresa del Centrol Argentino, la cual resolvió emitir tales boletos a título de ensayo.

Esta resolución es muy propia de tan progresista empresa, y habla muy elocuentemente del empeño que puso la Federación Gremial en la defensa de los intereses rosarinos.

Tanto una como otra parte han merecido bien de la ciudad del Rosario.

En cuanto a los resultados del ensayo, es de descontarse que sean positivos, pues sólo por razones circunstanciales podría concebirse que un turista argentino pasase de largo por el Rosario, debiendo ella ser una escala de rigor para todo turista que la tenga en su camino.

PUDO CONSULTARSE AL OBSERVATORIO



HE aquí lo que hemos leído en un telegrama de la agencia de "La Razón" en Mar del Plata:

"Acaba de recibirse una orden terminante, emanada de la Dirección de Geodesia, en la cual se expresa que no debe molestarse a los bañistas que se presentan con malla, pero sin pollerita."

¿Habéis reparado en que la orden es de la Dirección de Geodesia?

Eso quiere decir que a los que no estén conformes con ella les queda el recurso de apelar al ministro de Obras Públicas.

¿Lo habrán hecho ya, o habrán temido equivocarse de ministro?

Por nuestra parte, no dudamos de la idoneidad de la Dirección de Geodesia para entender en asuntos de ropas de baño, pero nos preguntamos si no hubiera sido mejor que antes de pronunciarse hubiese consultado la opinión del Observatorio Astronómico de La Plata.

Tratándose de una cosa tan sujeta a controversia como las ropas de baño, nunca están de más las precauciones.

Nosotros estamos convencidos de que el personal del observatorio no le hubiera negado el concurso de sus luces, y que, antes al contrario, se hubiera apresurado a despachar la consulta.

¿DONDE DORMIR TRANQUILOS?



HUBO algún iluso que pensara refugiarse en Venado Tuerto, huyendo de los ruidos de Buenos Aires?

Si lo hubiera hecho, ¡qué desengaño hubiera sufrido!

Los corresponsales de la prensa pintan a Venado Tuerto como uno de los lugares de la república donde es más difícil conciliar el sueño.

Los altoparlantes están conectados por todas las calles, y no sólo funcionan casi todo el día, sino hasta muy avanzada la madrugada.

¡Si al menos a esas horas propalaran la canción de Mambrú!...

Pero según los corresponsales, lo que aun entonces propalan no sólo son los más animados pasodobles, sino también anuncios comerciales.

Ya no faltaría sino que alguno de los anuncios fuera de relojes despertadores.

¿Dónde buscar refugio, pues, contra los ruidos?

Por lo que dicen los corresponsales, en Venado Tuerto creen que en otras partes combaten los ruidos.

El vecindario censura a las autoridades por su pasividad ante las molestias que causan los altavoces, "mientras en otras ciudades se busca la forma de eliminar ruidos inútiles".

Pero aquí en Buenos Aires también casi todos se figuraban que en Venado Tuerto no tendrían aún el problema de los ruidos, y resulta que se equivocaban de medio a medio.

Dudad, pues, que haya ninguna parte donde se pueda dormir tranquilo.

GOLPE INESPERADO



LOS diputados lo son de la nación, y los senadores, de las provincias y de la capital.

Los senadores, además, excepto los de la capital, son elegidos por las legislaturas provinciales.

No es del Senado, pues, que la ley de vialidad debió esperar el primer golpe, ya que es a las provincias a quienes ella favorece inicialmente.

La Asociación de Importadores de Automóviles dijo en su nota a ese cuerpo, que el ingreso a rentas generales, de sesenta millones de pesos del impuesto interno a la nafta, "significaría, ni más ni menos, la paralización absoluta, o poco menos, en la construcción de caminos, no solamente nacionales, sino aun provinciales".

Estos temores eran generalmente compartidos.

¿Acaso las circunstancias imponían que las provincias hicieran un sacrificio en aras de la nación?

A eso se hubiera podido contestar con una acertada observación de los empresarios del transporte automotor de la provincia de Buenos Aires:

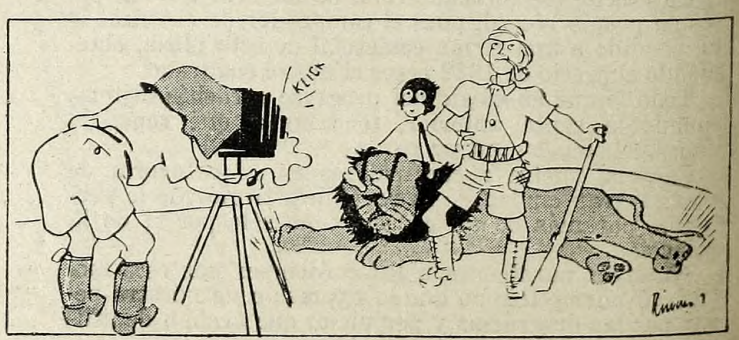
"Hasta la fecha, y a pesar de haber pasado el país épocas de mayores crisis, nadie pensó desviar de su destino natural, lógico y obligado, los fondos de vialidad para cubrir otras necesidades o gastos de la administración nacional."

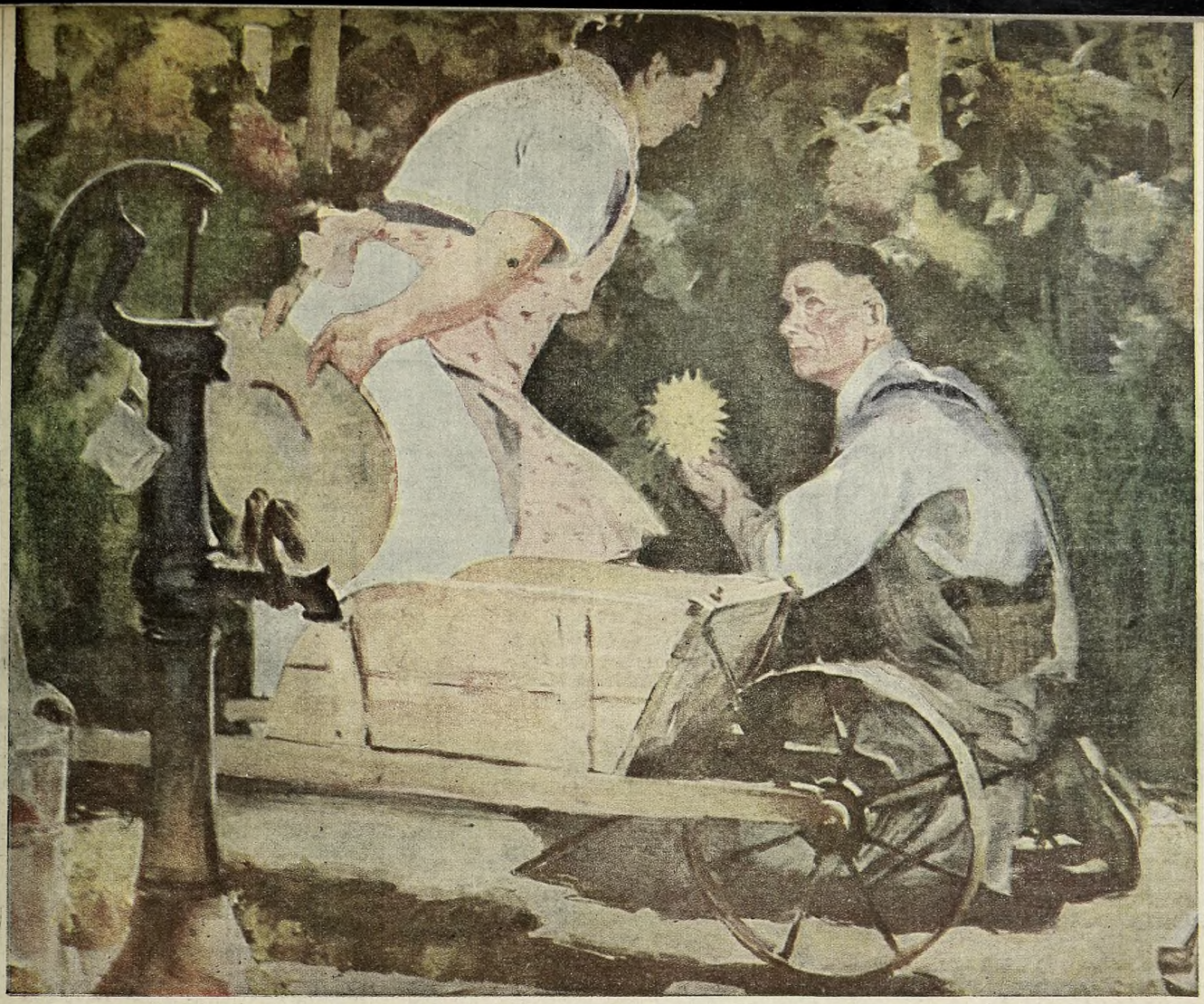
Sin embargo, la iniciativa del Senado, cuyo rechazo por Diputados se esperaba, no era en el fondo otra cosa que disponer, en obsequio de la nación, de millones que se invierten en forma notablemente provechosa para las provincias.

BOMBASI

Por RINALDO







EL SAUCE DE LA DISCORDIA

Cuento de
R. PEZZANI

●

CUANDO en casa de Orestes querían ponerse de acuerdo sobre una discusión, bastaba que uno dijese:

— Les aseguro que eso le causará indignación al vecino.

El acuerdo entre las partes en disidencia se producía como por ensalmo.

El vecino se llamaba Amílcar Baltar, empleado de la municipalidad, colega y enemigo de Orestes Robledal.

Los dos vivían en sendas casitas contiguas de paredes livianas cuya construcción databa de veinte años y que iban amortizando gradualmente, según contrato. Los dos respetables empleados vivían en perpetua guerra, sin un instante de armisticio.

Pero no era la guerra de las jornadas campales con ruidosos altercados, invectivas y amenazas: no; era la guerra sutil de los despechos. La red metálica que dividía aquellos dos palmos de huerta había asumido el significado de caballo de frisa.

Si en las noches de verano, después de cenar, a Orestes le daba por echarle agua a la lechuga, Amílcar, del otro lado, arrellanado en su sillón de mimbre, en actitud de hombre satisfecho, decía en voz alta a su mujer:

— Ernestina, hoy nosotros no regaremos nuestra huerta. Aunque se seque la verdura, yo no dejo de ser de aquellos que descansan después de las horas de oficina.

Y mientras, lanzaba miradas de angustia a su lechuga y a su achicoria, que pedían a gritos un poco de agua después de un día de sol abrasador.

Si Amílcar plantaba un geranio rojo, Orestes encontraba manera de hacer oír su opinión sobre esa flor:

— Tulipanes, jacintos, hortensias: éstas son flores. El geranio es la rosa de las buhardillas.

Y su mujer agregaba:

— Y una señal de miseria.

Orestes sabía que el 12 de abril era el cumpleaños de Amílcar y que en ese día la casa de su rival estaría concurrida de parientes y amigos. El día antes encargaba un par de bolsas de abono vegetal, de un hedor insoportable y las hacía vaciar al pie de la reja divisoria, medio infalible para aguarle la fiesta al vecino.

Pero al llegar el cumpleaños de Orestes, que caía en febrero, Amílcar encendía del otro lado de la reja un montón de pasto y ramas, no del todo secas, que despedían un humo acre y fétido que emponzoñaba el aire durante todo ese día.

— Era necesario librarnos de todos estos yuyos — gritaba Amílcar. — Mañana quedarán sólo cenizas.

Pero la alegría de esa fiesta en casa de Orestes se trocaba en irritación en los ojos, en la garganta y en el alma de sus moradores.

En cierta circunstancia, Orestes se trajo a su casa un perro feo y maligno, al cual todos se entretenían en llamar a grandes voces:

— ¡Mil, aquí! ¡Mil, allá!

Y Amílcar compró un viejo loro de voz cascada y estridente, que no hacía sino repetir durante horas:

— ¡Ladrones! ¡Ladrones!

Gritos que malograban la siesta del vecino y quebraban los nervios de la señora.

La guerra seguía tenaz y sor-

(Concluye en la pág. 77)





Por
MARCELO
ITURRIOZ

UN CAMPEONATO EXTRAORDINARIO, O SEIS MENTIRAS EN BUSCA DE AUTOR

Si Tartarín, el infalible y donoso cazador de la novela, viviera en nuestros días, sería, por derecho propio inalienable, presidente vitalicio de cierto club de Burlington (Wisconsin, E. U.), por la sencilla razón de que este club se enorgullece de contar en su seno no sólo a los mentirosos más grandes de Norte América, sino también a los del Canadá, Australia, Inglaterra y todo nuestro continente, desde México hasta la Tierra del Fuego.

Este club, que por cierto se llama "Club de los Mentirosos", no cobra mucho por el honor de figurar en sus filas, pero, eso sí, es necesario llegar a él por medio de una mentira que no sea fácilmente empardable. Los socios no tienen otro deber que el de mentir. Y están obligados a concurrir, una vez por año, a un torneo, del cual sale el mentiroso máximo, o sea el ser a quien hay que rendir pleito homenaje durante los trescientos sesenta y cinco días subsiguientes.

Los jurados se ven muchas veces en figurillas para discernir este supremo honor, pues las mentiras casi todas son de primera agua. Pero a la postre se deciden, premian una cualquiera y se vuelven, inmediatamente, un verdadero diluvio de accesits.



El año pasado ocurrió esto, precisamente. Fueron tantas las mentiras, que no se supo cuál premiar, y como muchos de los concursantes llevaron su refinamiento al extremo de mentir hasta en la firma, los jurados no tuvieron más remedio que apartar seis mentiras, las que juzgaron mejores, y que emplazar a los socios para que por primera vez en la vida claudicaran y dijeran la verdad declarándose, quien lo fuere, autor de semejantes primores. Desgraciadamente, la conminación no dió resultados. Y estas son las horas en que, como arrancadas de una comedia de Pirandello, andan por el mundo seis mentiras en busca de autor.

Gustemos esas mentiras, y sumémosles nuestro aplauso y nuestro voto:

Mentira de la rata muerta.

Tan frío era aquel invierno, que una enorme rata campesina buscó refugio en un chalet que no era otro que el chalet en que yo vivo. El inmundo animal no me dejaba dormir y yo no hallaba manera de deshacerme de él, pues carecía de trampas y de venenos. Cavilé tres noches y por fin se me ocurrió una idea que juzgo sencillamente genial y que cedo a la posteridad como la más sencilla y a la vez más infalible trampa que puede haber para atrapar ratas en invierno. Coloqué un gran termómetro en la cocina y, debajo, un trocito de queso. Después, me fuí a dormir. A la mañana siguiente comprobé que la rata estaba muerta. La temperatura había sido tan baja, que el mercurio del termómetro la había aplastado mientras se comía el queso...



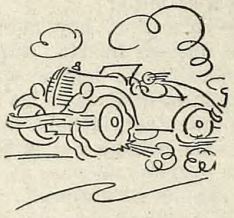
Mentira contra la industria del pantano.

Yo, señores, me río de la industria del pantano. Y me río porque represento a una casa de levaduras y estas levaduras son tan buenas que en cierta ocasión en que viajaba en automóvil, me empantané, y ellas me salvaron. ¿Que cómo? Oíd: en medio de una lluvia torrencial, de una lluvia casi *baigorriana*, me encontré, entre resoplido y patinada, frente a un verdadero lago y a la sonrisa de unos paisanos que, sentados en una tranquera, esperaban. Los saludé cortésmente y les pregunté:

—¿Por dónde está la huella?

—Por ahí no más.

Seguí por donde me dijeron y, claro, me hundí hasta los estribos. Entonces los paisanos se me acercaron y me preguntaron si quería que trajeran el caballo.



—No son sino diez pesos — aseguraron.

Yo los miré indignado y, como un rayo, se me ocurrió la idea salvadora. Destapé un tarro de levadura y lo espolvoreé alrededor del auto.

Un minuto después, barro y vehículo se habían levantado, y pude seguir viaje por mis propios medios.

Desde entonces, el que se sienta en las tranqueras y se queda esperando tranquilamente soy yo.

Siempre tengo dos o tres tarros de levadura al alcance de la mano. Y no cobro sino cinco pesos.

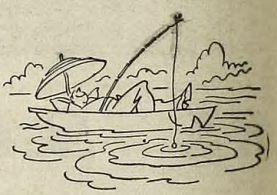


Mentira de las ostras vencidas.

Ver ostras y hacérseme agua la boca todo es uno. Hoy compré una docena y me fuí volando a casa. Desgraciadamente soy soltero y en casa no hay nada que sirva para abrir las ostras. Pero yo no me arredré por eso. Me senté frente a los apetitosos moluscos y me puse a bostezar. Al rato, las ostras, contagiadas, bostezaron a su vez. Y entonces no fué sino cuestión de buscar un tenedor y empezar a comer.

Mentira del pescador feliz.

Un soldado ha inventado el aparato de pesca más maravilloso que puede existir en el mundo. Mete en una botella unas cuantas lombrices y enchufa a la botella un amplificador que conecta con la línea. Con eso está todo hecho y el soldado puede dormir tranquilo. Cuando se despierta, rema hasta la playa y tira de la caña. Los peces, que han oído a las lombrices, siguen dócilmente la línea y van tras el soldado hasta su casa...



Mentira del excelente largavista.

Mi amigo había perdido su caballo y me pidió prestado mi largavista para ver si alcanzaba a ubicarlo. Dió con él en seguida, pero no tuvo en cuenta la excelencia del anteojo — un lente magnífico — y como el caballo estaba corcoveando, mi amigo recibió una coz en la cabeza, debido a que no se dió cuenta de que el largavista había aproximado tanto al animal que casi lo tenía encima...

Mentira del timbre de alarma.

En lo sucesivo no serán factibles los accidentes de tránsito debidos a la pinchadura de una goma. No más patinadas impresionantes ni idas a la cuneta. Todo eso ha terminado para siempre ante el genio creador de un electricista checoslovaco, que ha inventado un timbre de alarma que suena en el mismo momento en que la goma se pincha y pone en guardia al conductor del automóvil...

Malas costumbres de chicos buenos

LOS NIÑOS Y LA SIERRA

Por el doctor BONANFANT

En nuestros artículos anteriores nos hemos esforzado en exponer cómo cada clima de los que se va a buscar en las sesiones de veraneo tiene indicaciones especiales en razón de sus distintos efectos sobre el organismo infantil; en el último hicimos una esquemática explicación de las condiciones del clima marino y de su influencia sobre los niños. Nos vamos a ocupar hoy del de sierra ya que el propiamente llamado de montaña apenas se usa entre nosotros aún cuando nuestro territorio tiene zonas montañosas aptas para sitio de salud y reposo, pero carentes de las comodidades y seguridad que, con toda lógica, pretende quien va a buscar solaz y no causas de preocupación.

El hecho de que se haya hecho de las sierras un sitio de curación para la tuberculosis al que se acude muy pocas veces por exacta indicación médica y muchas por propia inspiración, errada a menudo, plantea el primer problema frente a la sierra como lugar de veraneo infantil.

No se ignora, y una inteligente y bien orientada campaña del Centro de Investigaciones Tisiológicas se ha encargado de subrayarlo con noble fin educativo, que la proximidad de gente enferma de los pulmones es sumamente grave para los niños. El prejuicio a que aludíamos antes, y que hace que cualquier tuberculoso vaya a las sierras, determina que éstas estén realmente infectadas, porque no son solamente tuberculosos los huéspedes, sino también la gente de servicio, los proveedores, los empleados, etc., que también han ido allí a mejorar su salud sin poderse eximir de la obligación de trabajar. En consecuencia, el primer problema que ha de plantearse cuando se quiera llevar un niño a las sierras es que llegue a un lugar en lo posible exento de la presencia de enfermos; todas las precauciones en ese sentido serán pocas; no hay que fiarse demasiado de las afirmaciones y seguridades de los dueños de hoteles y pensiones que, como es comprensible, encaran en primer plano su interés inmediato. Cuando se tome en alquiler una casa, se procederá a desinfectarla, airearla prolongadamente y pintarla de nuevo; se cuidará al extremo la higiene de los pisos y de los artefactos sanitarios; lavabos, etc.

Establecido esto, veamos cuáles son las características del aire serrano. En primer lugar, su gran pureza; después, su sequedad, que ofrece grandes ventajas frente a los procesos catarrales.

La presión atmosférica disminuye a medida que aumenta la altura, lo que tiene como consecuencia disminuir el esfuerzo respiratorio, aumentar la profundidad de las respiraciones y en consecuencia hacer pasar por el organismo una mayor cantidad de oxígeno. No conviene, sin embargo, que los niños vivan en una altitud mayor de los mil ochocientos metros.

También, por efecto de la altura, el corazón late con más rapidez y el número de glóbulos rojos aumenta. Como se ve, la montaña representa un tónico para el corazón y para los pulmones; en consecuencia, el estado general mejora, el apetito aumenta y las funciones digestivas se regularizan.

También sobre el sistema nervioso la montaña tiene un efecto beneficioso en alto grado; la sierra tiene un ambiente calmo, sin ruidos, sin vibraciones, sin agitación. En tal sentido la sierra conviene a los chicos nerviosos, excitados, inquietos, muchísimo más que la playa.

Pero también el uso del clima de altura exige sus particulares precauciones, que derivan de las ventajas que acabamos de exponer. El clima montañés es extraordinariamente variable. A la caída del sol el descenso de la temperatura suele ser grande, y las noches y las madrugadas frías en pleno verano. En consecuencia, hay que cuidar minuciosamente la aclimatación de los pequeñuelos levantándolos tarde y recogiéndolos temprano en el primer tiempo y aumentando muy poco a poco las horas de intemperie. Además, será preciso tener siempre dispuestos abrigos *exteriores* (sacos, tricotas, bufandas) para usarlos al final del día apenas el clima lo requiera. Del mismo modo se regulará con cuidado el ejercicio físico (recuérdese que el corazón trabaja más de prisa), instituyendo un semirreposo los primeros días y dejando para la segunda mitad del veraneo los paseos y excursiones, y aun la duración de éstos será dosificada con prudencia; de otro modo se arriesga transformar el efecto calmante y al mismo tiempo tónico del veraneo serrano en una fuente de fatiga muy seria y de efectos nocivos sobre el organismo de los pequeños. En contra de este principio tan importante, conspira el hecho de que la sierra es aburrida y que las excursiones ofrecen un grato matiz contra el tedio. Lo mismo decimos de los grandes paseos en auto, nada beneficiosos para los chicos, ya que al natural cansancio del auto en sí mismo se añaden las bruscas variaciones de presión, temperatura y luminosidad.

Con lo dicho, apenas esquema del asunto, basta para comprender que cuando se va a la sierra a ganar salud para los pequeños y no a divertirse desaforadamente, hay que solicitar de antemano el minucioso consejo del médico de niños antes que la guía de turismo o el parecer de los amigos.

DIEZ CONSEJOS FUNDAMENTALES

1. —No escupa jamás fuera de las salivaderas o de los artefactos sanitarios con agua corriente.
2. —Enseñe desde temprano a los niños a hacer lo mismo.
3. —No permanezca ni de día ni de noche en sitios que no tengan una abertura en comunicación con el aire exterior.
4. —Respire siempre por la nariz y manteniendo la boca bien cerrada.
5. —Cuide la integridad de su dentadura.
6. —Mastique lenta y completamente.
7. —Visite periódicamente al dentista aunque crea que sus dientes están sanos.
8. —Coma de todo, en forma variada y sin que falte jamás en su menú la fruta cruda.
9. —Báñese diariamente, invierno y verano.
10. —Hágase revisar por el médico cada seis meses aunque se sienta en plena salud.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.



Fatigada por los quehaceres domésticos, por el cuidado de los hijos y por las muchas preocupaciones diarias, está siempre desganada y pesimista.

Nucleodyne

Un producto de Badaracco & Bardin

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

hace que el organismo reviva, el cansancio desaparezca y el buen humor vuelva.

Nucleodyne es un poderoso tónico general, que fortifica todos los centros vitales sin hacer aumentar de peso.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

DESTINO INVERTIDO

Cuento de
L. A. ARPESELLA

Ilustraciones
de A. LISA



MAMITA!
— ¿Qué, nene?
— ¿No duermes?
— Sí, tesoro.
— ¿Por qué dice la mentira, mami?
— No miento, hijito.
— Me dices que duermes y no es verdad.
— Y tú ¿por qué no duermes?
— Yo no tengo sueño, espero a papito; ¿tú no lo esperas, mami?
— No, querido.
— Pero ¿por qué no viene papito?
— Tiene que hacer.
— Si ahora es de noche...
— Duerme, amor mío; si papito te encuentra despierto se va a enojar.
— Bueno, mamita, entonces dame un besito.

Margarita Gusnich encendió la luz de su velador, se levantó de la cama y, arrimándose al lecho de su hijo, que se hallaba a un costado de su habitación, se inclinó sobre él y, abrazándolo, comenzó a besarlo con una pasión mezcla de ternura y de opresión. René, desprendiéndose algo de su madre, le dijo:

— Tú me quieres, ¿verdad, mamita?, pero papito no me quiere...

— Sí, querido, tesoro mío — exclamó, volviendo a apretar al niño fuertemente contra su pecho, mientras le besaba la cabecita. Vencida por la emoción, estallaron sus lágrimas, y murmuró: — Dios mío, ¿qué he hecho para ser tan desgraciada? ¿Qué culpa tiene este inocente de haber nacido? Ampáranos, Señor, protégenos, y sobre todo te pido un poco de bien para este ángel, que no debe sufrir los errores ni la culpa de sus padres.

— No ve, no ve... papito es malo y tú no me dices la verdad. ¡No llores, mamita! Cuando yo sea grande trabajaré para ti, ganaré mucho dinero y regresaré temprano a casa, así estarás tranquila y no tendrás miedo. — Al mismo tiempo que le hablaba, pasaba sus manecitas sobre las mejillas de la madre, tratando de secar sus lágrimas. — ¡Llévame a tu cama, mamita, quiero dormir contigo!

Margarita levantó al niño en sus brazos y lo llevó a su lecho, apagó la luz del velador, y al poco rato, madre e hijo, vencidos por el sueño, dormían abrazados.

Llovía a cántaros; los relámpagos centelleaban y abrían en la espesa noche inmensos fogonazos de luz. Los truenos hacían vibrar en el aire su estampido; las ráfagas del viento se hacían oír de cuando en cuando como si fueran el complemento de esa triste noche de tormenta. Eran las dos de la madrugada cuando un golpe asestado en la puerta de calle hizo despertar sobresaltada a Margarita. Ella se incorporó, y como quien no está muy cierto de si aún sueña o es real lo sucedido, esperó un instante, sumida en la obscuridad de la habitación. Un minuto de silencio, de ansia y de miedo después de tres golpes, uno detrás del otro, hicieron retumbar la puerta.

— ¡Dios mío! — exclamó. — ¿Será él? ¿Quién será? El no puede ser. Tiene llave... ¿Cómo hago ahora? Pediré auxilio... ¿Y si se despierta el nene? ¡Qué tortura la mía!

Apenas había terminado estas reflexiones, cuando una voz bien conocida por ella gritó desde afuera:

— ¡Esperas a que tire abajo la puerta o vienes a abrime! Ja, ja, debe estar cómoda la señora en la cama para no pensar que afuera llueve y que yo estoy empapado.

— ¿Eres tú, Simón? Voy en seguida.

Margarita encendió la luz, se puso un abrigo y corrió a abrir la puerta.

— ¡Qué lindo! ¿Te has vuelto sorda?
— Yo no te esperaba, Simón.
— ¡Ah!... ¿No me esperabas? ¿Y a quién esperabas, entonces? ¿A algún amigo tuyo?
— Anda, cámbiate y no me insultes, por favor. Quiero decir... Yo creí que no llamarías, puesto que tienes llave.
— ¿Acaso yo no puedo perder la llave?
— Si te ha sucedido eso, me era difícil suponerlo.
— ¡Cállate, si no quieres que te haga callar para siempre! ¡Mírenla, está allí como una marmota! Por lo visto debo acostarme

con el agua encima. Yo no sé para qué te tengo. Tampoco me explico cómo te encuentro todavía en esta casa. Esperas a que te arroje de aquí por un brazo, mujer inútil y desgraciada.

—¡Por favor, ten piedad..., no me insultes más! Yo no te hago nada, no hice más que servirte según mis fuerzas, y como pude. Te sigo, no obstante la mala vida que me das y el dolor que me causa tu conducta.

—Me sigue. Eso es lo que no entiendo... Que me sigas y hables de dolor. Mientras tanto, no te vas. Por algo ha de ser, y no ciertamente por cariño.

—Te suplico que no me lleves a la última desesperación, que no me obligues a huir esta misma noche. Si te he soportado, fué porque creí que era el vicio lo que te había vuelto malo; pensé que algún día reflexionarías y perderías la costumbre de beber. Ahora veo que es inútil... He de resignarme a este triste destino. ¡Sí; me iré esta misma noche! ¡Qué importa la tormenta! Prefiero cualquier cosa, menos esto. No puedo más.

LA tormenta había amainado algo, pero la lluvia aún persistía ininterrumpida. Margarita, con su hijo en brazos envuelto en un grueso tapado, corría afanosamente, mientras sus pies chapoteaban por el agua. Al llegar al domicilio de un matrimonio, viejos amigos de ella, había tenido que andar cinco cuadras desde su casa. La desesperación que la dominaba era tal, que ni la lluvia ni el peso de su criatura de cuatro años de edad, la hora insólita para una mujer yendo por calles apartadas del centro de la ciudad, como tampoco la fatiga, despertaron su atención.

Vivía un momento supremo de angustia y de dolor. Su único pensamiento consistía en darle un refugio a su hijito. Tuvo que llamar repetidas veces el timbre, y por fin, cuando ya creía que no iba a conseguir respuesta de nadie debido a la hora, se asomó a la puerta de calle la sirvienta. Antes de abrir espió detrás del cristal y entre la barra de hierro del portal. No bien hubo reconocido a la señora Gusnich, abrió la puerta y la hizo entrar en el vestíbulo. Margarita tomó asiento y la mucama fué a despertar a sus patrones, que, sobresaltados por la inesperada visita, se levantaron apresuradamente, y a medio vestir fueron a la presencia de Margarita. Ella se hallaba sentada aún con el niño en brazos. La mirada de René tenía una expresión que denotaba espanto y sorpresa. Con sus bracitos alrededor del cuello de la madre permanecía inmóvil como el náufrago con su salvavida.

—No sé cómo pedirles disculpa...; ustedes sabrán perdonarme. ¡Qué importuna soy! A estas horas de la madrugada, mientras dormían tranquilamente. ¡Perdónenme, perdónenme, amigos míos, Dios ha de bendecir vuestro corazón!

Mientras ella seguía articulando palabras más o menos llenas de disculpa, las lágrimas se confundían con el agua que aún quedaba en su rostro.

—Tranquilícese, Margarita — le respondieron, a la vez, los esposos. — Usted no nos molesta; al contrario, al recordarse de nosotros en un momento de necesidad demuestra que nos quiere y que le infundimos confianza. ¿Para qué sirven los amigos si no es en una circunstancia triste y de apuro? Pero serénese y díganos qué sucede. A esta hora, con un tiempo tan malo y toda mojada... Hable, Margarita, por favor. Cuente con nosotros para cualquier emergencia, ya se lo hemos dicho.

Margarita, conteniendo un sollozo, rectificó:

—Sí, es verdad, muchas gracias. Yo sabía que podía contar con ustedes. Sé que son muy buenos. Dios no me ha de dejar en esta gran desesperación sin ni siquiera la esperanza de asegurar a mi hijo.

—Pero ¿qué pasa? Y Simón ¿dónde está? ¿Le pasó algo malo?

Margarita tuvo un instante de indecisión, pero tal vez recordando lo que de antemano se propusiera, dijo precipitadamente:

—Sí, sí, por eso vine. Mi cuñada mandó a un vecino de su casa a avisarme que fuera allá en seguida porque Simón está grave.

—¡Caramba! Si es así, vamos; yo la acompañaré. Deje usted a René aquí y veamos lo que pasa.

—Vine con el propósito de dejar al nene aquí para que tengan la bondad de cuidármelo. Ya sé que quieren mucho a mi René; por eso lo traje...

—Dos minutos, Margarita, termino de vestirme y salimos.

—No, don Pedro; no se moleste más. La misma persona que vino a avisarme me está esperando en la esquina para acompañarme. Después les comunicaré cualquier cosa. Ahora sólo les recomiendo a René. Cuídenlo, por favor.

—Si es por eso, váyase tranquila.

La señora Gusnich apretó a su hijo besándolo repetidas veces y mirándolo fijamente; mientras copiosas lágrimas inundaban sus mejillas, exclamó:

—¡Que Dios te bendiga, mi tesoro, mi vida toda!

—Vamos, Margarita, ¿por qué dice todo eso?... A lo mejor no ha pasado nada o puede ser cosa insignificante, y usted se alborota de tal manera, que si sigue así pierde la cabeza antes de llegar al lugar de destino.

—Sí; tiene razón. Adiós. Ah, si no vuelvo... cuiden a mi hijo.

—Vaya tranquila y háganos saber pronto qué es lo que pasa.

Mientras Margarita bajó la escalera, y al abandonar la puerta de calle, oyó la vocecita del niño que gritaba desde arriba: "¡Mamita, no te vayas!"

SON las nueve horas. Un señor entra en el despacho de la subprefectura del puerto y llama al oficial de guardia.

—¿Qué novedad hay?

—Ninguna, señor; excepto una mujer que un marinero recogió desmayada al lado del murallón de la avenida Costanera esta madrugada, no ha habido otra novedad.

—Mujer de la vida, ¿verdad?

—Parece que no es así, a juzgar por sus breves declaraciones.

—Cómo, ¿todavía no se ha hecho el sumario?

—Está empezado, pero en virtud de su estado deprimido, resolví esperar a que se tranquilizara.

—¿Dónde está?

—Está vistiéndose en la habitación del fondo.

—¿Cómo vistiéndose?

—Estaba empapada; tuvimos que darle un capote para que se pudiera quitar la ropa y se la hice secar en la estufa.

—Cuando esté lista, tráigala.

—Muy bien, señor.

Pocos minutos después entró la mujer acompañada por el oficial de guardia.

El subprefecto se hallaba sentado frente a su escritorio, ocupado en escribir algo. Sin detener su trabajo, interpeló a secas a la recién llegada.

—Siéntese. ¿Cómo se llama usted?

—Margarita Gusnich.

—¿Es usted casada o soltera?

—Casada.

—¿Divorciada o vive con su marido?

—Vivo con mi marido.

—¿Por qué motivo iba usted por la avenida Costanera esta madrugada?

Margarita guardó silencio.

—Responda usted, señora — ordenó el subprefecto, dejando su trabajo y fijando la mirada en la interpelada. Ella levantó la cabeza para responder; cuando sus ojos se encontraron con los del subprefecto, algunas lágrimas rodaron por sus mejillas. Se hallaba agotada por la noche pasada a la intemperie, sin descanso, oprimida por un dolor que había causado estragos a su corazón. Al querer secar sus lágrimas, un ansioso suspiro se quebró en un sollozo. — Señora, yo no puedo perder tiempo. Guarde el llanto para otro momento. Declare usted lo más rápidamente posible; de otro modo, me veré obligado a pasarla al Departamento de Policía, y desde allí al juez de intrucción. ¿Qué hacía usted, sola, en la avenida Costanera en hora tan impropia?

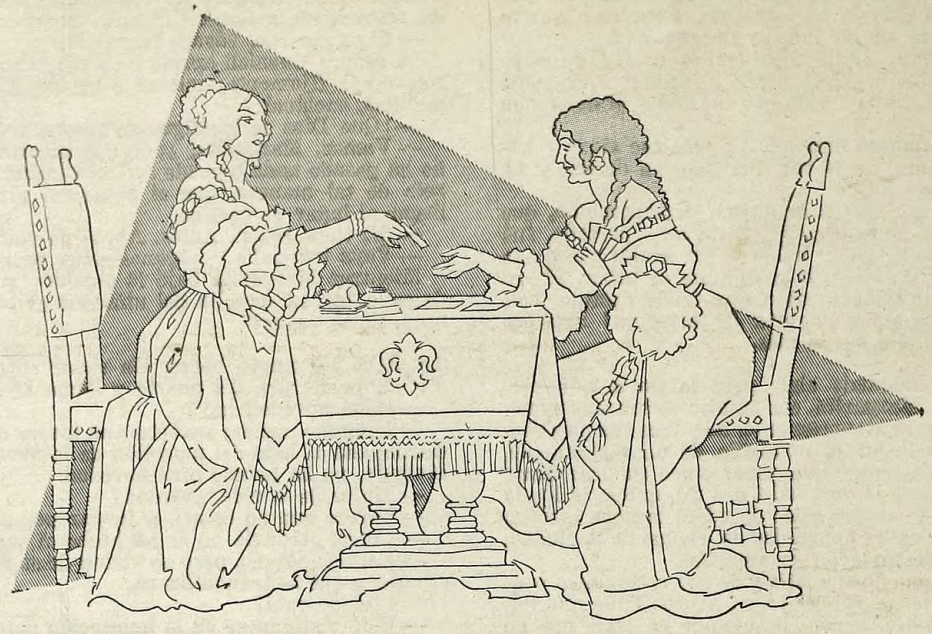
—Por favor, señor. Tenga un poco de paciencia; estoy extenuada. Me parece que ni aliento tengo. Por lo que puede venir, no temo nada. ¿Qué mayor mal puede usted hacerme? Nada me hará sufrir como he sufrido y sufro. El único deseo mío no pudo realizarse... Mi nene hubiera estado bien; no le iba a faltar pan ni abrigo. Le hubiesen dado educación y llegaría a ser grande, sano y fuerte. Todo esto podría ofrecérselo yo únicamente sacrificando la vida... No lo conseguí; me desmayé en el acto en que iba a realizarlo. ¡Qué lástima, señor! Viva seré mucho más desgraciada que muerta.

—Si ese es el motivo, me parece que iba usted a cometer un desatino.

—Cuando una señora no encuentra en ninguna parte un poco de consideración ni una briz-



(Concluye en la pág 37)



LOS AMORES DE CARLOS II

Por FELIX M. CENTENO

Carlos II de Inglaterra, que reinó durante 25 años, ha dejado en la historia una leyenda de amores y de romances reales que no ha sido superada por ningún soberano de su tiempo.

●

CUANDO Carlos II, el hijo del rey que fuera decapitado para dar lugar al sombrío protectorado de Oliver Cromwell, que se prolongó largos años, regresó a su patria, joven aún, comenzó en Inglaterra una época que se ha señalado en la historia de sus reinados por la licencia y la despreocupación de las costumbres.

La nobleza, que había soportado de mala gana la rigidez puritana que impusiera el Protector a todas las clases sociales, una vez producida la restauración de los Estuardo en la persona de Carlos II, se entregó a los placeres con avidez.

El mismo Carlos II, que pasara largos años de su juventud en el exilio y la pobreza, volvió para vivir el cuarto de siglo de su "alegre" reinado y dió el ejemplo.

A la muerte de Cromwell, abriéronse los teatros; artistas y juglares reaparecieron, y el monarca que regresaba del destierro hizo saber a sus súbditos que la era puritana había terminado.

Carlos, "el soberano jubiloso", que debía rivalizar con los fastuosos y enamoradizos Luises de Francia en materia de reales amores, conoció a la más célebre de sus favoritas en el teatro de Drury Lane, frecuentado por la nobleza.

Nell Gwyn, que es a quien nos referimos, era una de las numerosas muchachas del pueblo que vendían naranjas dentro del teatro, como hoy se venden bombones, porque las naranjas, llevadas de España a Inglaterra, eran un artículo de lujo en aquellos tiempos.

El rey Carlos la vió, le compró naranjas, habló con ella y se sintió subyugado por aquella muchacha del pueblo que apenas sabía leer y escribir.

De naranjera, Nell Gwyn, que era toda gracia y bondad, a pesar de su incultura, pasó a ser actriz del Drury Lane y favorita del rey de Inglaterra.

Este romance de amor sólo debía terminar con la existencia del hijo de Carlos I, quien, por espacio de muchísimos años, gustaba de huir de la compañía de sus ministros, sus cortesanos, sus otras favoritas y de refugiarse en la sociedad de Nell, que fué la única mujer que de veras lo amó, quizá más que la reina, Catalina de Braganza, con la cual habíase casado Carlos II por razones de estado.



Molly Davis, una bailarina bella y ambiciosa, llenó por un tiempo el voluble corazón del alegre monarca. De ella se cuenta que desafió, se batió en duelo e hirió gravemente a un coronel Abercromby, que se permitió hablar mal de su persona.

Molly Davis murió repentinamente poco tiempo después, y ya la influencia de Nell Gwyn se hacía cada vez más ostensible sobre Carlos, cuando aparece la pintoresca e inquieta figura de Bárbara Villiers, otra real favorita que llevaba los títulos de lady Castlemaime, y luego de duquesa de Cleveland.

La lucha entre esta última, mujer decidida y enérgica, dispuesta a todo antes de perder el generoso afecto del soberano, que dilapidaba millones bien y malhabidos, y la fiel y amorosa Nell Gwyn, dió motivo a incidentes y episodios que ora divertían al rey, ora lo llenaban de inquietud.

Bárbara Villiers, duquesa de Cleveland, era muy bella, pero padecía de un ligero estrabismo, y cualquier alusión a este defecto físico la enfermaba de ira, y Nell, que era una mujer bondadosa, como se ha dicho, pero que en la encarnizada lucha por el corazón de un rey tenía sus momentos de maldad, aprovechaba cualquier oportunidad para referirse a la duquesa, llamándola "la bizca".

Pasó el tiempo y la duquesa comenzó a envejecer. Sus encantos marchitos dejaron de cautivar al amoroso monarca, y Bárbara salió de su inquieta existencia camino del olvido.

Fué entonces cuando surge en la vida de Carlos II, que continuaba amando, profunda pero no fielmente, a Nell Gwyn, otra mujer cuyo nombre ha quedado unido al del apasionado Estuardo.

Esta mujer era Hortensia Mancini, sobrina del cardenal Mazarino, uno de los hombres más poderosos de su tiempo, el cual había soñado convertir a Hortensia en reina de Inglaterra y a su hermana María en reina de Francia. Nadie como el célebre cardenal conocía los corazones de Carlos II y de Luis XIV...

Hortensia llegó a Londres y el rey Carlos se apasionó inmediatamente de la hermosísima y culta italiana, que sabía recitar versos de amor en latín, tocaba el violín maravillosamente y tenía el roce de las cortes.

Hortensia era la antítesis de la pobre Nell Gwyn, que nunca había podido aprender a escribir una carta, pero cuyo corazón lleno de afecto y de lealtad no conoció jamás el sórdido interés que animaba a todas las otras mujeres que amó el rey Carlos, que las llenaba de honores y de bienes.

Sin embargo, para hacer justicia al rey que todo lo sacrificó, patria, honor y dignidad, a fin de satisfacer sus caprichos, durante un cuarto de siglo, Carlos no se alejó nunca de Nell Gwyn.

La antigua naranjera del Drury Lane y la sobrina del cardenal Mazarino se hicieron amigas. Ambas llenaron los últimos años del rey galante, sin envidias, sin celos, sin rozamientos.

Pero cuando llegó la hora suprema y Carlos II se sintió morir, a los cincuenta y cinco años, sus últimas palabras fueron para Nell Gwyn, la única que lo había amado por sí mismo, y cuyo romance inspiró a los novelistas y dramaturgos de varias generaciones.

En Inglaterra todavía se recitan las baladas que recuerdan los amores de Carlos II, "el alegre monarca", con Nell Gwyn, la naranjera del Drury Lane, que se inmortalizó por su desinterés y su bondad.

Del carnet de Bolonio

Se llega al domingo pensando que, en realidad, si en la vida no hemos hecho más cosas útiles, es porque las semanas son muy cortas.

Aunque hay también quien piensa que son demasiado largas. Con el sábado y el domingo bastaba.

El himno del domingo es la sinfonía muda titulada: "Dolce far niente".

Hay quien observa el descanso dominical tan rigurosamente, que en los domingos no se baña para no tener el trabajo de secarse.

El domingo es un día conservador por excelencia, porque en él todo el mundo "guarda" la fiesta.

De ahí, sin duda, que el domingo sea el día en que sean menos los que se divierten, porque en él la fiesta está guardada.

Hay quien quisiera hacer con el tiempo lo mismo que con las fiestas; guardarlo para no perderlo.

Era aquél un tipo tan "descuidado", que no hacía más que perder el tiempo.

El otro, en cambio, se dedicaba por entero a la ruleta, con la esperanza de ganarlo.

Tanto se preocupaba aquel hombre de no perder el tiempo, que se compró una batuta para que su esposa le marcase el compás.

La preocupación es una virtud que, llevada a un extremo riguroso, podría cambiar la faz de las cosas y la fisonomía del mundo.

Era tan amante de los animales, que ni el agua hervía, para evitar el sacrificio de millones de microbios.

Cuidaba tanto su reputación, que no cruzaba nunca los pasos a nivel para que nadie pudiese decir de él que andaba en malos pasos.

Era tan respetuoso de los preceptos bíblicos, que cuando le pegaban un bofetón, no sólo ofrecía la otra mejilla, sino que pedía prestada la de algún amigo.

Había tomado tan en serio aquello de dar de beber al sediento, que le pagaba la cerveza a todos los amigos.

Dejó de ir al teatro para escaparle a las malas compañías.

Para que su esposo dejara los vicios de beber y de fumar, se los tomó ella.

Amaban tanto la libertad aquellos hombres, que destrozaron las esposas y se divorciaron.

A aquel orador no le interesaban los auditorios femeninos, pues no le gustaba "hablar a tontas y a locas".

Hay tipos tan esclavos de su reputación y de su conducta, que viven en perpetua "esclavitud".

Hay muchas personas que son virtuosas porque no saben ser de otra manera.

¿ESTREÑIMIENTO EN LOS NIÑOS?

No deje que esa anormalidad se haga crónica. Hay que regularizar las funciones intestinales, pero... procure que el "remedio no resulte peor que la enfermedad"...

Jarabe de Manzanas GLORIA es el único laxante purgativo ideal para los niños: no daña su delicado organismo, es de acción segura y suave, y por las vitaminas que contiene tonifica y vigoriza.

Elaborado con jugo de manzanas especialmente seleccionadas, el Jarabe de Manzanas GLORIA es de sabor exquisito y las criaturas lo toman con agrado.

Los médicos lo recomiendan con entusiasmo a grandes y chicos y su precio está al alcance de todos.

Jarabe de Manzanas GLORIA, fuente de salud, se vende en las buenas farmacias a $ 2.50 y 1.60. Autorizado por el Dep. Nac. de Higiene. Representante: E. Alvarez. Tacuarí 1185. Buenos Aires.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



Insolación

En cuanto Vd. toma un GENIOL su cabeza se serena, su espíritu se reanima y Vd. se siente mucho mejor y más resistente al calor.

GENIOL

INFORMATIVO RELAMPAGO GENIOL diariamente a cada hora y BAILES GENIOL todos los SABADOS de 22 a 3 hs. por L. R. 3 RADIO BELGRANO y todos los días desde las 22.30 baile en la AVENIDA COSTANERA.



DE CÓMO VIVE EN PARIS UN ESTUDIANTE ARGENTINO

Por JULIO GUIDO AMUCHASTEGUI

La Cité Universitaire.

UN terreno enorme, de no recuerdo cuántas hectáreas, magníficamente situado frente a uno de los parques más bonitos de París, el Montsouris, encierra la Casa Internacional y las diez y nueve fundaciones que constituyen la ciudad universitaria.

Del cosmopolitismo de la Ciudad Universitaria puedo dar a los lectores una idea con sólo nombrar las fundaciones. Empiezo por orden alfabético: Argentina, Armenia, Belga, Canadiense, Cubana, Danesa, Estadounidense, Española, Franco Británica, Helénica, Holandesa, Indochina, Monacotense, Sueca, Suiza. Faltan tres que son francesas y que nombro ahora para no apartarme del orden iniciado: la Agronómica, la Deutch de la Meurthe, y la Provincias de Francia.



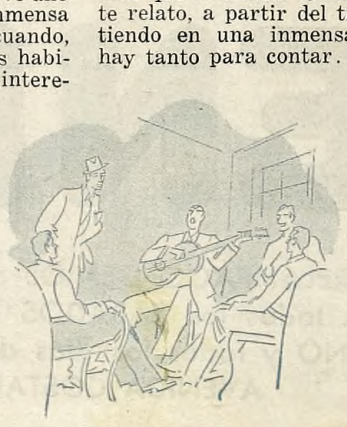
Para ampliar esta idea debo agregar que estudiantes cuyos países no tienen casa propia, viven en las fundaciones donde, por falta de dueños de casa, podría decir, sobran habitaciones. (La Casa Argentina era un triste ejemplo). De modo, pues, que la Cité Universitaire es un verdadero mundo en miniatura.

La Maison Internationale.

La Casa Internacional es simplemente magnífica. El club más lujoso no la igualaría en suntuosidad. Tiene teatro, biblioteca, salas de lectura, de escritura, de música, gimnasios, pileta de natación, billares, bowling, un salón de recepción digno de un palacio, otro de baile, tres comedores: uno llamado "azul", porque es de ese color, donde van los que quieren pagar más para ser mejor servidos, y otros dos — el Norte y el Sur — donde se sirve uno mismo. A los últimos concurre la inmensa mayoría de los estudiantes y es allí cuando, a la hora de las comidas, desfilan los habitantes de la "cité". El espectáculo es interesante. Vense todas las razas del mundo y todas las edades de la vida, en ambos sexos, haciendo "cola" hasta llegar al principio de un gran mostrador donde reciben una bandeja de "papier maché" con el cubierto, un vaso y una servilleta de papel. La bandeja se apoya en una repisa metálica y por allí se hace correr hasta llegar a la caja, después de haber seleccionado y recogido los platos desde la sopa hasta el postre. En la caja entregan a cada uno su boleto-cuenta (que varía, por cierto, según el apetito de cada cual, pero que nunca pasa de diez o doce francos) y ya provisto de su almuerzo, el estudiante escoge en el comedor el sitio que más le place y come tranquilamente. Después deposita su bandeja con los restos del banquete en un lugar "ad hoc" y finalmente paga el importe de su boleto a la cajera que está a la salida. Tal es el mecanismo del comedor. Las comidas transcurren en un ambiente bullicioso, y notable es destacar cómo las ideas, las edades, las razas y otros factores reales o abstractos se agrupan alrededor de distintas mesas. Aquí un grupo de españoles de un color que no pierde las esperanzas de ganar la guerra; en el otro extremo, otro conjunto de la misma nacionalidad y distinto color, opina que el conflicto está resuelto. "Es cuestión de días..." Cerca de los primeros una mesa con dos chinos misteriosos comiendo arroz. Más allá varios egipcios que hablan animadamente sabe Dios de qué; en otra mesa un gran grupo de norteamericanos; en otra varios latinoamericanos más bullangueros que el resto, y así todo el comedor, que tiene capacidad para varios cientos de almas. El cosmopolitismo es absoluto y entre esa Babel suelen verse a diario personajes mundialmente conocidos que el destino llevó a París.



Quiero nombrar a don Pío Baroja. Don Pío era uno de los que hacía "cola" hasta llegar a recibir su bandejita. Y quizá ese ambiente estudiantil daba nuevos bríos a su pluma infatigable y ahuyentaba de su mente tristes recuerdos... Siempre se lo veía con su sempiterna boina vasca ocupando el mismo sitio en el bar y tomando el café que él mismo se había servido. Pero este relato, a partir del título, se está convirtiendo en una inmensa digresión Es que hay tanto para contar...



Maison des Etudiants Argentins.

Cuando por primera vez leí esa inscripción, vibré de alegría, pero pensé que debía estar escrita en castellano... Nuestra casa está espléndidamente situada. Dista pocos metros de la estación del Metropolitain ("subte"), de la Maison Internationale, del correo y del servicio médico de la "cité" La componen dos pabellones con sesenta y cinco habitaciones para estudiantes. En el pabellón principal se encuentra un espacioso y confortable salón contiguo al cual está el comedor — donde se sirve solamente el desayuno — la "conciergerie" (portería) y la dirección, que es una pieza igual a las restantes ubicadas en los cuatro pisos superiores. Tal es, dibujada a grandes rasgos (y con carbonilla) la fundación argentina, casa que honra la memoria de su donante, el señor Otto Bemberg. A esa casa llegué yo una fría mañana de febrero en busca de mi amigo Carlos M.

Era el boulevard Jourdan y en la verja estaba el número veintisiete. Toqué el timbre y la puerta se abrió como por arte de magia. La volví a cerrar; oprimí nuevamente el botón y volvió a abrirse. No era magia. Era un sistema eléctrico de cerradura. "Lo que no inventan estos gringos", pensé y caminé hasta la puerta de la fundación. Otro timbre. Otra puerta que se abre como en las novelas policiales y yo que entro mirando a todos lados como un ilustre "pajuerano". Un muchacho de barba, anteojos y botines negros, me pregunta en francés a quién busco; yo le contesto en el mismo idioma y mi interlocutor me introduce en el salón mientras llamaba: "¡Carlos, Carlos! Te buscan." Y llegó mi amigo Carlos fumando en pipa.

"¿Cómo te va?" Gran silencio... "Pero ¿no te acuerdas de mí?" Gran estupefacción. "De Córdoba..., de Río Ceballos..." Grandes ojos. Al fin un "¡Pero cómo no!" y el clásico y criollísimo gran abrazo. Esa mañana hablé hasta por los codos. Hablé en "argentino", dije "che", hasta malas palabras dije. Estaba encantado. Ver a un compañero de la infancia en un lugar confortable y hogareño, como es el de la Casa Argentina, y sobre todo hablar, ¡hablar en castellano!, fué para mí glorioso. Entonces aprendí que la Cité Universitaire es el sitio mejor y el más barato que un estudiante puede habitar en París. Yo había estado viviendo en un hotel de quinta clase donde pagaba cuatrocientos francos mensuales por una pieza sombría, amén de los cinco francos que me costaba cada baño, y resultaba que podía — como estudiante — vivir en la Casa Argentina rodeado de confort y gentes simpáticas, por una suma muy inferior. La elección no admitía cavilaciones, y pocos días después caía con mis petates a la "cité". Pronto advertí que los argentinos éramos allí los menos. Seríamos alrededor de ocho: Carlos, Juan Carlos, René, Daniel..., o diez, contando los que ingresaron después que yo; Erico, Luis y Federico. Pero la casa no estaba vacía ni estuvo después, como se dijo. Las piezas estaban ocupadas, en su gran mayoría, por franceses; luego rumanos, brasileños, mexicanos, un peruano, un colombiano, hasta un chino había... Mas, repito, la casa estaba llena y debo decir, en honor de los latinoamericanos, que su grupo, a pesar de ser el más reducido, era el más cordial.

En seguida me hice amigo de todos ellos y comencé a vivir la época más simpática de mi vida estudiantil.

La unión que existía entre todos nosotros y el espíritu de camaradería, eran realmente formidables. Si uno caía enfermo, ya estaba el doctor Roberto Y. (también estudiante)



El pabellón argentino en la Ciudad Universitaria de Paris.



Las habitaciones de los estudiantes ofrecen este aspecto. Como se ve, son confortables y de grato ambiente.

con sus remedios y Juan Carlos P. haciendo de solícito enfermero y el resto de visita contando chistes. Claro que eso era en caso de indisposiciones pasajeras, porque para los enfermos de cuidado estaba el servicio médico de la "cité" (gratuito) donde la atención era perfecta desde todo punto de vista. De noche, después de estudiar, nos solíamos reunir en la cocina a tomar mate, o en el "Chalet du Parc", un café cercano, a tocar la guitarra, cantar y contar cuentos. Allí el dinero nunca era cuestión, y con tal de prestar un servicio se salvaban todas las dificultades.

— Oye, ¿vas al baile de la Fundación Helénica?

— No, che. No tengo plata.

— Yo tengo.

— Gracias. Pero tampoco tengo smoking.

— Eso es más grave. Pero, sabes, "Vainita" (así le decíamos a un colombiano simpatiquísimo) tiene otro programa y te lo puede prestar.

Y al final, el interesado iba al baile con el smoking del colombiano, la camisa del peruano, el cuello del compatriota y la plata del mexicano. A veces, volviendo de los bailes, el ruido, al entrar, era excesivo. Entonces no era extraño encontrar a la "concièrge" (portera) que nos hacía señas para que nos callásemos, agregando en voz baja: "Le directeur est là... Le directeur est là..." Ella, con la inocente complicidad de las madres, ocultaba nuestras picardías al director y nos zurcía las medias. Verdad es que de cuando en cuando le dábamos un apretón de manos y que ella metía su diestra en el bolsillo y nos decía: "Merci, monsieur. Merci, monsieur..." Pero era amable y su corpulencia no le impedía trepar las escaleras para despertar al perezoso que no sentía el timbre, ni acudía a la voz de: "On vous demande au téléphone". Otro de los problemas serios era el lavado de la ropa. Los ciento y pico de francos que había que pagar a la "blanchisserie" gravitaban en el presupuesto y suponían la privación de diversiones. Entonces se imponía el ahorro y...

— ¡Qué barbaridad! Ya no tengo camisas limpias.

— Y yo tampoco.

— Yo también tengo

(Concluye en la pág. 85)



Una vista del comedor durante el desayuno.



Otro dormitorio amueblado con sobriedad. En el pabellón hay dormitorios como éste, capaces de albergar a más de setenta personas.



La sala de lectura, en que los estudiantes pasan buena parte del tiempo que les deja libre sus ocupaciones.

ACTUALIDADES DE CORDOBA



Una de las mesas, ocupada por damas y caballeros de la sociedad cordobesa, durante la fiesta ofrecida en el Córdoba Golf Club de Villa Allende.

FIESTA EN EL GOLF CLUB DE VILLA ALLENDE



Otro aspecto de la mencionada reunión, realizada festejando el día de Reyes, que asumió destacados contornos.



María Teresa Carreras, Mercedes Redoni, Cosme y Hugo Sánchez Claria y Carlos Croce en la referida fiesta.



Otra de las mesas, ocupada por el Dr. Miguel A. Bustos, su esposa, María Luisa de Bustos, Celia Bustos Vocos y Belisario Ortiz.



BODAS DE PLATA

Grupo de asistentes a la recepción ofrecida en honor del presidente del Superior Tribunal de Justicia, doctor Carlos Oliva Vélez, y su esposa, señora María Rosa Scuti, con motivo de festejar sus bodas de plata.



Señorita Angélica Durañona y el señor Aureliano Aranda, cuyo enlace fué recientemente bendecido.

ENLACES



Señorita Blanca Ceballos Perreón, que contrajo enlace con el doctor Lisandro González Vocos, hace su entrada al templo acompañada por su padre, doctor José A. Ceballos.

Fotos de Ardiles.

Saldos y retazos

INOS ARTIFICIALES

Los comerciantes de los Estados nidos, que, según parece, han teni- siempre el monopolio de las ideas riginales, y a veces absurdas, inven- ron allá por el año 1870 un ins- umento que estaba destinado a ase- urar la soledad más completa a los ajeros fatigados.

Conocido bajo el nombre de "el ni- artificial", este aparato emitía los itos más variados, los más agudos los más lamentables, y hacía huir mediatamente a los importunos.

Hab'a diferentes clases de "gritos" de "niños", según el lugar que uno upara. Es así que en tercera clase s gritos eran simplemente "inter- itentes" y el "niño" podía llevarse ntro del bolsillo. No costaba más ue dos dólares y medio.

Este invento no siempre encontró ceptación entusiasta, como merecía u ingeniosidad.

●

IRLO BLANCO. ROSA VERDE

Los antiguos tenían el fénix como ajaro raro. Los franceses tienen el irlo blanco. Pero el mirlo blanco no s tan raro como se supone; en cam- io, la rosa verde ha sido considerada asta ahora algo imposible, casi un ito. Se había creído siempre que ella xistía únicamente en la imaginación e los hacedores de proverbios; sin mbargo, hoy es necesario confesar ue ella existe en realidad. La rosa erde se parece bastante a la rosa ompón por su grosor y su forma; lla es doble y el número de sus pé- alos es considerable; diríase que es- os se han metamorfoseado en hojas erdes, conservando tan sólo intacto l perfume de la rosa.

●

RTISTA INDIGENA

Un hombre color de tierra trabaja: ace grecas y flores sobre un ánfora e barro cocido. Trabaja grave, como cumpliese un rito. Salen de sus ma- os maravillosas figuras, creadas, no e sabe cómo, en el interior de aquella abezota hirsuta y negra como un cac- as quemado. Brotan flores delicadas, ue aquellas manos rudas no saben jar.

Me creo ante un milagro, y pienso ue la tierra misma, a través de este montoncito de polvo que es el hombre, s la creadora de las flores del jarrón.

Josefina Zendejas

●

L CORAZON DEL CORONEL PICOT

Una revista parisiense, comentando a muerte del coronel Picot, dice, en- re otras cosas: "El no deja solamen- e el recuerdo de un gran soldado, ino también el recuerdo de un hom- re infinitamente generoso, que vi- ió siempre preocupado por el bien e sus semejantes. El coronel Picot ra todo corazón, y por su corazón a muerto.

"Expuesto a frecuentes crisis car- iacas, no quiso escuchar jamás la rescripción de los médicos, que le consejaban absoluto reposo. Y cuan- o uno de ellos le dijo un día:

"—Observe un régimen "afectivo" severo. Sobre todo, ¡nada de emocio- es!...

"El coronel Picot respondió:

"—Vale más morir por tener de- masiado corazón, que vivir por no tenerlo."

●

EL VISIONARIO

El mahatma Gandhi está muy en- fermo y su actividad política ha sido muy limitada en estos últimos años.

Ha declarado, hace muy poco tiem- po, a un periodista de Calcuta:

—Por la primera vez en mi vida he perdido la confianza en mi mis- mo. Siento que un resorte se quie- bra; mis días están, evidentemente, contados, pues no viviré más de un año. Sin embargo, he resuelto, an- tes de morir, obtener la libertad de todos los prisioneros políticos. Este será el último acto de mi vida. Entre- tanto, me entregaré a la meditación y al recogimiento.

Y Gandhi volvió a entrar en su po- bre casa, donde sólo se oía el ruido del torno y el murmullo de sus ora- ciones.

EL MIEDO AL NUMERO 13

Se sabe que en ciertas carreras de automóviles, el número 13 no se atri- buye a ningún coche. En atletismo y en ciclismo, los corredores supersticio- sos rechazan prenderse a la altura de los omoplatos un cartel con el nú- mero 13.

He aquí una anécdota característica: los directores del hospital de Bing- hampton, en los Estados Unidos, han reconocido la necesidad de suprimir la sala 13 en ese establecimiento, pues comprobaron que ese fatídico número tenía un efecto deplorable sobre el es- píritu de los enfermos supersticiosos. El miedo al 13 aumentaba en forma alarmante la proporción de las en- fermedades mentales. Ahora se pasa de la sala 12 a la 14.

Agreguemos que en Italia y Suiza, numerosos hoteles no tienen habita- ción 13, en razón de los temores ma- nifestados por ciertos viajeros.

PENSAMIENTOS SOBRE LA POESIA

Si deseas leer una poesía, debes recogerte como para una plegaria, de modo que, ante tu alma luminosa, se presente la creación del poeta.

Ad. Stöber

La fuente de toda poesía es el sen- timiento profundo de lo inexplicable.

L. Arréat

Los poetas tienen un reflector: la observación, y un condensador: la emotividad. De ahí las visiones lumi- nosas que surgen de su cerebro y que brillan siempre sobre la tenebrosa muralla humana.

V. Hugo

La poesía es necesaria al hombre: quien no ama la poesía tiene un es- píritu árido y pesado, pues los versos son la música del alma.

Voltaire

CUTIS ADORABLE

...usando en su baño, JABON PALMOLIVE, hecho con aceite de oliva.



Desde la antigüedad, las mujeres hermosas de todos los tiempos, usaron el aceite de oliva, como el aliado insustituíble para aumentar la belleza y conservar la juventud del cutis de **todo su cuerpo.** Por eso el jabón PALMOLIVE está hecho con una mezcla secreta y exclusiva de aceites de oliva y palma. Ellos dan a PALMOLIVE, ese suave color verde natural y son también los que producen esa fina espuma cremosa "tan diferente".

Compre hoy mismo tres pastillas y comience a usarlo enseguida. Verá como deja su cutis, terso, limpio, radiante, **iluminado de belleza!**

EL BAÑO DE BELLEZA

Lave el cutis de su cara, cuello, hombros y de **todo su cuerpo,** con la balsámica espuma de PALMOLIVE. Haga que penetre bien en los poros para limpiarlos suave y profundamente. Enjuáguese luego y séquese. Este hábito será el mejor **TRATAMIENTO DE BELLEZA** para el cutis de **TODO SU CUERPO.**



PALMOLIVE es el único jabón usado en el baño de las MELLIZAS DIONNE. Su cutis es terso y sano.

Gratis

ALMANAQUES 1939

con hermosas fotos en colores de

AMANDA LEDESMA
IRMA CORDOBA
NORMA CASTILLO

comprando el paquete especial de 3 pastillas





HECHO CON ACEITE DE OLIVA



Usted que haría lo indecible por su hijito... ¡no querrá a sabiendas comprometer su salud! Por eso, señora, cuando vea la necesidad de limpiar el organismo de sus chicos, no recurra a "purgas fuertes", de efecto violento y contraproducente. Déles un laxante suave, de acción racional y paulatina, como la Leche de Magnesia de Phillips. Opera suavemente sin producir cólicos ni trastornos. Por eso los médicos la recomiendan tanto.

Yo soy PHILLIPS el amigo de su estómago



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO



AHORA USTED PUEDE OBTENER GLOSTORA EN 2 TAMAÑOS — EL TAMAÑO GRANDE RESULTA MAS ECONOMICO. PREFIERALO!

Para la felicidad conyugal hay algunas reglas prácticas

Por SUSANA MONTES CARIDE

EL hombre no puede vivir sin médicos. Necesita médicos para el cuerpo y también para el espíritu. Desde el régimen para su alimentación hasta el recetario para el amor, para todo le urge una directiva. Casi diríamos que el hombre no puede vivir sin esos carriles, que con habilidad, y a veces sentido práctico, él mismo se prepara.

Veamos lo que necesita para el amor y, naturalmente, para el aspecto más capital del amor: para la vida matrimonial.

Porque el hombre se casa, pero se casa mal. Las estadísticas lo comprueban y las encuestas lo documentan: el noventa por ciento de los divorcios que se producen en los Estados Unidos, según la doctora Catalina Bement Davis, secretaria de la Oficina de Higiene Social, de Wáshington, obedece a uniones defectuosas.

Lo que está mal unido se separa por ley natural; aunque también, por ley de amor, lo que está mal unido materialmente, gracias a él y a la comprensión de mutuos defectos, necesidades y obligaciones, puede restablecerse y normalizarse.

Y para comenzar, hagámoslo por las que corresponden al marido:

1ª Conviene halagar a la esposa, de cuando en cuando, con un obsequio, aunque no se trate más que de un simple ramo de flores, recordándole fechas insignificantes en la historia matrimonial.

2ª No se le deben hacer críticas ante personas extrañas.

3ª No se debe olvidar que en su cartera, además del dinero para los gastos del hogar — que correrán por su entera cuenta, — nunca deben faltarle unos pesos para sus necesidades particulares, y sobre los que jamás se debe hacer una pregunta, sean ellos muchos o pocos, según la condición de cada cual.

4ª Hay que esforzarse en comprender su voluble estado de ánimo femenino ayudándola cuando atraviesa un período de depresión, nerviosidad o irritabilidad.

5ª Debemos pasar por lo menos la mitad de nuestro tiempo libre en compañía de nuestra esposa.

6ª Se evitará el confrontar sus dotes domésticas con las de los parientes cercanos, particularmente con las de la madre y hermanas del marido.

7ª Con discreción se interesará el esposo en sus actividades intelectuales, artísticas o sociales, cambiando ideas con ella sobre temas políticos o literarios, con naturalidad, sin adoptar aires de suficiencia, como si se tratara de un amigo.

8ª Permitirle que baile con otro, sin caer en desagradables e inmotivadas escenas de celos.

9ª Aprovechar cualquier oportunidad para elogiarle sus actividades, sus dotes y sus vestidos.

10ª Agradecerle todos los pequeños servicios que presta, comenzando por los botones que pega y terminando por los amigos pesados que nos aleja.

LOS esposos tienen sus exigencias, y por eso cabe preguntar a las señoras:

1º ¿Deja usted en absoluta libertad a su marido? ¿Evita las críticas a sus amigos, a sus socios y a sus actividades?

2º ¿Hace lo posible para que transcurran agradablemente sus horas en el hogar?

3º ¿Varía sus comidas de manera que siempre encuentre en la mesa alguna novedad agradable?

4º ¿Conoce en forma suficiente sus asuntos como para discutir con él sobre ellos y darle algún consejo?

5º ¿Sabe afrontar con valentía cualquier contraste financiero sin criticar al marido por los errores cometidos ni reprocharle el no haber seguido sus consejos?

6º ¿Se esfuerza en estar de acuerdo con su suegra y con los parientes de él?

7º Cuando escoge sus vestidos, ¿consulta los gustos del marido?

8º ¿Sabe cancelar los compromisos contraídos cuando se trata de pequeñas discrepancias en cuanto a las amistades?

9º ¿Se esfuerza para estar en condiciones de compartir con él las horas de ocio y los paseos?

10º ¿Está al día en cuanto a los acontecimientos políticos, a los nuevos libros, a las nuevas ideas y todo aquello que pueda mantener una conversación agradable?

Y, finalmente, para unos y otros, estas siete reglas:

a) No rezongar; b) No intentar cambiar el carácter de vuestro esposo o esposa; c) No criticar; d) Elogiar y apreciar con sinceridad; e) Prodigarse en pequeñas atenciones; f) Ser cortés; g) Leer una obra seria sobre la vida matrimonial.

Nada más.

Y ya es bastante.

NIÑOS EN MIRAMAR



Marta Méndez Chavarría.



María Teresa y Alfredo Dav.



Inés, Alberto y Horacio Corti Rosende Mitre.



Alicia y Jan Mac Call.



Diana Morla.



Marta Mercado Luro.

Fotos Domínguez



Schiaparelli



RECOMIENDA PARA ESTA ESTACION, EL ESMALTE *Brezo* DE CUTEX

—Muy elegante con las nuevas tonalidades violeta, azul claro, rosa, amarillo y marrón — dice.



Elegante y moderno traje de noche en crépe color ciruela. Schiaparelli recomienda para armonizar con él, uñas esmaltadas en el tono Brezo de Cutex.

Con su infalible visión para descubrir lo chic y práctico, Schiaparelli, la famosa modista parisiense, recomienda el tono Brezo de Cutex para completar la elegancia de sus últimos modelos.

DÉ NUEVO CHIC A SUS MANOS

Sus manos se ven ahora más que nunca, pues la luz clarísima del verano disimula imperfecciones. Adopte los modernísimos matices que presenta Cutex: Brezo, Clover, Tulip, Laurel y Cardo, especialmente creados para armonizar con los novedosos tonos que decreta la moda actual. Las grandes modistas parisienses los recomiendan. *Los esmaltes Cutex se esparcen con uniformidad, resisten al frote y a los lavados frecuentes y duran muchos días sin desteñir o descascararse. Véalos en farmacias y perfumerías. $ 0.70 y $ 1.40 el frasco.*

TULIP – Rojo intenso, vívido. Armoniza con todos los colores, menos con los matices anaranjados.

CLOVER – Suave rojo ahumado, con un ligero toque violáceo. Armoniza con todos los colores, menos los matices anaranjados.

CARDO – El terracota y el rosa se unieron y mezclaron en este matiz. Perfecto con gris, verde, brique, marrón.

LAUREL – Ceniza de rosas... un rosa ahumado sutil, delicado. De gran efecto con los tonos "pastel", gris y beige.

También Rosa Viejo, Brique, Palo de Rosa.

CUTEX

ESMALTE PARA UÑAS
LAPIZ PARA LABIOS



¡Nuevo! PARA QUE SU ESMALTE DURE MUCHO MAS...

use "Base para Esmalte" Cutex. Protege las uñas frágiles y hace que el esmalte dure mucho más. Se vende en farmacias y perfumerías a $ 0.70 y $ 1.40 el frasco.

REPRESENTANTES: PALMER Y CIA., TACUARI 371 - BUENOS AIRES
EN MONTEVIDEO: PABLO FERRANDO, SARANDI 675

Aprendí esto

EN UN BAILE DEL CLUB



La fiesta estaba espléndida... Pero bailar para mí era una tortura, cada movimiento me lastimaba... — Pero, hija — me dijo Marta, a quien encontré arreglándose en el toilette — ¿en qué siglo vives? Para mí también la fiesta cayó en mal momento... pero eso no me impide divertirme.



Marta le pidió a la mucama del vestuario una caja de Modess y unas tijeras. — Mira — me dijo cortando una toalla en dos — compara la suavidad de seda del interior de Modess, con la aspereza de otras toallas higiénicas ordinarias. Por eso Modess no se endurece... ¡jamás lastima!



Y además, — añadió — Modess es más segura. Te lo probaré. Y sacando la parte posterior de una toalla higiénica Modess, le derramó un vaso de agua. ¡No pasó una gota! Quedé admirada.



Y bien — me dijo Marta horas más tarde cuando fuimos a buscar los abrigos — ¿no te parece maravillosa la diferencia que hace la comodidad en la vida de una mujer? — Ya lo creo — le contesté —. No sabes cuánto te agradezco que me hayas hecho conocer las ventajas de Modess.

ADOPTE LA COSTUMBRE DE USAR

Modess

LA TOALLA SANITARIA SEGURA

NOTAS DE MENDOZA



BANQUETE

Aspecto del banquete ofrecido en honor del personal docente de las Escuelas Talleres del Círculo de Periodistas, por la comisión directiva de la institución.



VISITA A UNA ESCUELA

Los ingenieros delegados de la Argentina, Uruguay y Brasil, que asistirán al Congreso Sudamericano de Ingeniería a realizarse en Chile, durante su visita a la escuela Justo José de Urquiza, en compañía del personal directivo y docente de la misma.



FIESTA DE BENEFICENCIA

Fiesta realizada en los salones del Plaza Hotel a beneficio de la Liga Argentina Contra la Tuberculosis. Aparece en la fotografía una de las mesas, ocupada por el gobernador de la provincia y el vicegobernador, acompañados de sus esposas y de otras distinguidas personas de la sociedad mendocina.



Otra de las mesas ocupadas por el doctor Rodolfo Schott y señora, la señorita Edith Schott, el subteniente Francisco Platter y la señora Matilde Lascano de Castro.

Fotos de López Medina.

COCKTAILS HUMORISTICOS

SINFONIA DE VERANO

HAY quien piensa que el verano
es un tormento inhumano
que nos castiga de plano;
también quien, al invierno
tiene por un subalterno
de las penas del infierno.

EN cambio, de otro tenor,
hay quien piensa con calor,
que el verano es lo mejor;
y, como es muy natural,
quien dice de la invernal
estación, que es colosal.

Y así, del calor y el frío
cada cual, según su avío,
piensa con libre albedrío.
Y resulta, en conclusión,
que todos en su opinión
tienen algo de razón.

PIENSO, discurriendo apenas
por impresiones ajenas,
que no hay ni malas ni buenas
estaciones. Y es sencillo.
Siempre juzgamos su brillo
por la salud y el bolsillo.

PARA mí, ¡viva el calor!
El verano es lo mejor.
Yo soy bicho de asador.
Me entusiasma, con franqueza,
el meterme de cabeza
en el agua o la cerveza.

TODO en verano es delicia,
del sol la ardiente caricia
y la pereza propicia.
La alegre excursión resuelta,
y el dormir a pierna suelta
a la ida y a la vuelta.

LOS sudores, las fatigas,
las cucarachas y hormigas,
y otras familias amigas.
El sopor desconcertante,
y la sed desesperante
y el sifón refrigerante.

TOMADO el calor con flema,
y bajo el sol que nos quema,
no hay discusión ni dilema.
El verano es, por sus grados,
la estación de los asados,
criolla por todos costados.

PARA nada tiene en cuenta
si el termómetro revienta.
Y a nadie el caso impacienta
por los motivos grotescos
de que está el mundo de frescos
desbordante, y de refrescos.

ES la estación estival
la preferible e ideal.
Todo en ella es natural.
¿Cómo no ha de ser mejor
si hasta en invierno, en rigor,
preferimos el calor?

Y aunque el calor nos desmaya,
por doquiera que se vaya,
por el campo o por la playa,
va natura viento en popa,
y hasta el céfiro galopa
muy ligerito de ropa.

Y nos ponen medio fritos
los ronquidos exquisitos
de los feroces mosquitos
con su brava arremetida
y su zumbar de aeroplano,
que es la alegre y divertida
sinfonía del verano.

TANCREDO





Complete su arreglo personal con un perfume de aroma varonil...

Su éxito social depende más que nada del cuidado que Vd. ponga en su arreglo personal... Dé a su cabello ese aspecto impecable que tanto agrada a la mujer!... Una buena fricción con Loción Colonia Atkinsons, todas las mañanas al peinarse, lo mantendrá limpio, sedoso y fragante. Y Vd. se sentirá más seguro de su elegancia al sentir en torno suyo su fresco y distinguido aroma! *En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95, $ 8.— y ahora otro tamaño práctico a $ 1.40.*

Loción Colonia ATKINSONS

Con el mismo aroma:





Brillantina Atkinsons, Sólida o Líquida, $ 1.30 el frasco.
Jabón a la Loción Colonia, $ 0.50 la pastilla.

ALC-28

Creaciones porteñas de "El Hogar"



Modelo 1409
Para talles desde el 42 al 50.

Modelo en moire verde esmeralda estilo princesa. Dos bandas fruncidas que parten del talle se ajustan en los hombros bajo motivos de stras y terminan en la cintura con una hebilla de ese material.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1410
Para talles desde el 42 al 50.

En crêpe romaine color fuschia con saquito haciendo conjunto en lamé violeta y oro está realizado este encantador modelo. La delantera del cuerpo forma en la espalda dos bandas que se cruzan y terminan a los costados en la cintura bajo los bordados de lentejuelas.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 1411
Para talles desde el 42 al 50.

También estilo princesa es este modelo en falla blanca. El cuerpo, bastante cerrado en la abertura de los brazos, lleva dos piezas fruncidas y colocadas algo flojas, sujetas en la cintura bajo gruesos bordados hechos en mostacilla y en piedras de color.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1412
Para talles desde el 42 al 50.

Conjunto en crêpe clair de "lune" de Rhodia. Vestido princesa sin hombreras. Una angosta tira de lentejuelas lo sostiene alrededor del cuello. El saquito con mangas abullonadas está bordeado por la misma tira de lentejuelas. Flores al costado del cuerpo.

Precio del molde: $ 3.00

(Ver indicaciones en la página 82)

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL



QUE donde en la actualidad existe el Balneario Municipal existían estos baldíos aprovechados por las lavanderas, que acudían a desempeñar su oficio de sol a sol?

QUE fué en 1870 que se inauguró la primera línea urbana de tranvías? QUE esta línea hacía el recorrido de la Recoleta a la plaza de la Victoria, y de allí a Constitución?

QUE fué tal la oposición que se hizo a la instalación del primer "tramways" en Buenos Aires, aduciendo el peligro que acarrearía para la población, que el Poder Ejecutivo, al autorizar su instalación, ordenó que los "tramways" anduvieran llevando como pregonero a un jinete con una corneta a 20 metros adelante para anunciar a los transeúntes su paso?

QUE en mayo de 1870 corrió el primer tranvía Lacroze, ya entonces pintado de verde, por las calles Cangallo y Suipacha a Talcahuano, de ésta a Piedad, y por Piedad al Once?

QUE el 30 de julio de 1902 la Compañía Anglo-Argentina, que había adquirido casi todas las líneas que habían obtenido concesiones, inauguraba el primer servicio eléctrico que tuvo la ciudad con cuatro coches en la sección Almagro?

QUE no siempre los tranvías han tenido miriñaque o salvavidas. Estos fueron colocados por orden del Estado, a causa de la cantidad de víctimas que ocasionaron los primeros tranvías eléctricos?

QUE durante muchos años el sitio donde se vendía la carne es el que hoy ocupa el Congreso Nacional? *QUE el 3 de marzo de 1856 se construyó el Mercado del Plata?*

QUE la exportación de ganado en pie se debe a don Eduardo Casey, que envió a Inglaterra una remesa de quinientos capones?

QUE no tuvo suerte don Eduardo Casey, pues Inglaterra no quiso recibirlos, y tuvieron que ser sacrificados en el barco para ser vendida su carne?

QUE en abril de 1889 se tuvo más suerte, pues en esa fecha se inicia la exportación, ininterrumpida hasta hoy, salvo pequeños períodos, como cuando los puertos europeos cerraron sus puertas a la entrada de ganado, año 1900, por la epidemia de fiebre aftosa?

QUE los distintos censos demuestran el crecimiento constante de nuestra ciudad. En 1580 tenía 60 habitantes; en 1744, 11.220; en 1770, 22.007; en 1778, 24.205; en 1801, 40.000; en 1810, 55.000; en 1823, 70.000; en 1852, 76.000; en 1887, 433.375; en 1900, 821.293, y en 1936, último censo realizado en la capital, arroja la cifra de 2.388.645?



¡BUSQUE EL DIABLO!

SI DESEA EL ORIGINAL JAMON DEL DIABLO

A SU ACTUAL PRECIO REDUCIDO



¡Sandwiches! "Jamón del Diablo" es la pasta ideal para ellos. Hace sandwiches de sabor riquísimo, muy nutritivos, apetecibles para los chicos y grandes.



Canapes y bocaditos tentadores para el cocktail; o fiambres y platos fríos improvisados en contados minutos y con poco gasto con "Jamón del Diablo".



En el relleno de ravioles y capelleti; de aves, de empanadas, de zapallitos... el "Jamón del Diablo" lo hace aun más apetitoso.

Busque la figura del diablillo en la lata si quiere estar segura de gustar el verdadero y original "Jamón del Diablo", preparado con el modo y la maestría de sus creadores.

Este es el Jamón que tiene merecida reputación mundial. En sandwiches, en bocadillos, en rellenos, destaca su apetitoso sabor inimitable. Su precio es ahora más reducido, de modo que no hay motivo para conformarse con nada que no sea la original pasta de "Jamón del Diablo". Pídalo a su proveedor.

EL LEGITIMO Y ORIGINAL

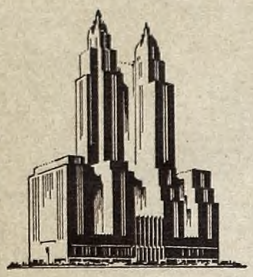
JAMON DEL DIABLO

DE UNDERWOOD

CON LA FIGURA DEL DIABLILLO EN LA LATA



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS: OLIVIER & CIA., AVDA. R. S. PEÑA 699, BS. AS.



En El Waldorf-Astoria, como en su propia casa, encontrará usted un ambiente comodo y acogedor, ye se sentirá como entre amigos... sin responsabilidades ni preocupaciónes.

★

Departamentos con toda clase de facilidades exclusivamente para hispanoamericanos

★

Habitación para una persona desde $7.00

Habitación para dos personas desde $10.00

(Precios especiales por estadías largas)

EL WALDORF ASTORIA

Park Ave. entre las calles 49 y 50
New York

UN EPISODIO EN LA ADOLESCENCIA DE JUAN CRUZ VARELA

Por MARGARITA ORGUELT

EL 23 de enero de 1839 moría el más representativo escritor neoclásico argentino, el elegante vate de la era rivadaviana, el último poeta colonial. Estamos, pues, a un siglo de la muerte del autor del poema mitológico "Elvira" y de las tragedias "Dido" y "Argía", del admirable narrador de las siestas cordobesas, del literato de la estirpe de Alfieri, de Chenier y de Quintana, que consolaba su ostracismo traduciendo a Virgilio y a Horacio. Murió Varela en Montevideo, la ciudad que se hizo generoso refugio para nuestros poetas, sin ver lucir el día en que la tierra amada sacudiera el yugo déspota y sangriento.

EN Córdoba. Corre el año de mil ochocientos y pico. Es una mañana maravillosa de sol, como tantas. Los fieles madrugadores salen de la primera misa de la Catedral. El perfume del incienso se difunde en el olor áspero y potente de la mañana. Desde el atrio se ve al fondo el paisaje, que la luz descubre rompiendo la niebla, ya casi esfumada: el cielo de tersura cerúlea, las sierras recortadas airosas, la campiña brillante y fresca, los ganados blancos, los caminos húmedos y la calleja mal trazada, en primer plano, que lleva a la Catedral y vuelve al pueblo.

Pero no es este espectáculo el que distrae a los fieles, sino otro curioso en grado sumo.

Desde el fondo de la calleja avanza un grupo de gente con rumor creciente. El flamear de un largo manteo negro revela a uno de los personajes: el señor rector de la Universidad. A su lado marcha uno de los agentes de la Santa Hermandad, el escribano Olmos, alto, enjuto, de piel terrosa, de cabeza minúscula, de nariz inverosímil y de amplio sombrero negro; bajo el ala de éste, sombras entre sombra, sus cejas, que al encontrarse sobre la nariz imitan las alas de un cuervo en vuelo. Acompaña con ceremoniosa actitud la indignación del rector. Asiente con movimientos reposados y prometedores.

Los del atrio se suman al tumulto y su avidez se calma un tanto cuando se oye:

—¡Motín en la Universidad!

—¡Rebelión contra el rector!

Las viejas figuras que salen de misa se asombran. Algunos se indignan o hacen como que se indignan. No falta quien se regocije; al fin es algo poco común en la vida quieta de todos los días. Primero el rumor, luego el tumulto dobla una calleja. Este se aumenta a cada paso. Se abren puertas. Cada reja descubre un rostro. El rector de manteo negro flotante se enjuga la frente con un amplio pañuelo blanco. La brisa tiene olor de mañana y de sierra, pero nadie se da cuenta de ello. Enfilan la calle de la Universidad. Una calleja como otra cualquiera, de piedras irregulares; por entre éstas, manchas de verde yerba. En último plano el cielo; al fondo de la calle se alza la majestuosa mole de la Universidad. El gentío que la rodea es crecido. A la vista de los que llegan, se calma un tanto la gritería. Ya junto a la augusta puerta, el rector exige que se abra. El escribano Olmos lo intenta, pero está fuertemente trancada. El asombro es general. Adentro, una voz juvenil grita algo.

De pronto, sillas que se corren y también mesas. Un chirrido de cerrojo... Luego, silencio. Olmos se adelanta.

—¡Dejadme proceder!

Empuña el picaporte resueltamente. Abre la puerta. Se descubre... un listón de obscuridad. Olmos introduce la cabeza, con su amplio sombrero negro, pero no procede.

Entró una nariz primero,
Después dos cejas pasaron,
Y de tantos como entraron,
Don Diego Olmos fué el postrero.

En efecto, entra parte del tumulto, los que pueden. Hasta unos rapaces y un can blanco es fama que entraron. Y a su vista se presenta, en línea, el enemigo. Constituído por jóvenes de poco más o menos veinte años: morenos, rubios, sombríos, serenos, desafiantes. Por un cristal se cuela un ancho listón de sol y destaca uno del grupo estudiantil. Un mechón obscuro de cabello rebelde cae sobre la frente pálida y se resiste al orden del peinado. Son obscuros también los ojos chispeantes. El rostro es fino. La nariz, atrevida, disuena en la armonía facial. Los labios, firmes, delgados; flota en ellos maliciosa sonrisa. Es alto, espigado, buen mozo (sin duda, impresionante entre el bello elemento). Y aun más: se sabe que remata su atrayente personalidad un "poder" de origen divino, el de "hacer versos". Tiene algo más de veinte años. Corre el de 181... Está lejos del hogar, y desde el claustro de la Universidad lo evoca. Añora la figura de la madre, comprensiva y tierna; la augusta y valiente del padre; la mesa familiar, a cuyo alrededor, después de las cenas, éste oficiaba de maestro paciente y sereno; la lámpara de suave claridad, que se derramaba sobre las cabezas queridas...

Pero no era melancólico por naturaleza, y lo frecuente era que desquitara su nostalgia con humorismo en verso. El motivo: cualquiera, ya que poseía en grado sumo "el secreto de percepción de las incongruencias del universo", en que, parécele a Alfonso Reyes, reside el humorismo.

Tal era el personaje central de aquella revolución universitaria, de aquella rebelión contra la tiranía de un régimen austero, sombrío, helado, en claustros húmedos, entre la estrechez de un trato ceremonioso y distante.

Pero no era un revolucionario vulgar; era un poeta que echaba de menos la imagen austera del padre, las risas de los hermanos, la lámpara del hogar.

El joven bajó la vista. No avergonzado, pues la causa era justa, sino para esconder la risa que se asomaba a ellos. Le parecían grotescos los personajes que tenía ante él y lo escudriñaban como a un animalillo curioso; le parecía más ridículo aún haber imaginado que lo comprendieran. Y sentía la intuición de que, no obstante la claudicación aparente, su derrota no era tal.

Pero entonces la rebelión no pasó de intentona. Y no se recordaría ya más, ni diferiría de otras si en ella no hubiera intervenido un joven de rostro pálido, de cabello rebelde, que escribía versos y que, cuando el escribano "procedió" a extender el auto del proceso, firmó sereno: Juan Cruz Varela.



En el mar, en el ejercicio de los deportes, sus labios deben conservar todo su atractivo, viveza y frescura.

Heather le dará la seguridad de que su maquillaje permanecerá intacto durante largas horas, pues Heather es indeleble, no se corre, no se reseca ni agrieta.

Lápiz Labial **HEATHER**
"JÍDER"

CLARO, MEDIANO, OBSCURO, DOS TONOS, ORANGE, ORANGE CLARO Y CEREZA

DEL VALLE Ltda. Sarmiento 3949

EN SANTIAGO DEL ESTERO



Señorita Elisa Moreno Saravia Herrero y el señor Ernesto Flores Gordillo, cuyo enlace fué recientemente bendecido.



Con motivo del enlace de la señorita Blanca Beatriz Kozameh con el capitán Miguel Semeraro fué ofrecida en la residencia de la novia una recepción. Los novios rodeados por un grupo de concurrentes.

Fotos Mattar.

EN POSADAS



Alumnas egresadas recientemente de la Escuela Normal, que se reunieron en una fiesta de camaradería festejando la terminación de sus estudios

Fotos Fernández.

Cuando vea ese tinte "rojo" en su cepillo, no espere más - Consulte a su dentista -



No sea una "MARTIR DENTAL"



Comidas blandas - falta de ejercicio - así comienzan a veces los trastornos dentales.

Adopte hoy IPANA y MASAJE

Por más pequeño que sea ese tinte "rojo" - esa advertencia - no se descuide porque puede ser su primer paso hacia el martirio dental. Al primer indicio de sangre en su cepillo - ***consulte a su dentista***. Probablemente él le dirá, como muchos otros, que el suyo es otro caso de encías privadas de ejercicio a causa de las comidas blandas y cremosas de hoy. ***Pero es su dentista el que dirá la última palabra.*** La salud de los dientes depende en gran parte de sus encías, por eso muchos dentistas le recomendarán que cada vez que limpie sus dientes con Pasta Dentífrica Ipana, dé, con otro poco de Ipana, masaje a sus encías. Ipana por su composición especial, es muy eficaz para limpieza de la dentadura y con masaje, para mantener las encías normales. Si desea Vd. tener una encantadora sonrisa con dientes brillantes y encías sanas, compre hoy mismo en su farmacia, perfumería o tienda un tubo de Pasta Dentífrica Ipana y empiece enseguida la limpieza frecuente de sus dientes y el masaje diario de sus encías con Ipana. Ipana es muy económica: basta sólo un poquito de pasta para cepillarse perfectamente los dientes.

Recuerde Una buena pasta como un buen dentista, nunca es un lujo.



PASTA DENTIFRICA **Ipana**

UN PUESTO DE HONOR...



...EN CADA DESPENSA!

¿Por qué en la inmensa mayoría de las alacenas hogareñas hay un lugar reservado para Flor de Lis? ¿Por qué esta yerba tiene "puerta franca" en las familias más calificadas? ¿Por qué sus cifras de venta aumentan en forma extraordinaria, sin apelar a concursos, premios o regalos? Señora: si Vd. prueba Flor de Lis, pronto hallará claras las explicaciones a estas preguntas.. El sabor, aroma, rendimiento y propiedades saludables de la Flor de Lis se encargarán de contestar elocuentemente.

Lata de ½ kilo: muy conveniente para viajes, excursiones, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2 ½ kilos: resulta más económica.

YERBA PARAGUAYA

FLOR DE LIS

"Siendo el mate un alimento, opte por la mejor calidad"

Itinerarios inspirados por la música

Por ENRIQUE LARROQUE

AUNQUE generalmente sedentarios, los músicos y los poetas sugieren, sin embargo, maravillosos viajes. Nadie como ellos posee el secreto de despertar el ansia de vagar, ni el don de inspirar al corazón uno de los más bellos, de los más ricos, de los más misteriosos y sutiles sentimientos humanos: la inquietud.

Ellos son quienes nos substraen a lo que Barrès llamó "el magnífico equilibrio de los tontos..."

Charles Baudelaire fué uno de los poetas que mejor expresó el deseo ilimitado, la añoranza perpetua de horizontes sin fin y de países desconocidos.

¿Habrá algo que dé mayor impulso a la imaginación que los versos de la "Invitación al viaje"?

Mon enfant, ma soeur,
Songe à la douceur
D'aller là-bas vivre ensemble...

(Criatura mía, hermana mía,
Piensa en la dulzura
De ir allá a vivir juntos...)

Difícil es resistir al sortilegio de este llamado, de este itinerario que el "poeta del spleen" nos propone.

Si a la música de los versos se suma la magia de los sonidos, la "invitación" de Baudelaire se torna más persuasiva aún. La melodía para canto y piano que sobre dicho poema compuso Henri Duparc es eminentemente evocadora de la región de ensueño, del clima sugerido por la pluma del poeta.

Un fondo sonoro creado por un acompañamiento voluntariamente monótono, ondulante, lleno de tristeza; una línea melódica expresiva, confidencial bastan para "situar" el paisaje. De inmediato, la mente se transporta a la región encantada en que reinan el "orden y la belleza", y donde todo es "lujo, calma y voluptuosidad"... La evasión es completa, maravillosa. Y el hecho de que con medios tan sencillos el compositor haya logrado tan feliz transposición del poema, hace que Duparc sea uno de esos grandes creadores de misterio de que habla Debussy.

Menos poético, por su precisión, aunque muy curioso, es el viaje que Arturo Honneger nos sugiere con su reciente composición titulada "Radiopanoramique". Ferviente de la radio, el autor de "Judith" conoce la gama de emociones y los sorprendentes descubrimientos reservados al auditor que manipula hábilmente el botón de un aparato receptor. Saltar de Viena a Londres, de Nueva York a Buenos Aires sin moverse de su asiento; escuchar los ecos de la gran voz del mundo; enterarse, en el instante en que acontecen, de los sucesos que tienen lugar en los más remotos lugares; he aquí una de las principales características de los tiempos presentes y uno de los milagros del Hada Electricidad.

Para traducir la inquietud espiritual de viajar, así como para mofarse del prurito que continuamente incita al radioescucha a cambiar de estación apenas oídos tres compases de un trozo, Honneger imaginó una obra orquestal que simula un itinerario radiofónico a través del espacio. Variaciones "internacionales" de un mismo tema, que transoprtan al auditor a los países más diversos, tal es la finalidad de "Radiopanoramique".

Con evidente don de parodista, el autor presenta su tema bajo infinidad de aspectos: jazz en Nueva York, vals lánguido en Viena, tango en Buenos Aires, recital de piano en Varsovia, gran orquesta sinfónica en Berlín, conjunto de guitarras en Sevilla, música cíngara en Budapest, solo de violín en París, orquesta religiosa en Londres, etc. Para dar mayor color local a estas breves adaptaciones, el músico se vale de todos los instrumentos excepto del acordeón (bandoneón), que, según opinión suya, sólo los rioplatenses utilizan como verdaderos virtuosos y con un sentido exento de vulgaridad.

Moderna farsa tratada con la habilidad peculiar en Honneger, esta serie de comprimidos musicales resultó sumamente evocadora. Mucha curiosidad despertó su estreno, en París, bajo la dirección de Albert Wolff.

Curiosa, igualmente, la jira que nos brinda el músico ruso-italiano Daniele Amfiteatroff con su "Panorama americano". Esta composición, llena de chispa, de intenso colorido, es una síntesis de la vida sonora estadounidense, desde el bullicio de las usinas y la estridencia de las sirenas, hasta las plañideras quejas de la guitarra hawaiana, sin omitir el canto melancólico de algún sobrino del Tío Tom, y, naturalmente, la intervención del jazz, cuyo espíritu anima e impregna en todo momento la alucinante obra.

Original manera de viajar la que los compositores nos proporcionan. Singular poder el de la música dispensadora de evasiones y sugeridora de ese "turismo de ensueño" en que se complace la imaginación...

INFORMACIONES DE LA PLATA



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido en los salones del Jockey Club de Punta Lara en honor de la presidenta de la Casa del Niño, señora Julia Carranza de Alsina, con motivo de su retiro de ese cargo.



El gobernador de la provincia, doctor Manuel A. Fresco, en compañía de los nuevos ministros, doctores Alfredo Espil y Saúl Obregón, momentos después de la ceremonia en la que los últimos nombrados prestaron juramento.



Asistentes a la demostración ofrecida en honor del teniente coronel Alfredo L. Podestá y su esposa, María Antonieta Asbhi, con motivo de su traslado a la capital federal.

Fotos de Mela.

"CON ESA CHICA NO BAILO MAS EN MI VIDA"



Pero para la chica que usa MUM hay bailes de sobra

"Tito, te juro que es la última vez que me agarra! Julia es una linda chica y baila muy bien, pero hay cosas que no aguanto".

Otras chicas saben como prevenirse contra el olor a transpiración".

Otras chicas! Julia también piensa en ellas y se pregunta porque no pierden un baile.

Pero ningún *hombre* o mujer - le dice, *"Julia tu necesitas MUM"* Es tan fácil ofender - por eso toda chica inteligente no confía en el baño solamente sino que usa la crema desodorante MUM.

MUM elimina toda posibilidad de olor a transpiración - MUM es el método rápido, agradable e infalible para mantener el encanto.

MUM AHORRA TIEMPO! Una rápida aplicación en cada axila y ya está - 30 segundos bastan!

MUM ES SEGURA! Se puede aplicar inmediatamente después de afeitarse, porque es calmante para la piel - MUM no daña los tejidos por más delicados que sean.

MUM ES INFALIBLE! Sin parar la transpiración, MUM elimina el olor por todo el día.

LOS EFECTOS DEL BAÑO SE VAN RAPIDAMENTE SIN MUM.



Para las toallas higiénicas.
No hay desodorante como MUM para las toallas higiénicas. Por eso miles de mujeres la usan.

$ 1.50 y 0.50

MUM

QUITA EL OLOR DE LA TRANSPIRACION

El legado de Susana Funes de Pizarro Lastra

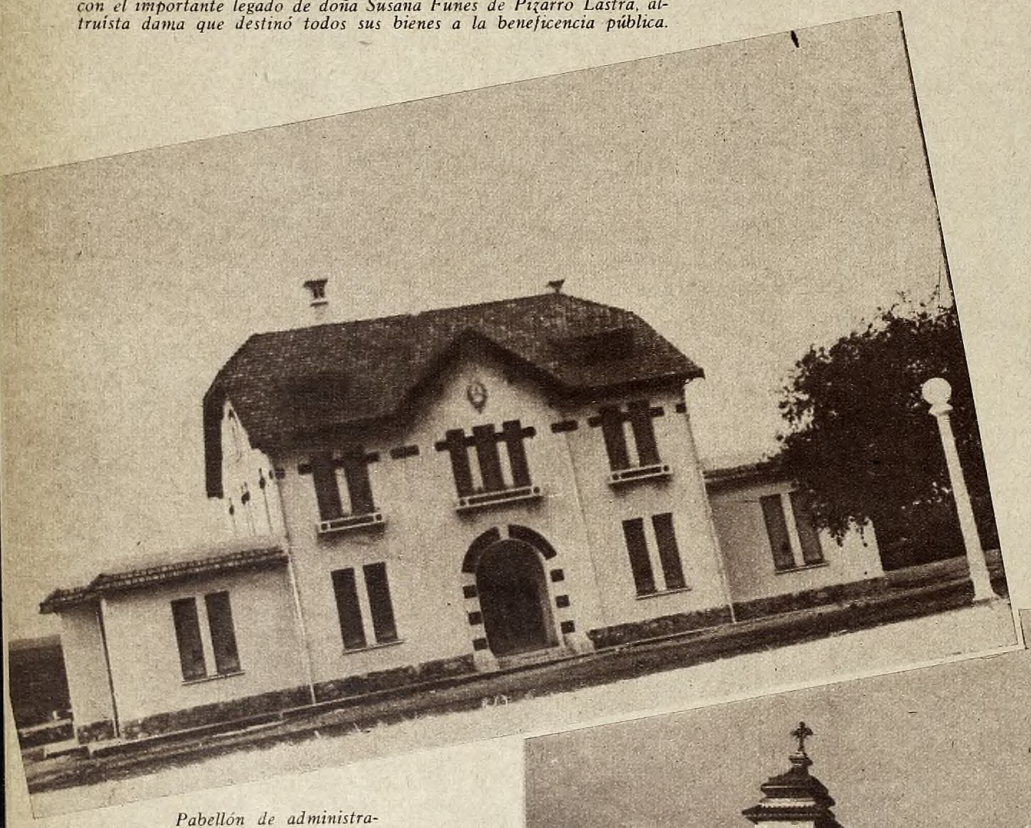
EN el paraje denominado "Villa Caeiro", en Bialet-Massé, Córdoba, será inaugurado el hospital "Familia Domingo Funes", uno de los que se han construído con el importante legado hecho a ese efecto por doña Susana Funes de Pizarro Lastra. Este sanatorio de altura, cuyo costo asciende a la suma de un millón seiscientos mil pesos, ha sido dotado de todos los elementos necesarios para su funcionamiento, y tiene capacidad para trescientos cincuenta enfermos. Está ubicado en un terreno de valles y sierras, de 350 hectáreas, apto para quintas, granja y parque y posee un puente propio sobre el río Cosquín.



Una vista del magnífico hospital "Familia Domingo Funes", construído con el importante legado de doña Susana Funes de Pizarro Lastra, altruísta dama que destinó todos sus bienes a la beneficencia pública.



Doña Susana Funes de Pizarro Lastra, que legó sus bienes—carecía de herederos forzosos—para la construcción de dos hospitales, uno para tuberculosos, en Córdoba, y otro para cancerosos, en Buenos Aires.



Pabellón de administración del nuevo sanatorio de altura construído en Córdoba.



La capilla y casa para hermanas con que cuenta el hospital "Familia Domingo Funes".

Destino invertido

(Continuación de la página 19)

na de afecto, ¿para qué quiere la vida? ¡Si hasta pierde la esperanza de hacer de su hijo un hombre bueno y honrado!

— Siendo madre, ya no le pertenece a usted sola su vida, y después..., por lo visto usted quería quitarle a su hijo lo que va exigiendo de sus familiares.

— ¿Cómo, señor?

— En el caso de que hubiera usted realizado su propósito, ¿no dejaba huérfano a su nene, negándole esos cuidados, afecto y bondad que le corresponden por ley natural, y que usted pretende hallarlos en personas allegadas a usted? ¿Por este motivo olvida todos sus derechos de madre? Abandona a su hijo, y por lo que deja presumir, lo que la indujo a intentar un suicidio es algún desaire que quiso hacerle a su marido porque no le ofrecía lo que usted deseaba. Lo que corresponde en este caso, señora, es que usted disipe esta ofuscación y razone cuerdamente. A su nene le hará más falta el afecto materno que el pan que le puedan ofrecer sus amigos o las personas que usted cree que lo van a proteger. Nadie se muere de hambre. Vaya, vuelva a su hogar o adonde lo ha dejado, recójalo y piense en que ha adquirido una obligación frente a la naturaleza y a Dios, que usted tiene el deber de cumplirla sacrificándose en vivir, si esto fuera necesario. Le repito, señora: reflexione bien; usted estaba por cometer un doble delito: uno que castiga la justicia y otro que lo castiga Dios.

MARGARITA se halla en la puerta de la casa donde está su hijo. Llama el timbre. Se asoma la mucama, que al ver a la señora Gusnich permanece sorprendida e intrigada.

— Señora — le inquiere, — ¿viene de su casa?

— Sí..., ¿por qué?

— ¿Y no ha visto a mis patrones?

— ¿Cómo?... ¿Irene y don Pedro no están aquí?

— Si hace varias horas que vino acá muy apurada su cuñada para llevarlos a su casa.

— ¿Mi cuñada vino a buscarlos?

— Sí, señora.

— Y el nene, ¿dónde está?

— Está arriba, señora.

— Por favor, tráigamelo.

La mucama corrió a cumplir la orden mientras que en la imaginación de Margarita se producía un alboroto de ideas que no sabía con cuál quedarse. No quería pedir explicaciones a la mucama para evitar a su vez el tener que explicar algo ella también. Entonces pensó en que lo mejor sería tomar a su hijo y correr a casa para cerciorarse de lo ocurrido. No bien la vió, René se le saltó encima y con sus bracitos le envolvió el cuello mientras su boca no se saciaba de besar la de la madre. Los dos en ese instante confundieron sus lágrimas, su emoción y una chispa de felicidad.

....

"Querida Margarita:

Permíteme que por última vez haga uso de estas dulces palabras que me recuerdan un tiempo pasado y algo lejano; pero, por cierto, el más feliz de mi vida. Es verdad. Te arrebaté la juventud, te hice mi esposa y no conforme con todo esto, al poco tiempo quise hacerte mi esclava. Ni la dicha de haberme hecho padre me ha detenido al borde del abismo. Los vicios fueron más fuertes que yo, hicieron presa de mí de tal manera que anularon por completo mi voluntad. He sido débil y más que débil, cobarde. No tuve la fuerza de reaccionar; no supe comprender el mal que hacía y el bien que tú me ofreciste. Todo lo eché a rodar impulsado por esta fuerza que me domina.

"Sin escrúpulos, sin dignidad, sin compasión, sin dolor, te hice y te quise mártir porque en mí existía ese deseo provocado por un placer amargo que parece destilarse en el veneno de un egoísmo embrutecido y arrebatador. Ahora, lo único que me queda es confesar mi culpa; pero no ya para pedir perdón: fuí demasiado lejos para pretender esto. Tan sólo te pido, si es que puedes concedérmelo, que me recuerdes en los días felices y que a nuestro hijo le muestres el retrato de su padre cuando lo conociste en los primeros días de nuestra vida conyugal. No te recomiendo nada con respecto a René, conozco la nobleza de tu alma y sé que eres capaz del sacrificio más grande por el bien de tu criatura.

Quiero que sepas que en el último instante he tenido para tí una admiración inmensa que me convenció de que sólo con la vida podía pagar el mal que te hice. — Simón".

éxitos



La Dama y el Experto

Interesante entrevista técnica sobre belleza femenina

Reproducimos una conversación mantenida días pasados entre una conocida dama porteña, y uno de los más renombrados especialistas en belleza femenina. Contiene definiciones utilísimas, como podremos comprobarlo a través de este interesante diálogo:

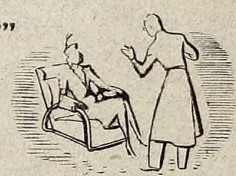


PREGUNTA: "¿Qué es el Método Nivéa?"

RESPUESTA: *"El Método Nivéa, señora, es la resultancia del uso conjunto del Aceite Nivéa y la Crema Nivéa. El Aceite es un limpiador admirable; aplicado de noche, con un algodón, retira del cutis hasta el más pequeño resto del maquillage (polvos, cremas, rouge, etc.), y confiere una sorprendente elasticidad a la tez. De mañana, se vuelve a pasar un poco de Aceite Nivéa; se lo retira con un algodón seco, y luego se aplica, bien extendida, la Crema Nivéa."*

PREGUNTA: "¿De qué está compuesto el Aceite Nivéa y la Crema Nivéa?"

RESPUESTA: *"Estos dos productos son los únicos que poseen Eucerita. Esta substancia no es una simple invención más o menos ingeniosa, sino un científico elemento que tonifica, vitaliza y estimula por completo al cutis, en breve tiempo."*





PREGUNTA: "¿Cómo actúa el Método Nivéa?"

RESPUESTA: *"El Aceite Nivéa y la Crema Nivéa no forman una pesada capa exterior, sino que prácticamente se desvanecen, siendo su acción positiva, porque se infiltra hondamente en los poros, pero sin llegar en modo alguno a obstruirlos."*

PREGUNTA: "¿Qué beneficios trae el Método Nivéa?"

RESPUESTA: *"Triple beneficio, señora. Porque el Aceite Nivéa y la Crema Nivéa no sólo vitalizan los tejidos, sino que a la vez confieren belleza exterior, y forman una excelente base para polvos. Es decir, que el uso de ambos productos constituye un tratamiento de belleza completo y perfecto en todo sentido."*



Aproveche Vd. la experiencia, y practique también el popularísimo Método Nivéa — formado por la Crema Nivéa y el Aceite Nivéa, cuyo costo en total no es mayor de $ 1.40. Pida a su farmacia o perfumería un frasco de Aceite Nivéa y un envase de Crema Nivéa; los nuevos envases lucen una presentación mucho más bella y atractiva.



Admirable precaución, por cierto! Realmente, es toda una garantía de salud buco-dental, porque Pebeco es un dentífrico cuya eficacia no se discute en ninguna parte del mundo, desde hace más de 50 años... Pebeco es uno de aquellos productos tradicionales que pasan de una generación a otra, por sus méritos propios; el saludable hábito de usar Pebeco ha sido heredado... Use Vd. también este dentífrico consagrado por la experiencia, y sus dientes, muelas y encías pronto le dirán que Pebeco es muy, pero muy bueno: refrescante, purificante, limpiador . . . ; todas las virtudes posee su notable fórmula!



Un porteño estableció el primer balneario montevideano

Por JOSE ANTONIO PORTELA

COMO en Buenos Aires — aunque haciendo el distingo entre el porteño río y las marinas ondas montevideanas, — en los días de la colonia, también en la vecina orilla se echaba la gente al agua donde y como mejor le parecía.

Las autoridades no legislaban, y "chicos y grandes, hombres y mujeres, como escribía don Isidoro De María, podían bañarse desde antiguos tiempos en un mismo paraje, sin que la mezcla de sexo fuera un inconveniente. En eso no había hecho alto el Cabildo, ni en lo que los hombres lo hicieran en traje de Adán y en presencia de las damas. Unos y otras lo hacían al aire libre, fuera de algunas hijas de Eva que, a cubierto del paraguas por el sol, se desvestían y encapillaban el saco de baño".

Y conste que dice "saco" el bueno de don Isidoro, porque más adelante ha de prevenir que todavía "las fábricas de Europa no habían ideado el calzón de baño, o por lo menos no lo habían mandado ni de muestra".

EN el año 1831 se hizo cargo de la Jefatura de Policía montevideana don Luis Lamas, y, como hombre severo que era, trató de enmendar la plana antigua poniendo fin al entrevero de sexos en el baño, designando los lugares que a uno y otro correspondía. De manera que a las damas se les destinó el antiguo Baño de los Padres, que debía ser algo así como el porteño zanjón del que no estaban ausentes barbones, franciscanos y dominicos, trozo de playa en el cual se levantó un muro para poner a las damas a cubierto de curiosas miradas.

La delimitación quedó perfectamente establecida, y a todas luces el detalle del muro demuestra que con ella se dió fin a la idílica naturalidad.

Pero faltaba aún algo a las damas montevideanas para que se consideraran en las mismas condiciones que las de todas las ciudades europeas favorecidas por el mar. No se podían conformar con un simple murallón y una playa que, por muy hermosa y acogedora que fuera, carecía de elementales comodidades.

LES faltaba un balneario en forma, o como se les ocurría que así lo era.

Y quien lo proporcionó a las damas montevideanas fué un compatriota nuestro, cuyo nombre se ha perdido en los archivos, pero cuya gestión ha perdurado a través de los años.

Ese porteño de iniciativa, ese "prójimo del otro lado del charco", como lo denomina el aludido cronista, con las licencias correspondientes, estableció su balneario en el Cubo del Norte.

Allí se levantó el flamante establecimiento destinado a baños de señoras, con diez cuartos o casillas de madera independientes y dotados de mesa, espejo y batidor. Una escalinata comunicaba con la playa, y a mediados de 1835 se habilitaron las instalaciones. El precio era de dos reales con derecho a hora y media de baño. Además, las bañistas sueltas, en una cuadra de regular espacio separado, pagaban un vintén por cada media hora de baño.

La novedad fué aceptada con entusiasmo. Comenzaron las damas montevideanas a frecuentar los Baños del Cubo, y allá se largaban con su negrita en pos, llevando el vestido de baño, las sábanas y demás impedimenta.

MAS poco duró aquella innovación y comodidad. Las autoridades, a los tres meses, no reconociéndole derecho al empresario porteño para ocupar la fracción de terreno "y mucho menos el dominio sobre las playas que bañaba el mar y de que se había apoderado", lo desalojaron sin miramientos de ninguna especie.

Así terminó la precaria existencia del Balneario del Cubo, teniendo recién veinticinco años después un sucesor en los de Bastos, instalados en la costa sur y que vivieron igualmente escaso tiempo.



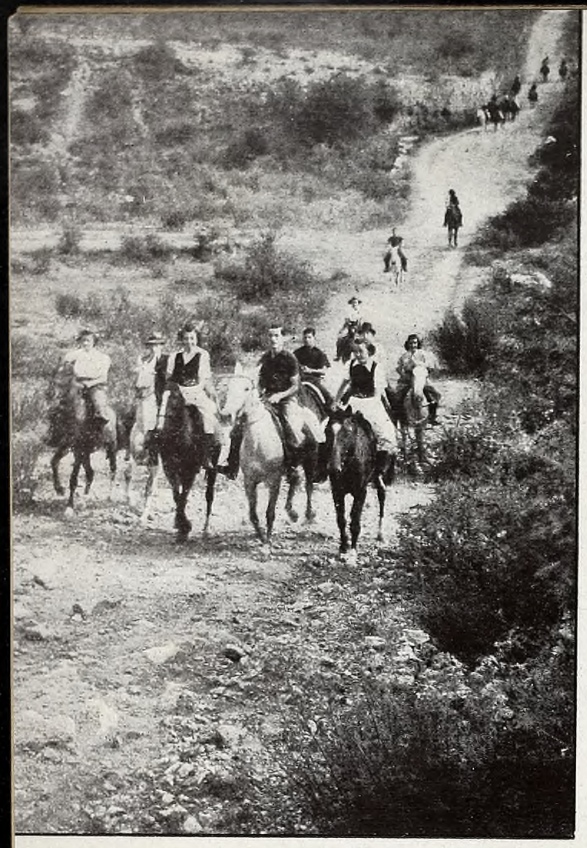
Nuestras niñas

MARIA TERESA MALBRAN GIMENEZ

Retrato al pastel por
E. MEYER ARANA.

LA TEMPORADA EN CORDOBA

UNA EXCURSION AL ALTO DE SAN PEDRO

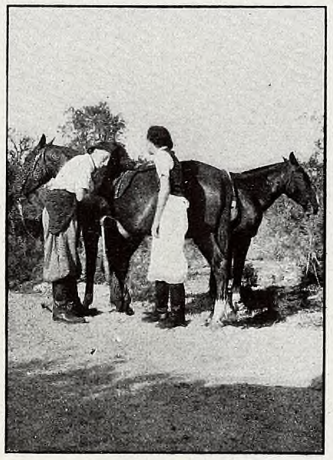


● *La cabalgata en una de las cuestas del camino.*



● *Susana Castellane, de la sociedad rosarina, que participó en el paseo.*

LA equitación es uno de los deportes cuya práctica ofrece mayores atractivos a los veraneantes que desean disfrutar de la belleza de los hermosos paisajes de las sierras cordobesas. Las excursiones a caballo a Alto de San Pedro son muy frecuentes y constituyen uno de los paseos obligados, en los cuales participa entusiastamente la gente joven.



● *Rosa Dowling y Carlos Ferrari ultiman los preparativos para iniciar la marcha.*



● **Jinetes y amazonas congregados en Villa Edén, que es el punto de reunión para partir hacia "Alto de San Pedro".**

● *María Angélica Ceballos y Tomás Casares Giménez Zapiola comentan las incidencias del paseo junto al típico pozo serrano.*

Fotos de nuestro enviado especial.



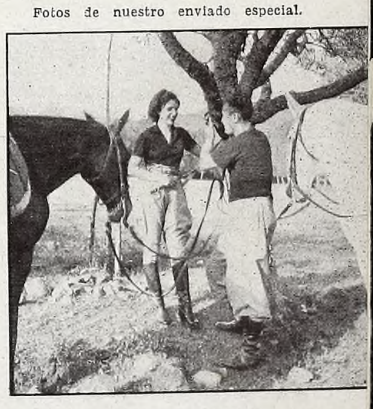
● *Rosa y Josefina Dowling con Miguel Angel Ceballos.*



● *Angélica y Charo Cufré, dos platenses veraneantes en Villa Edén.*



● *Josefina y Rosa Dowling y María Angélica Ferrari.*



● *Susana Castellane y Luis Gaffner, en el Alto de San Pedro.*



Oleo de ANTONIO PARODI

que está pintando la vivienda en que nació Hudson, en una serie de diez y seis cuadros.

ESTA EN PIE EL RANCHO DONDE NACIO, EN 1841, GUILLERMO ENRIQUE HUDSON

Por DARDO CUNEO

"LA casa en que yo nací, en las pampas sudamericanas..."

El libro nos entrega la confesión autobiográfica. Guillermo Enrique Hudson escribió en sus páginas iniciales esta referencia del tiempo de su infancia.

"La casa en que yo nací en las pampas sudamericanas era muy apropiadamente llamada "los veinticinco ombúes", porque había allí justamente veinticinco de estos árboles indígenas de gigantesco tamaño."

Estación Bosques. Pagos de Quilmes. Tres leguas al este de la población. Montes y barrancas. El viento, maduro y de costa, presume al río que está a las dos leguas. Hay un arroyo de este nombre: Arroyo de Conchitas, cuyas aguas se ordenan, disciplinadamente, en esta dirección: el río. Ahí, frente al árbol antiguo, frente al paisaje inicial de pampa, sobre una elevación del terreno, sin jerarquía de loma, está, rindiendo su destiempo, sobreviviendo a sus propias horas, un rancho. Es el rancho "la casa—según la referencia autobiográfica, — de construcción larga y baja, hecha de ladrillo y muy antigua", donde nació, en una fecha de 1841, Guillermo Enrique Hudson.

LOS padres llegaron del norte de América, de Massachussets. Se llamaban así: David Hudson y Carolina Kimble. El muchacho nace en los pagos de Quilmes y debía llevar este nombre: Domingo, porque un domingo—se indica el del 4 de agosto de 1841 — es el día de su nacimiento. Es "hijo de la pampa", escribe Cunninghame Graham, y "los pájaros fueron su pasión". A los treinta y tres años se va. Lo lleva un navío. No volvería más. Hay un día en su vida — ya es el autor de veinte libros, ya es de los primeros en escribir bien el inglés, ya le conoce Inglaterra, — en que Guillermo Enrique Hudson enferma. "Sentíame débil y oprimido, cuando llegué de Londres, en una tarde de noviembre, a la Costa Azul... Caí en cama, presa de una seria enfermedad que duró seis semanas." Durante las seis semanas de la postración Guilllermo Enrique Hudson descubre la presencia del recuerdo. Recuerda su tiempo de infancia en la Argentina. Recuerda su tiempo de mocedad en la pampa. "Al segundo día de mi enfermedad, en un intervalo de relativa calma, empecé a recordar e inmediatamente comprendí que el remoto, el olvidado pasado, volvía a mí como nunca lo sintiera antes." Cunninghame Graham filiaba así su internación en el recuerdo: "Nada puede describir mejor su melancolía, su ternura, su amor a todo ser creado, que la palabra "saudade", esa palabra que por sí sola pone al idioma portugués casi a la altura del castellano... Hudson sufrió de "saudades" toda su vida." Imaginémoslo, enfermo, postrado, retrayéndose al paisaje de su niñez campesina, recorriendo los caminos del muchacho, atravesando, en su cabalgadura de jinete bonaerense, el campo, develando su ingenuidad ante el cuerpo del perrito muerto, mirando hacia la copa de los árboles la vida de sus pájaros inquilinos. "Sostenido por almohadas, empecé con lápiz y papel de "block" a ordenar mis impresiones..." El enfermo se encuentra con su pasado. "Fué para mí una maravillosa sensación la experimentada al encontrarme apoyado en las almohadas, en un cuarto débilmente alumbrado; la enfermera nocturna dormitando perezosamente cer-

(Concluye en la pág. 77)



Fresca como la Brisa Matinal...

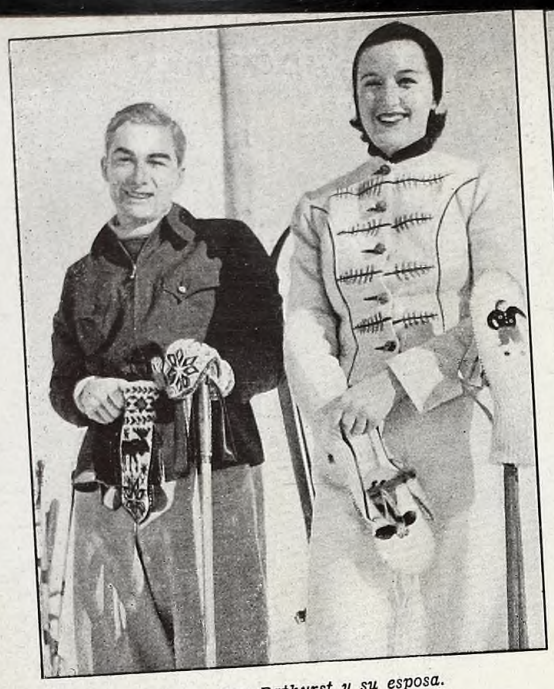


Hoy como siempre, la vivificante Colonia Medalla de Oro Atkinsons es la predilecta de toda mujer elegante. Tiernos azahares, costosas esencias emplea Atkinsons en la preparación de esta auténtica Colonia, según la fórmula original de Mr. James Atkinson. Su fresca y delicada fragancia es exactamente la misma que deleitara a tantas nobles damas del siglo pasado . . .

Colonia Medalla de Oro

ATKINSONS

En frascos de $ 0.70, $ 2.40, $ 3.90, $ 7.- y ahora otro nuevo tamaño a $ 1.40



● *El hon. Ben Bathurst y su esposa.*



● *La princesa Alejandra de Grecia.*



● *Mrs. Netcher y el marido de Bárbara Hutton.*

EN SAINT MORITZ

COMO todos los años, St. Moritz, importante centro de deportes invernales, ha congregado en esta temporada a numerosos turistas de todas partes del mundo. Por cierto que uno de los distinguidos viajeros que más atrajo la atención fué el pequeño Lance Haugwitz-Reventlow, quien se trasladó desde Londres, al cuidado de su "nurse", para hacer una breve visita a su padre, que es un entusiasta esquiador. Compartieron con éste las emociones del esquí, entre otras personas conocidas: la princesa Alejandra — hija única del extinto rey Alejandro de Grecia, — hábil deportista a pesar de contar apenas diez y siete años; el hon. Ben Bathurst y su esposa, la cual lució un original equipo; Mrs. Rosie Dolly Netcher, que fué una de las famosas "Dolly Sisters" de Nueva York; y la esposa del tenor Richard Tauber, ex actriz de cine que, como se recordará, actuaba con el nombre de Diana Napier. No faltó la representación de la colonia hollywoodense, que estuvo a cargo de Jack Oakie, a quien miss Megan Taylor, campeona mundial de patinaje sobre hielo, mientras se entrenaba para la próxima disputa de su título, inició en los secretos de su arte.



● *Mrs. Richard Tauber.*



● *Miss Taylor y Jack Oakie.*



● *Lance Haugwitz-Reventlow y su padre.*

Fotos "Radial Press" y "Sport & General"



● *María Inés Vivot Cabral y Luis Duggan en una de las mesas en el Bristol.*



● *Alberto Peralta Ramos, el intendente de Buenos Aires, doctor Arturo Goyeneche, e Inés Aldao de Peralta Ramos, que asistieron a la fiesta.*

DINERS DE MODA EN MAR DEL PLATA

LOS "diners dansants" de moda constituyen uno de los grandes atractivos de las temporadas marplatenses, durante las cuales clubs y hoteles son marco de animadas reuniones sociales. La inauguración de los "diners" de moda del Brístol, que congregó a una numerosa y calificada concurrencia, inició la serie de las grandes fiestas a realizarse durante la actual temporada en la ciudad balnearia.



● *María Eloisa Berisso Obejero, Juan Ramón de Lezica, Laura del Solar y Jaime Gálvez.*



● *Otra de las mesas, en la que se reunieron Marta Crespo, Rodolfo González del Solar, Lily Cardahi Elizagaray y Carlos Zamboni*

Fotos de B. Schnaider.



● *Un momento del baile, que constituye el gran atractivo de los diners de moda.*



● *Carlos Ledesma, Blanca Murga de García Calvo, Rafael Pereyra Iraola, María Laura Viel de Mihura y Carlos García Calvo.*



● *El "Lambeth Walk" hace furor también en Mar del Plata. Durante el baile, en el salón del Bristol.*



UN ESTUDIO PRIVADO

Diseñado especialmente para El Hogar por FLORENTINO REA

SOBRE el gran panel mural de tres cuerpos — los laterales contienen dos bibliotecas disimuladas por sendas puertas — se apoya el extremo de la mesa de trabajo, iluminada por un globo suspendido y provisto de pantalla con casquete esférico. Completan el ambiente una butaca, una lámpara de pie, un radio-bar — cuyo detalle puede apreciarse — y, además, una mesita ratonera y un sofá para tres personas similar a la butaca.



La tranquilidad del campo, su aire puro y su sol brillante, dan al que pasa sus vacaciones en él, los elementos necesarios para reponer las fuerzas debilitadas por un año de agitación y contínuo trabajo; haga sus ejercicios metódicamente, cuide sus comidas y muy especialmente el agua que Ud. beba y, para mayor seguridad, tome a toda hora agua mineral VILLAVICENCIO y disfrutará sus vacaciones ampliamente.

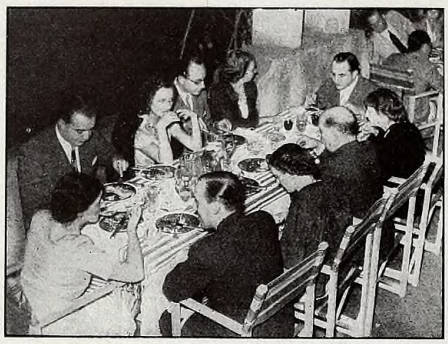
Villavicencio

AGUA MINERAL DE LOS ANDES

COMIDA Y BAILE EN LA ESTANCIA DE DON HERNAN PACHECO



● *Un grupo de invitados a la fiesta, bailando el Palais glide.*



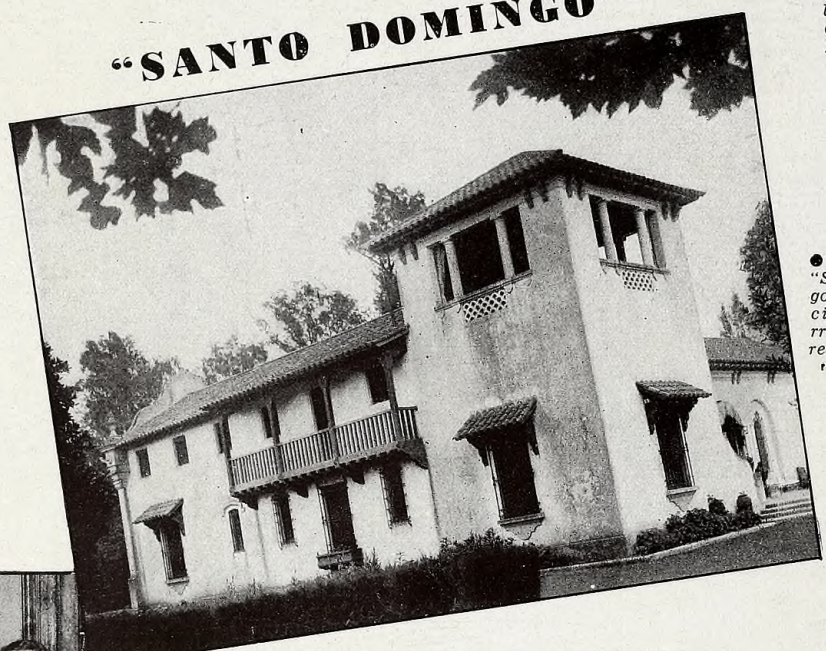
● *Una de las mesas, en que se reunieron el dueño de casa, Hernán Pacheco, Justa Ester Dose de Zemborain, Felipe Barreda y Laos, Marta Bosch de Zemborain, Alejandro Gowland, Sofía Cranwell de Demarchi, Pedro Eyzaguirre y Franca Antinori de Errázuriz.*



● *Alfredo Zemborain, Juana del Carril de Eyzaguirre, Saturnino Zemborain, Federico Alvarez de Toledo, Gustavo Lanús, Lily Viale, Luis Melo Lecaros y Guillermo Chadwick, en otra de las mesas.*

"SANTO DOMINGO"

EN el establecimiento de campo "Santo Domingo", en estación Uribelarrea, se realizó una comida seguida de baile que Hernán Pacheco ofreció en obsequio de un grupo de sus amistades. La fiesta, que asumió proporciones muy destacadas, congregó a una numerosa concurrencia.



● *La estancia "Santo Domingo", en estación Uribelarrea, donde se realizó la fiesta.*



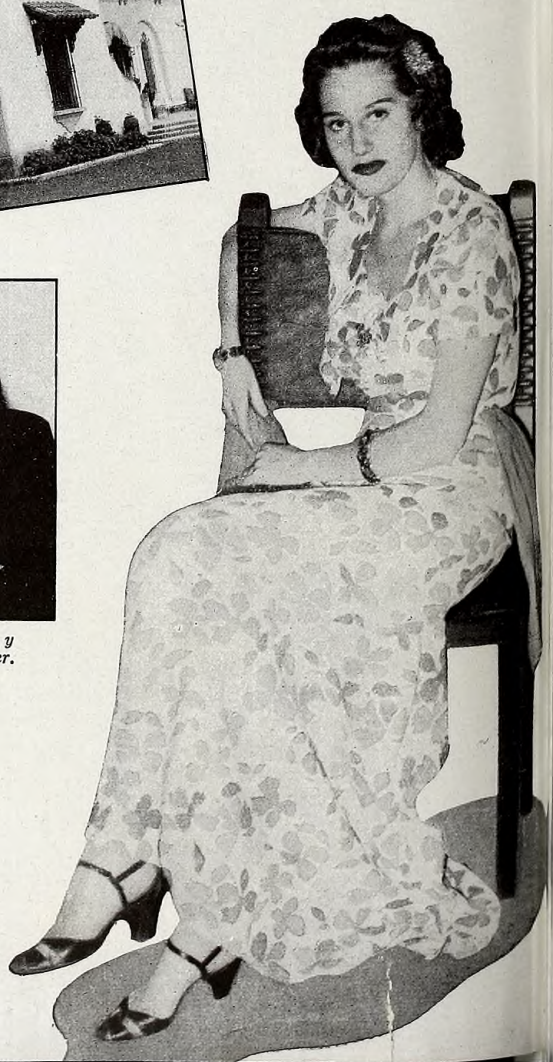
● *Alfredo Zemborain, Sofía Demarchi, Marta Bosch de Zemborain y Franca Antinori de Errázuriz.*



● *Sara Barreda y Juan José Blaquier.*



● *Elisa Erdman del Carril, H. Ackrame Hansen, Marta González Calderón, Roberto Noceti, Jorge Erdman, Tito Somoza, Angélica Vázquez y Estanislao Pirovano.*



● *Magdalena Nelson Hunter de Blaquier.*

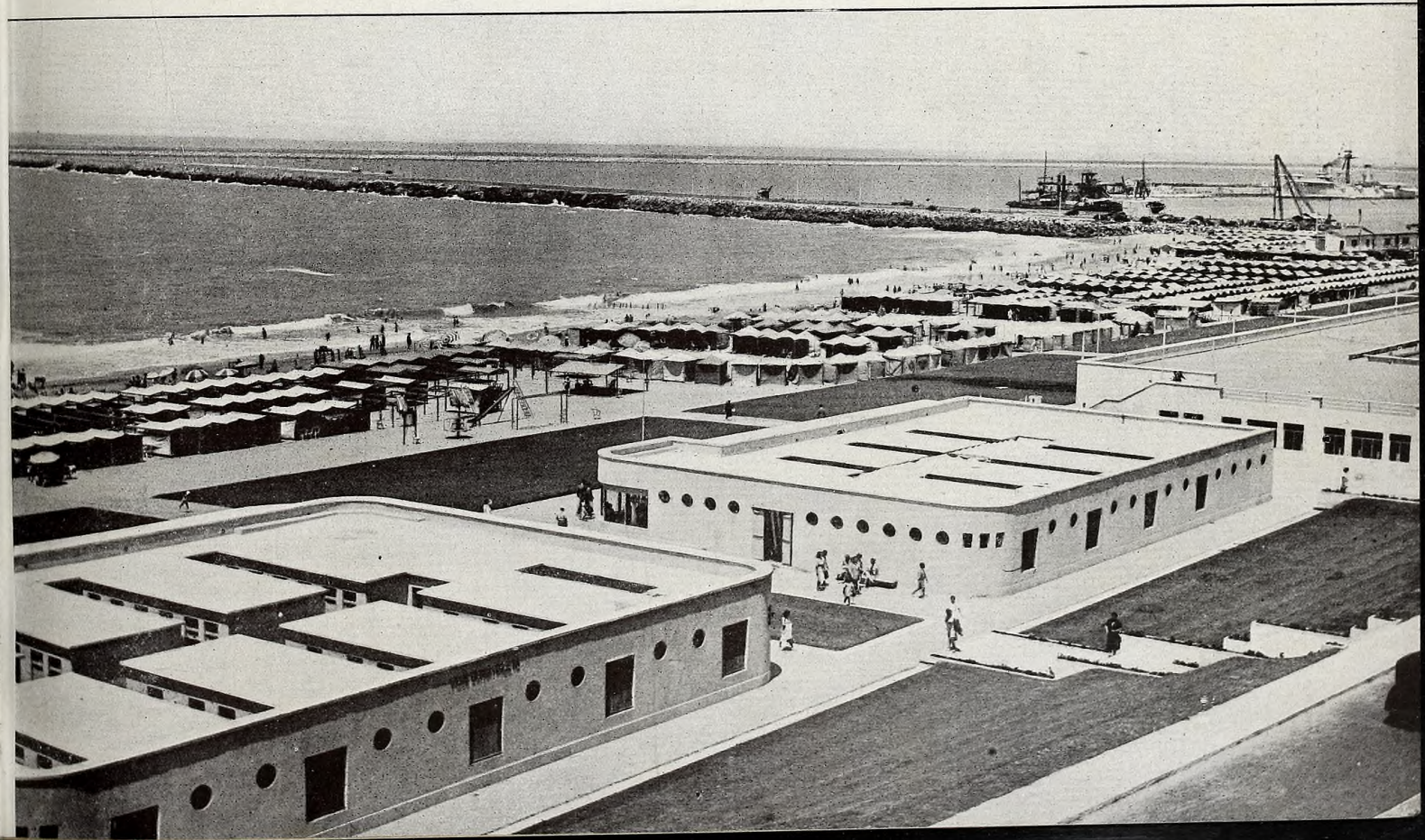
Fotos "El Hogar"

MAR DEL PLATA SE REMOZA

● *Vista aérea de la playa marplatense, donde se advierte el tramo del camino que bordeando la costa une el Torreón con Cabo Corrientes. Esta importante obra edilicia hace posible ahora la visión del mar en uno de los más pintorescos lugares del balneario.*

Fotos de "El Hogar"

● *Playa Grande ofrece ahora el hermoso aspecto que muestra esta fotografía aérea. Las modernas construcciones destinadas a balnearios y la gran pileta de natación que se alcanza a ver a la derecha quedaron habilitadas al iniciarse la actual temporada.*



PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

TORTAS PARA EL TE



TORTA "NICA"

Ingredientes: *Doscientos gramos de azúcar molida, cuatro huevos, cuatro yemas, cien gramos de fécula de papas, cien gramos de harina, cincuenta gramos de manteca derretida, una cucharadita de jugo de limón, la ralladura de la cáscara de medio limón, cincuenta gramos de almendras peladas, tostadas y molidas, doscientos gramos de almendras peladas, tostadas y afiladas, mermelada de damasco.*

Preparación: Colocar en un perol los huevos, las yemas y el azúcar; batir hasta que la preparación esté bien espumosa; retirar el batidor; añadirle la harina tamizada, la fécula de papas; mezclar suavemente con cuchara de madera; agregarle el jugo y la ralladura de limón, las almendras molidas y, por último, la manteca derretida. Colocar la preparación en un molde enmantecado y enharinado y cocinar en horno de temperatura regular. Una vez cocida, desmoldarla sobre rejilla y dejarla enfriar. Luego pintarla con un poco de mermelada, adherirle las almendras afiladas y, por último, abrillantarla con mermelada reducida.

TORTA "MORENITA"

Ingredientes: *Trescientos gramos de azúcar molida, ciento ochenta gramos de harina, setenta gramos de cacao en polvo, ocho huevos enteros, dos yemas.* — Para la crema de manteca al merengue: *Doscientos cincuenta gramos de manteca, dos claras, ciento veinticinco gramos de azúcar molida.* — Para adornar: *Dos cucharadas de azúcar impalpable, tres cucharadas de cacao en polvo.*

Preparación: Poner en un perol las ocho yemas con el azúcar; batir hasta que la preparación esté bien espumosa; añadirle el cacao, la harina tamizada, alternando con las claras batidas a nieve; después agregarle la manteca derretida y mezclar suavemente con espátula de madera. Colocar esta preparación en dos moldes de igual tamaño, enmantecados y enharinados. Cocinarlos en horno de temperatura moderada. Una vez cocidos, desmoldarlos sobre rejilla y dejarlos enfriar. Para preparar la crema colocar las claras con el azúcar en un perol a baño maría, batir con un batidor hasta que tomen consistencia como para decorar. Luego retirarlos del baño maría y dejarlos enfriar. Poner la manteca en un perol, trabajarla con cuchara de madera, y cuando el merengue esté frío, o casi frío, agregarle ésta, batiendo hasta que se una bien. Dejarla en la heladera hasta el momento de preparar la torta. Una vez bien frías las tortas, unirlas, poniéndoles entre medio crema de manteca. Untar la superficie con un poco de crema y espolvorearla con cacao y azúcar impalpable, formando tres bandas. Separar las bandas con un cordón de crema de manteca, la que se habrá puesto en un cartuchito de papel con una boquillita rizada.



LIBROS RECIBIDOS

RICARDO ROJAS. *Retablo español.* Editorial Losada. Imprenta López.

Documentos tucumanos. Actas de la Sala de Representantes. Edición dirigida y anotada por Alfredo Coviello. Imprenta López.

CONDE DE KEYSERLING. *Del sufrimiento a la plenitud.* Editorial Sur. Compañía Impresora Argentina.

VICTORIA OCAMPO. *Emily Bronte.* (*Tierra incógnita*): Editorial Sur. Imprenta López.

FRAY LUIS DE LEON. *La perfecta casada.* Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina. Talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera.

PROFESOR A. AUSTREGESILO. *La salud de los nerviosos.* Edición Orientación Integral Humana. Imprenta Rosso.

RICARDO PALMA. *Tradiciones peruanas.* Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina. Talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera.

FERNANDEZ MORENO. *Continuación.* Espasa-Calpe Argentina. Impreso en la Compañía General Fabril Financiera.

PROFESOR A. AUSTREGESILO. *Conoce tu alma.* Edición Orientación Integral Humana. Talleres gráficos Contreras.

DOCTOR J. M. BALCAZAR. *Madre e hijo.* Edición Orientación Integral Humana. Talleres gráficos Ferrari Hnos.

CARLOS ROBERTS. *Las invasiones inglesas del Río de la Plata, 1806-1807.* Impresor: Peuser.

ERNESTO GUIDICI. *Hitler conquista América.* Editorial Acento. Imprenta Ratto.

KRISHNAMURTI. *Conferencias pronunciadas en el año 1936.* Publicaciones Sapientia. Talleres gráficos Radio Revista.

JORGE OBLIGADO. *Sueño de hogar.* Talleres gráficos Futura.

PEDRO INCHAUSPE. *Vueltatrás.* Cuentos para niños. Editorial Kapelusz y Cía. Talleres gráficos Linari y Cía.

FEDERICO MERTENS. *El asno en el pesebre.* Novela. Editorial Tor.

RICARDO J. ALFARO. *Panorama internacional de América.* Cambridge.

DELFINA BUNGE DE GALVEZ. *Viaje alrededor de mi infancia.* Imprenta López.

ALBERTO E. CASTEX. *Pueblo y gobierno.* Editorial Tor.

MAXIMO IBAÑEZ. *Le corps va son chemin.* Editorial Tor.

MAURICIO DEKOBRA. *Ejecutado al amanecer.* Editorial Tor.

DOMINGO PASCUAL BARRETO. *Las chaqueñas.* Talleres gráficos Porter Hnos.

RUBEN VILA ORTIZ. *Breves reflexiones sobre grandes problemas.* Segunda edición. Talleres gráficos Gadola.

JUAN MARTIN DE ESTRADA. *Jirones.* Domingo Viau. Impresor Francisco Colombo.

Conquista del desierto. Crónicas enviadas desde el cuartel general de la expedición de 1879 por Remigio Lupo. Prólogo de Bartolomé Galíndez. Imprenta Rosso.

ADELA GARCIA SALABERRY. *Vidas.* Talleres gráficos Rosso.

E. A. DUGHERA. *El malacara.* Cuentos. Editorial Ruiz. Talleres gráficos Pomponio, Rosario.

JUAN PABLO ECHAGÜE. *Seis figuras del Plata.* Editorial Losada. Imprenta López.

JAVIER VILLAFAÑE. *Coplas, poemas y canciones.* El Bibliófilo. Imprenta Colombo.



Admire el chic de esta

ELEGANTE LUX

...ella conserva nuevas sus delicadas prendas de seda con el suave lavado de LUX!

ESTE PRECIOSO CAMISON

de crepe georgette parece nuevo, pero en realidad ha sido lavado muchas veces con LUX!

A simple vista reconocerá Vd. a una "Elegante LUX" — va bien vestida, su ropa de un chic impecable, parece recién sacada de un escaparate de la calle Florida... Sus prendas no tienen ese aspecto deslucido que revela el fregado violento con jabón común; ella sabe que solamente la pura espuma de LUX puede conservarlas intactas! Así ahorra dinero, porque la ropa le dura muchísimo!

COMO SER UNA "ELEGANTE LUX"

Lave *todos* sus vestidos, blusas, ropa interior, medias, guantes, únicamente con LUX! Las prendas delicadas no resisten el fregado y LUX puro y suave lo suprime totalmente! Además es fácil y rápido de usar. Adóptelo para conservar el chic de sus prendas estivales! Sea Vd. también una "Elegante LUX"!

LUX

En 2 tamaños

15 y 30 ctvs.

GRATIS! FOLLETO LUX

Envíe este cupón a Lever Hnos. Ltda., Florida 835, Buenos Aires, y recibirá gratis este útil folleto. Le enseñará cómo vestir bien y ahorrar dinero.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD .....

LX-187 ROG.



Fome Sol

en la playa o en la montaña, pero antes aplique a su cara y cuerpo **SAPOLAN FERRINI,** que le evitará las quemaduras del sol y su piel tomará un color tostado parejo, sin manchas.

El **SAPOLAN FERRINI** nutre, fortifica, suaviza el cutis y evita las arrugas.

Lo mejor contra las quemaduras del sol, irritaciones y escaldaduras: **LECHE SAPOLAN FERRINI.**

En todas las farmacias y perfumerías del país. 1.80 el frasco.



Laboratorios FERRINI - Florida 820 - BUENOS AIRES

ARTE, CIENCIA Y LETRAS



"La Casa de Mitre" óleo de **Leda Ponce de Navarro O' Connor,** que será colocado en el Museo de Luján.



El profesor doctor **Enrique Finochietto,** que acaba de iniciar una jira de estudios por Europa y Est. Unidos.

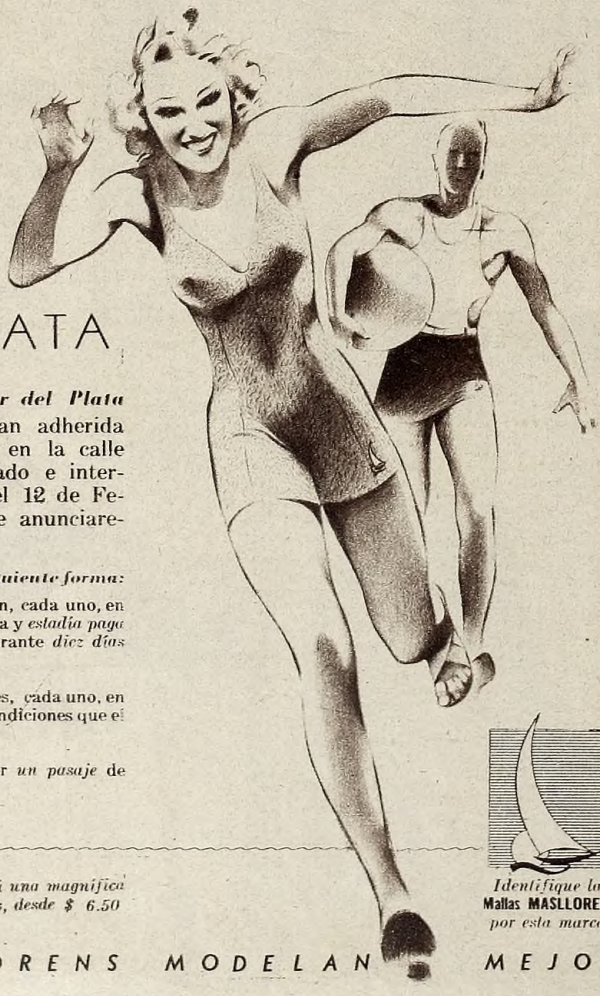
Mallas MASLLORENS

OFRECEN

GRATIS

55 VIAJES A

MAR DEL PLATA



VERANEE GRATIS! en Mar del Plata

Las mallas MASLLORENS llevan adherida una etiqueta de cartón: canjéela en la calle Salta 184 por un cupón numerado e intervenga en el sorteo a efectuarse el 12 de Febrero de 1939, en el lugar que anunciaremos por medio de los diarios!

Los premios serán distribuídos en la siguiente forma:

DOS PRIMEROS PREMIOS, que consisten, cada uno, en *dos pasajes* de ida y vuelta a Mar del Plata y *estadía paga* a razón de $ 20.- diarios por persona, durante *diez días* en el Hotel que elijan los agraciados.

TRES SEGUNDOS PREMIOS, consistentes, cada uno, en *un pasaje* y *estadía paga* en las mismas condiciones que el premio anterior, para una persona.

50 PREMIOS, constituídos, cada uno, por *un pasaje* de ida y vuelta a Mar del Plata.

MASLLORENS

En todas las buenas casas del ramo hallará una magnífica selección de modelos de mallas Masllorens, desde $ 6.50 hasta el famoso "Latextile" de $ 29.90!



Identifique las **Mallas MASLLORENS** *por esta marca.*

MALLAS MASLLORENS MODELAN MEJOR



"Cantos Navales Argentinos" se titula el nuevo libro que acaba de publicar el poeta **Héctor Pedro Blomberg.**



El poeta don **Miguel A. Camino,** autor del nuevo libro: "El paisaje, el hombre y su canción".



Elena Julia Palacios, que ha obtenido el premio "Tedín Uriburu", acordado por la F. de Derecho.



Carlos Alberto Leumann, autor de "Los gauchos a pie", libro recientemente aparecido.

VERANEO EN NECOCHEA



Blanca C. de Rogers y Marta Calzada.



Carmen Díaz Vélez de Alvarez de Toledo, Matilde Alvarez de Toledo de Piazzini, Belisario Alvarez de Toledo y Luis Piazzini.



Martha y Lila Dufau, durante un momento de descanso en la playa.



Dora y Susana Correa Bustos, Sara Mercante y Blanca Llamossa.

n
Miramar

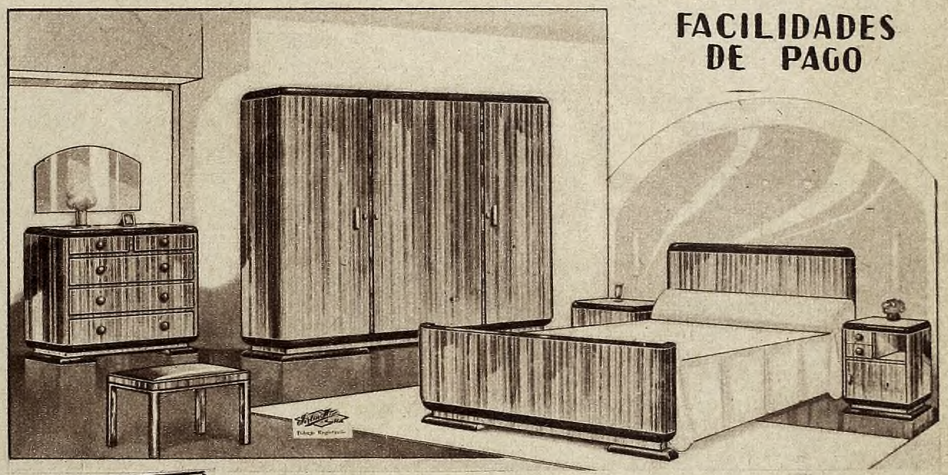


ría Julia Fernández de Veroni, durante paseo en mpañía de su ita Carmen Emilia.

os Vázquez.

DESFILE DE PRIMICIAS 1939
DE MUEBLES SIRLIN

FACILIDADES DE PAGO



CATALOGO GENERAL
Lo enviamos GRATIS al interior únicamente. Solicite su ejemplar.

NOGAL SATINADO, original concepción de DORMITORIO moderno, cantos curvados, lustre al Duco, habano claro, interiores roble norteamericano. Comp. ROPERO desarmable 2 mts., amplio cajonero central; CAMA 2 plazas, elástico metálico; COMODA con luna de forma a elección; 2 MESAS de luz y 1 BANQUETA..... $ 825.-



Confortable JUEGO DE CUERO a soufflé, almohadones pluma, asiento con baranda elástica, vistas roble lustrado, tapizado cuero habano patinado. Comp. 1 SOFA y 2 SILLONES..... $ 375.-

MESA fantasía, de cedro, diámetro 60 ctms., $ 40.-

Muebles SIRLIN
CORRIENTES 1170
• TECNICAMENTE SUPERIORES •



Enrique Muiño y Angel Magaña, en una escena de "El viejo doctor".

CINE NUESTRO Por CELU-LOIDE

"EL VIEJO DOCTOR"

RODAJE:
Argentina Sono Film

ARGUMENTO:
Enrique Amorim
Sixto Pondal Ríos
Carlos Olivari

DIRECCION:
Mario Soffici

INTERPRETACION:
Enrique Muiño
Alicia Vignoli
Angel Magaña

LOS autores del recomendable "Kilómetro 111" han concebido esta vez un film polémico, pero les ha salido una comedia sentimental muy entretenida y que por momentos hasta emociona. El argumento lo proporciona en teoría la dignidad y el coraje con que ejerce su profesión un viejo y piadoso médico de barrio, dolorido porque sus colegas, empujados por el afán de lucro, se apartan cada vez más del consejo hipocrático. Y digo en teoría porque en la práctica este viejo médico tiene una hija que en mala hora se enreda en amoríos con un empresario de juego, y un hijo que también es médico, pero que cae, recién recibido, en la tentación de ganar dinero de cualquier modo. De suerte que a poco de andar la historia de "El viejo doctor" pasa a segundo término, alejada por la de estos dos personajes jóvenes, un poco atolondrados, en quienes el arrepentimiento sobreviene al final como en las novelas.

El inteligente ensamblamiento de las escenas, la adecuada elección de los intérpretes, la sobria elocuencia de los diálogos y la intensidad de algunas situaciones proclaman a las claras que el film es la obra de expertos argumentistas asesorados por un director cabal. Puede tenérselo por la primera sorpresa grata de este año, y el anuncio de nuevas y afortunadas concepciones desde el punto de vista del oficio cinematográfico. Pero esto ¿qué es frente al compromiso de infundirle acento argentino al cine propio?...

Con haber apelado a la realidad, habría podido dársenos la sensación del régimen hospitalario, donde la comedia profesional reviste en ocasiones apariencias ultrajantes para el dolor y la pobreza. Con el mismo criterio que presidió la filmación de "Kilómetro 111" pudo mostrársenos la Facultad, donde se revelan la mayoría de las taras que luego desvirtúan la profesión médica. Pudo referírsenos el drama abnegado del médico rural que entre nosotros es un símbolo. Los autores, que habían atisbado el problema, no debieron sacrificarlo al éxito fugaz de una comedia sentimental. Si hasta pudieron recurrir a la vida de uno cualquiera de nuestros grandes maestros de la medicina, y aportar en esta forma una preciosa contribución al conocimiento de nosotros mismos.

Si formulamos estas consideraciones, es porque la excelente factura del film deja la sensación de lo que pudo ser aquel asunto, privándolo de esos episodios que distraen del tema central. Sea como fuere, este cine humanizado ya es bastante más aceptable que las sofisticaciones de estos últimos tiempos. Porque esto faltaba decir. Que los personajes se mueven y obran como seres humanos y no como polichinelas.



Andar de compras en un día de calor, ¡qué suplicio! Las aglomeraciones, el aire viciado, todo contribuye al agotamiento y llega el instante en que "una ya no puede más".

Entonces, pronto un TODDY frío, o dos quizás. De inmediato se siente una deliciosa sensación de frescura, el calor "se va", los nervios se aplacan y... ¡lista otra vez para recorrer tiendas!

Y es porque TODDY es el mejor de los refrescos... y mucho más! Refrésquese



Compre una lata de dos libras, agregue unos centavos más y lleve a su casa esta bonita y práctica coctelera.

...con TODDY FRIO

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

¿Cómo y qué debemos comer...?

(Continuación de la pág. 5)

completo y suficiente; es decir, entrarán en su composición proporciones adecuadas de albúminas, hidratos de carbono, grasas, vitaminas y agua; cada componente en cantidad suficiente para el sostenimiento del peso normal, correspondiente a la edad, sexo y talla del individuo. Por lo tanto, una alimentación abundante o exclusiva de verduras y frutas puede ser getamente perjudicial para muchas personas que por circunstancias especiales necesitan un aporte determinado de albúminas animales. En efecto, numerosas personas que se consideran sanas tienen una marcada predisposición a sufrir, al menor desarreglo alimenticio, de ardores gástricos con acidez o revelan una tendencia manifiesta a trastornos intestinales, con diarrea del tipo de las dispepsias de fermentación; estas anormalidades pueden ser provocadas y mantenidas por esos regímenes excesivamente abundantes en escorias celulósicas. A veces, estos alimentos determinan sus inconvenientes, aun con la ingestión de verduras cocidas y las frutas bien maduras; se trata de sujetos con estomago e intestinos especialmente sensibles a tales alimentos.

Las bebidas gaseosas y los helados

—Las bebidas gaseosas y los helados, que tanto se consumen para combatir el calor, ¿tienen realmente propiedades refrigerantes sobre el organismo?

—No puede afirmarse que existan ventajas con el uso de bebidas gaseosas en la época de verano. La accion refrigeradoraa de las bebidas heladas es más ilusoria que real; quizá determine muy brevemente una disminución de la temperatura, pero debe recordarse que el ser humano, dentro de la escala zoológica, está clasificado como "homeotermo", es decir, que está dotado de la capacidad de mantener constantemente su temperatura media normal, independientemente de toda influencia climática o del ambiente; en otros términos, nuestra temperatura no tiene que variar viviendo ya sea en los trópicos como en los paises nórdicos. La ingestión de bebidas fuertemente heladas disminuye por acción de contacto la temperatura local de las mucosas y de los primeros segmentos del tractus digestivo, engendrándose de inmediato reflejos vasomotores para compensarla, todo lo cual produce sensación agradable y de bienestar; pero nunca una refrigeración real como sería la disminución térmica general.

Sobriedad, selección, simplicidad

Luego, volviendo al tema de los regímenes generales, el doctor Tulio Martini insiste en esta noción capital:

—Es, pues, de importancia capital para el organismo sano, y con más razón en sus períodos de crecimiento, el aporte de cantidades precisas de albúminas, ya sea en forma de carnes, huevos, leche, etc. Las albúminas al desintegrarse en el organismo, en sus elementos constitutivos (aminoácidos), representan como si dijéramos los ladrillos que componen el edificio humano; por tal razón, no pueden ser substituidas por otra clase de alimentos. Tales necesidades son aún mayores para aquellos que realizan un trabajo físico intenso, hecho que ha sido ampliamente demostrado en la última Olimpíada Internacional efectuada en Berlin, en donde los atletas participantes tenían en su ración alimenticia una mayor cantidad de albúmina de lo normal. Sólo así se esperaba lograr un mejor rendimiento en las diferentes competiciones atléticas.

Finalmente, el doctor Tulio Martini nos resume su detallada exposición con las siguientes palabras:

—La alimentación en los rigores del verano debe variar con respecto a las demás estaciones, pero tales diferencias están muy lejos de ser fundamentales, como piensa generalmente el profano en asuntos médico-dietéticos. No se puede afirmar que existe un régimen alimenticio para la época calurosa del año y otro, diametralmente opuesto, para el invierno; los que así se expresan, sin duda alguna, se exceden en sus apreciaciones y se aportan de la verdad dietetológica estacional.



Unicamente en envase original.

ESTOMAGO
BISMADONA!

La medicación científica indicada para los casos de: VOMITOS, ACIDEZ, ARDOR, DILATACION, MALAS DIGESTIONES y ULCERA GASTRICA o DUODENAL.

Venta en todas las farmacias del país y Uruguay.
Distribuidores:

FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA
Una de las más surtidas.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



Para la Playa

Aplique diariamente Crema Lechuga a su cuerpo y evitará quemazones conservando la suavidad de su cutis.



Crema Lechuga da al cutis ese aspecto de suave terciopelo que es natural en las criaturas.



De la playa al salón

Sol de verano, aire de sierras, agua de mar... Y en el salón, rostro, brazos y espalda radiantes de fresca hermosura. Así con Crema Lechuga.

Crema LECHUGA

El pote de Crema Lechuga grasosa o seca: 90 cts.

También en potes de $ 1.80 y $ 3.

EL GOLF EN MENDOZA

EL haber formado parte de la comitiva que acompañó al ministro de Instrucción Pública de la Nación en el viaje que hizo a San Juan cuando se solemnizó el centenario del nacimiento de Sarmiento, me proporcionó la oportunidad de conocer la única cancha de golf que existe en las provincias cuyanas y que está enclavada en territorio de Mendoza. De ella me propongo hablar en seguida, no sin dejar constancia antes de que si bien no existe una sola cancha de golf en la provincia donde nació Sarmiento, muy pronto los aficionados sanjuaninos al noble juego de golf han de encontrar terreno donde practicarlo: las gestiones realizadas por una comisión de golfers ante las señoritas de Garro y de Corti Videla, propietarias de terrenos a propósito para la construcción de una cancha, están casi ultimadas y alienta ya en los interesados la seguridad de que muy pronto han de empezarse los trabajos de construcción. Y volvamos a Mendoza.

El Golf Club Andino posee una preciosa canchita de nueve hoyos, desde la cual se contempla un panorama inolvidable, marginado en su izquierda por los macizos de Los Andes, coronados de albas crestas, y orlado a su derecha por la grata edificación del Club de Regatas de Mendoza, que se alza, como el golf, en terrenos del parque de la ciudad, sólo inferior a nuestro Palermo, en cuanto respecta a sus dimensiones. Fueron gentiles acompañantes en mi visita a la cancha, Antonio Sánchez Mosquera, jefe de propaganda de la comisión mendocina de turismo, y Macarrón, el simpático profesional del club, cuyo apellido han inglesado los socios, denominándolo Max... Y entre uno y otro me enteraron de que cuenta la institución con 400 socios, aunque sólo 50 de ellos practican el apasionante sport. Es la cancha plana y abundantemente salpicada de árboles, entre los que abundan eucaliptos y palmeras. Sus "fairways" son angostos y el pasto que la cubre escaso y ralo, porque el riego del terreno ofrece serias dificultades; a ellas se debe la obligación allí vigente de jugar en el "fairway" con tee, lo cual defiende el pasto recién plantado y lo conserva en general.

He visto en los "fairways" una innovación que me parece interesante: consiste en unos marcadores de distancia que permiten al jugador apreciar exactamente y en el momento la longitud de su drive; entiendo que la implantación de ese sistema sería bien recibida por los jugadores porteños, a los que agrada, como a todos, medir la distancia alcanzada con su tiro. Los "greens" son pequeños pero bien defendidos, lo que obliga mayor precisión en los tiros cortos y de "aproach". El par de la cancha es de 37 y su longitud de 3.300 yardas.

Como no faltan en Mendoza los buenos bodegueros que sean a la par golfistas, no dejó San Pedro de hacer una visita a una de las importantes bodegas de la ciudad, donde, al contrario de lo que me ocurrió en Reims al visitar una famosa bodega de champagne, en compañía del capitán del club de golf de la ciudad, salí ileso de la jira. Lo cual equivale a decir que en la ciudad, cuna de una de las más famosas marcas de champagne, la salida de la bodega de este golfista y de su acompañante no fué todo lo airosa que ambos hubieran deseado.

●

PARA LOS ZURDOS

El único jugador zurdo que haya jugado en uno de los equipos disputantes de la copa Walker, es el británico P. B. Lucas, que ganó el campeonato de jóvenes en 1933.

Y ya que hablo de zurdos añadiré que en el golf de La Boulie, en Francia, hay un jugador profesional que juega solamente con el brazo izquierdo, pues el derecho lo perdió en la guerra. Este golfer venció a un jugador norteamericano, mutilado de un brazo en la guerra, como él, y que viajó desde Estados Unidos a Francia para disputar un "match" con su doble colega de sport y de desgracia.

Un detalle que ignorarán muchos aficionados: Bobby Jones y Walter Hagen son zurdos para todos los movimientos corrientes que no sean del golf.

Cierta vez, un zurdo preguntó a Harry Vardon cuál era el mejor golfista zurdo que había visto; y el célebre maestro respondió flemáticamente: ninguno; yo no he visto en mi vida ningún buen jugador zurdo.

Agreguemos por fin que el famoso maestro que así respondía nunca cargó en su bolsa de golf más de diez palos.



PARA LAS GOLFISTAS

- **Las intolerantes en el golf son las "parvenus" de la incertidumbre.**
- **La diferencia de handicap entre dos damas amigas es el primer disgusto.**
- **Algunas damas golfistas necesitan, como los cuadros, un día favorable... para hacer un buen score...**
- **Hay jugadoras que son bellas como una rosa de Bengala..., sin espinas y sin... perfume.**
- **Las mujeres que no tienen sino un modo de hacernos felices, tienen treinta mil para hacernos desgraciados en el golf.**
- **Si la esposa de un golfista quiere ser feliz con su marido, debe tener gran cuidado de prestar o hacer que presta gran atención cuando éste le cuenta las incidencias de su match.**
- **Cúlpate a ti mismo antes de encontrar pretexto a un mal tiro.**
- **En el golf, las damas deben acostumbrarse a tomar en broma todo aquello que no sirve para ser tomado en serio.**

●

UN MAL DRIVE QUE VALIO UN PREMIO

El doctor Marcelo T. de Alvear, que era presidente de la República cuando se inauguró la cancha del Don Torcuato Golf Club, fué invitado especialmente a efectuar el primer drive que se había de hacer en aquella cancha, ubicada en parajes que fueron patrimonio de los antepasados del entonces primer magistrado. Para solemnizar el acontecimiento, ofrecióse al caddie que tomara la pelota un premio especial; los muchachos se disputaban el honor y el premio, buscando ubicación conveniente; unos se colocaban cerca del presidente; otros, ignorando sus aptitudes de golfista, buscaban larga distancia. Y hubo uno que se quedó casi al lado de don Marcelo...

A éste correspondió el premio, pues el drive fué tan malo que el caddie alcanzó la pelota con su gorra entre la contrariedad de sus colegas. Aquel modesto caddie era un gran psicólogo del juego.



Señor doctor Alberto D. Cano, presidente del Golf Club de Mendoza. Efectuó el hoyo número 7, de 110 yardas, en un solo tiro.

UN RECORD

...pero no de golpes... sino de palos. Un señor Cambell del equipo americano que disputó la copa Walker en el golf de Pine Valley, llevaba en su bolsa treinta y dos palos, nada más.

●

El match que disputan anualmente los equipos representativos de Holanda y Bélgica se ha resuelto este año por un empate. El partido se jugó en la cancha de Pan.

PERSONALIDADES DEL GOLF



MARCEL D'ALLEMAGNE

Nació en París en 1898. Es el profesional del famoso golf de Saint Germain. Su elegancia personal es proverbial en todos los círculos golfísticos europeos, y él es, por lo demás, uno de los campeones franceses de más justo prestigio, y puede afirmarse que es actualmente uno de los profesionales que mayores ganancias perciben en Europa. Ha ganado el campeonato nacional de Francia en 1930, 32, 35 y 37. Se ha adjudicado el Open de Francia en los años 36 y 37. También ha ganado el mismo torneo de Holanda en 1933; y los de Bélgica, Italia y Suiza en el 37. Ocupó el tercer puesto en el Open de Gran Bretaña de 1936 y el cuarto del mismo campeonato del año siguiente. Su cancha favorita es la de Saint Germain y su tiro predilecto el drive, con el que alcanza distancias fantásticas.



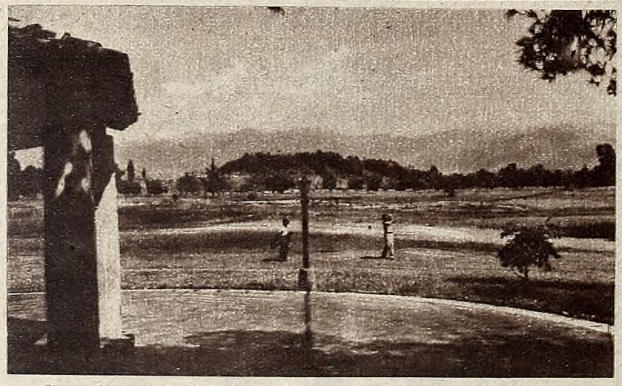
El Club House del golf de Mendoza.

●

COSAS DE NOVICIOS

Cuenta el señor Montoriano, capitán del golf de Sierra Ventana, que en los primeros partidos jugados en aquella cancha, los caddies, recién iniciados en la profesión, seguían corriendo la pelota impulsada, y cuando llegaban a ella la levantaban del suelo, mostrándola al jugador, "¡Aquí está!", le gritaban agitándola con la mano en alto. Y la volvían a dejar sobre el pasto.

Excusado es añadir que hubo que contener aquel entusiasmo, hijo del desconocimiento de las reglas elementales del juego.



Una vista parcial de los links del golf de Mendoza, que están ubicados en el parque General San Martín, a cinco minutos de la ciudad. En el fondo puede verse el cerro de la Gloria y la precordillera.

Cena de beneficencia en Santa Fe



Familias de Gómez Parkinson, Jeannesson Juliá, Villanueva Recamán y Viñas Clausell, que ocuparon una de las mesas en la cena de beneficencia organizada por la Sociedad de San Antonio.



Otra de las mesas durante la mencionada cena, ocupada por las familias de Yost Mántaras, Mántaras Berraz y Niel Garo.



Otro aspecto de la referida cena, que organizó la Sociedad de San Antonio, que preside la señorita Dominga Méndez Barrios, con el objeto de recolectar fondos para las diversas obras que sostiene.

Fotos Ballestero Dozo.



Combata sus arrugas, especialmente en sus ojos, con productos como **"YEMINA"** la crema a base de huevo, que nutre y embellece, de los Laboratorios Blan Bert, Cánning 2189—U. Tel. 71 - 7136. En venta en Harrod's, Gath y Chaves y la Franco Inglesa.



Por el sabor se conoce el

TE MAZAWATTEE

Una persona que haya probado el Té Mazawattee por primera vez, lo reconoce en seguida. Tiene un paladar inconfundible, sencillamente exquisito... Una no puede menos que exclamar: "¡Qué rico té!"

Y es natural, porque el Té Mazawattee es una mezcla exclusiva de las hojas más tiernas de seleccionadas plantas de té.

Por eso es tan aromático y delicioso... y rinde más tazas por libra!

Sin estar cargado, el té Mazawattee tiene más cuerpo. Su color brillante y claro indica la ausencia de tanino que ataca al estómago.

La calidad del té Mazawattee ha sido reconocida en todo el mundo desde hace siglos. Viene siendo el favorito de los distinguidos hogares argentinos a través de varias generaciones.

LAS DOS ABUELITAS...

Es fácil reconocer la lata del Mazawattee por esta tradicional y simpática figura.



WILFRED DIGGS & Co., E. Unidos 3300, Buenos Aires

De la vida y del corazón

Por SILVIA WATTEAU

EN este país, me refiero a los países de América del Sur, las mujeres tenemos una juventud muy breve; somos chicas hasta los diez y ocho años, y somos jóvenes hasta los treinta; después, ya comienza la inquietud, la mujer se dice "soy vieja". ¿Por qué?

Pues porque al hombre de la América del Sur sólo le gustan las mujeres de diez y ocho a veinte y cinco.

TREINTA AÑOS

Y la mujer que llega a los treinta años, ya debe quitarse la edad, ya va amargada y desconfiada, ya no es candidata para el matrimonio, ya es solterona. ¡Qué absurdo! En Europa a los treinta años la mujer comienza recién a interesar. Allí gusta la mujer consciente, mientras que aquí prefieren a la inconsciente. Mujer afianzada en gustos y en ideas, es la que pasó los treinta años. Mujer con personalidad. Podrá ser menos alegre que la de veinte, pero es más digna esposa, mejor guardiana, más arriesgada en sus afectos, más firme en sus virtudes, mejor compañera, más comprensiva... La juventud es la juventud..., un exceso de vida, de gustos inseguros, una falta de firmeza, para eso es juventud.

La juventud se engaña sin quererlo. ¿Qué reproche puede hacerse a la esposa de veinte años? ¿Qué puede exigirse de ella, si aún no hay seriedad en su cerebro, ni claridad en su corazón?

•

LA vida reparte dones; a cada uno lo suyo. La fea, inteligente; la bonita, torpe. A unos fortuna, a otros capacidad y energía.

En el ser humano no debiera, pues, tener cabida la envidia; si cada uno tiene lo suyo, ¿por qué anhelar lo ajeno?

Pero comenzamos por contar a la infancia el cuento absurdo, el hada, la varita mágica que todo lo logra por capricho o milagro; que convierte a la pastora en reina. Luego, cuando la hija pequeña admira el traje que posee la amiguita, de súbito la madre le dice: "Te haré uno igual", y tolera su envidia.

DESTERREMOS ENVIDIAS

Es un sentimiento perfectamente inútil ése de desear lo ajeno, y es malsano. Por fomentarlo sufren las mujeres.

Cada una en lo suyo; desposeída no va nadie sobre la faz de la tierra; la que no tiene riqueza tiene amor, o tiene bondad; y ¿es que alguien es capaz de calcular la inmensa fortuna que representa tener amor y tener bondad?

Rían las mujeres y vayan alegres dentro de su gracioso traje de muselina, que no todas pueden llevar traje de encajes. Y vayan alegres a pie, porque el auto no está al alcance de todas...

Las mujeres podemos ser felices, sin excepción, siempre que coloquemos nuestras aspiraciones dentro de nuestro círculo, dentro de nuestros derechos; fuera de esa frontera, ya nada nos pertenece; poner un pie en círculo extraño, es decir, mezclarnos con ricos, cuando somos pobres, es torpeza.

Cada cual lo suyo, según su sociedad y su fortuna. Y a no quejarse, porque suele el rico ser inválido, ser malo, o ser torpe; y en la pobreza desarrollarse como compensación la belleza, el talento y la bondad.

No tener envidia es lo principal para saber vivir, porque la envidia amarga la existencia y destruye al espíritu, y lesiona a la indulgencia, esa indulgencia tan sublime y tan esencial para nuestro corto camino sobre la tierra.

•

NO podemos equivocarnos las mujeres; tenemos una enorme ventaja sobre el hombre: la intuición.

Ese don tan claro, tan completo, tan eficaz. Es como una campana que llevamos dentro del corazón: suena y nos previene. Cada mujer lleva ese sexto sentido en el alma.

El hombre es más fuerte que nosotras, más clara es su inteligencia, es más valeroso, mejor organizado, pero carece de ese instinto que a las mujeres las previene de las traiciones, de los peligros; que las detiene ante aquello que no es nada hoy, pero que puede convertirse en el pecado de mañana.

VENTAJA DE MUJER

Es un instinto que habla en ellas; por eso digo que las mujeres no tienen el derecho de equivocarse. Dios les dió esa superioridad, como les dió la maternidad. Y se la dió, para compensar otras debilidades propias del sexo, se la dió para que pudieran protegerse contra el hombre, contra el amor, contra la traición... No se la dió para que cobijaran sus traiciones; fué para defensa de sus virtudes. No hay excusas: las mujeres engañadas lo son porque quisieron, porque no escucharon esa campanita celosa y sonora que llevan en el corazón: ¡la intuición!

•

LA vida es una eterna espera, y en la espera está siempre engarzada la alegría. Porque al que sabe esperar sin impaciencias, la vida se complace en regalarle sonrisas.

Nada es más fuerte y esperanzado y portentoso que la espera.

Compramos un simple billete de lotería y guardamos una esperanza en nuestra cartera, y esperamos una fecha... Esperar es siempre vivir. Esperamos el amor, advenimiento sublime de la vida, y mientras le esperamos vivimos y soñamos y tejemos alegrías.

ESPERAR

Yo sé que muchas veces esperamos en vano muchas cosas, pero ¿eso qué importa? ¿No hemos palpitado y anhelado y hecho vivir a nuestro corazón en esa espera? El simple hecho de recibir la carta esperada, ¿no constituye ya un pequeño goce?

El traje nuevo, la compra realizada, la visita que llega, el testimonio de afecto que deseamos, el ramo de flores, el libro, la revista que alimentará nuestro espíritu, ¿no son acaso esperas contadas con el latir del corazón?

Esperar es, tal vez, ¡lo mejor de la vida!

•

EL prejuicio es una cosa tonta, incolora, infundada; el prejuicio es el mal de las almas enfermas, temerosas y débiles, es un sentimiento de los incapaces. Para la gente de valor y de valer, lo esencial es que los hechos estén de acuerdo con la conciencia. Y estándolo, aunque la gente critique, y hable y censure, sigamos adelante. El prejuicio no tiene razón de ser en ese caso.

Hoy, es verdad, la vida se encara de otra manera, la mujer que no permanece en su casa, que conduce un auto, y fuma, lógico es deducir que el prejuicio no existe para ella. Pero existe para la otra, que forma el reverso de la medalla, que es todo lo contrario, la timorata, la que no "va" por el que dirán, no trabaja "por lo que pueden decir". No tiene ninguna valentía en esta época en que tantas se requieren.

PREJUICIO

El prejuicio es el miedo; es, por lo tanto, el que perjudica a la acción.

El que lleva limpia su moral, y de acuerdo con su conciencia la vida, debe desecharle, porque los prejuicios debilitan las energías y coartan los éxitos.



TEMPORADA EN TANDIL



Señoritas Ida e Irene Actis, Estela Alzueta y Martha y Susana Douzón, que veranean en las sierras, durante un paseo por el pintoresco lugar denominado "La cascada".



Señor Rosauro Pérez Aubone y su esposa, señora María Esther Caspar.



Señora Rosa F. P. de Oliver.



Señoritas Jace Kramer, Julia Ferraro, Susana Morales y María A. Maya.

Fotos de Ros.

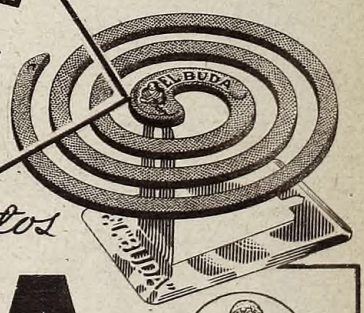
¡Su bebé dormirá como un ángel!



Su bebé también dormirá como un ángel, señora, si Ud. usa las legítimas espirales "Buda", que tienen una duración de 8 horas y no alteran las condiciones saludables del ambiente. No se apagan. Cuestan sólo $ 1.30 la docena y puede adquirirlas en las farmacias, perfumerías, almacenes y ferreterías de la Capital. Para envíos al interior, agregue $ 0.50 para franqueo, cada 3 cajas.

Venta autorizada por el Departamento Nacional de Higiene. Certificado Nº 898

CUIDESE de las imitaciones. Las "Buda" legítimas llevan esta marca.



Matamosquitos

BUDA



UNICOS IMPORTADORES:

CASA MURAI, MAIPU 463, U. T. RETIRO 3189 y 3936, Bs. As.

Nueva Crema Desodorante Sin Grasa



Para aquellas mujeres y hombres que prefieren un método fácil para prevenirse contra el ofensivo olor de la transpiración, los famosos laboratorios Odorono han creado especialmente esta nueva Crema Desodorante.

No reprime el sudor, pero quita su olor desagradable. Y como no contiene grasa, no mancha los vestidos.

Precio: 1.50 y 0.70

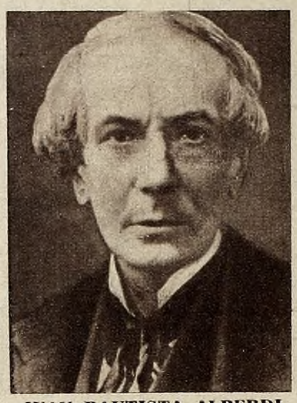
Crema Desodorante

ODO·RO·NO

ALBERDI Y LA COSTUMBRE DE IR DE BRACETE CON UN AMIGO...

Por ROMULO QUINTANA

A Juan Bautista Alberdi lo hemos visto retratado por algunos pintores de relativa fama y, también, por algún daguerrotipo en los días de su ancianidad. Escritores contemporáneos suyos nos han dado de él, igualmente, retratos más o menos acertados; y por fin, para mal de sus males, fantásticos biógrafos del presente le han aderezado una silueta arbitraria, cuando no injusta y caricaturesca.



JUAN BAUTISTA ALBERDI

¿Cómo era Juan Bautista Alberdi en su juventud, en aquellos sus años de "dandysmo", cuando escribía versos, componía trozos musicales y seguía las huellas de don Mariano de Larra hasta el punto de adoptar por seudónimo el de "Figarillo"?

¿Cómo era en los días aquellos de su asociación con Rafael J. Corvalán, allá por el 1838, cuando todavía no había roto lanzas con don Juan Manuel de Rosas, cuando publicaba *La Moda*, aquel por tantos conceptos curioso y sintomático "gacetín semanal de música, de poesía, de literatura, de costumbres" que ahora acaba de ser reeditado por nuestra Academia Nacional de la Historia.

NO será ningún contemporáneo suyo tildado de mordaz, ni ningún contemporáneo nuestro calificado de impertinente quien nos lo diga. Será él mismo o, si se quiere, será "Figarillo" en una de sus páginas más características.

Lo hará en aquella que, como crítica a la costumbre de "ir de bracete", publicó el 13 de enero de 1838, cuando tenía veintiocho años.

Comienza diciéndonos y previniéndonos de su poca afección a ir del brazo de sus amigos, aunque hace la salvedad correspondiente a las damas, porque "con ellas todo contacto es una ganga para nosotros, y con tal que ellas convengan, sea o no para bien, por nuestra parte jamás hay embarazos".



Siguiendo el estilo de "Fígaro", se abocó a la indagación de los orígenes de la hoy olvidada costumbre, y los esbozó, pasando luego a describir las observaciones personales, derivadas de lamentables experiencias, para lo cual refiere una reciente aventura, en la que se retrata con certera gracia:

"Si el origen del bracete es impenetrable — dice, — los efectos son visibles. Es como el amor, según Pascal, en que la causa es un no sé qué, y los efectos son espantosos; unas veces por feos, otras veces por amargos. — Y comienza el retrato: — Para la primera razón habría yo podido causar espanto paseando de bracete el otro día. Salí con un hombre muy alto: debe saberse que yo nada tengo de gigante. Y como, según los fisiologistas, los hombres altos no son los más advertidos, se tomó la vereda y me dejó colgado de su brazo, como queda siempre la gente chica que se mete con la gente grande. Dábamos la izquierda a la pared, y cada vez que se descubría parecía que saludaba con su sombrero y conmigo; porque era de los que van repartiendo saludos como bendiciones episcopales.

Y en este estilo ameno, salpicado de felices ocurrencias, continúa Alberdi la descripción en esta forma:

"También era de los que fuman por la calle, y a cada sorbo, yo y el cigarro subíamos a un mismo tiempo. Como todavía nos topamos en las veredas como en todas las direcciones de nuestro orden social, unas veces tenía que descender yo solo la vereda y quedar como tente-en-el-aire; y otras quedarme detrás de él, pegado a la pared, en cuenta de faldón de su levita, o como esos muchachos que van colgados a la zaga de un carro. Traía bastón mi compañero, y le traía colgado en el mismo brazo en que me traía colgado a mí también; de modo que el bastón y yo íbamos en las mismas camorras en que viven dos mujeres que penden de un mismo hombre. Mi compañero no tenía oído, y no había forma de igualar el paso: a más de esto, daba unos trancos enormes, y para igualarlo con mis piernas de cabrito, tenía que tranquear como esos negritos tambores que se quieren abrir para igualar el paso de la tropa.

"Cuando caíamos en un mal empedrado, o en un suelo desparejo, comenzábamos a barquinearnos como un navío y un lanchón en un día de marejada; y, por supuesto, quien perdía era el de menor tonelaje.

"¿Teníamos que abrirnos para pasar algún charco?

"El no necesitaba: todo charco era chico para mi Rodas, y lo salvaba muy fresco de un solo tranco, mientras que yo tenía que arrastrame por el barro como el muchacho de una carreta..."

Y en este punto daba fin el cronista a su estampa, más elocuente que cuantos retratos de él, no siempre fieles, nos trazaron biógrafos antiguos y modernos, y mostrándonoslo bajo un aspecto humorístico que, por cierto, no es en él habitual.



MANOS HERMOSAS Y ACARICIADORAS

LAS MANOS HERMOSAS CONSTITUYEN UN PRIVILEGIO, que debe mantenerse con el cuidado asiduo de sus uñas.

EL ESMALTE REVLON proporcionará a Vd. el doble placer de conservar sus uñas y realzar el encanto de sus manos.

CON REVLON SUS MANOS SE DESTACARAN Y DARAN MAYOR REALCE A SU FIGURA.

REVLON ES INIGUALABLE.



Distribuidores:

BIGARREAU
Soc. de Resp. Ltda.

Sargento Cabral 875
U. T. 31 - 9737
CIUDAD

Revlon
NEW YORK

NLACE EN SAN LUIS



Señorita Elia Barbosa Fernández y el teniente Marcos A. Moreno saliendo de la iglesia catedral, donde fué bendecido su enlace.



Parte de los asistentes a la reunión social ofrecida en la residencia de la novia momentos después de la ceremonia religiosa.

Fotos Lavía.

Celebración de un aniversario



ecera de la mesa ocupada por el gobernador de la provincia, doctor Ma- l María de Iriondo, el arzobispo, doctor Nicolás Fasolino y el intendente nicipal, señor Francisco Bobbio, en el banquete realizado en los salones del ulo Italiano de Sta. Fe en honor del Sr. Carlos Sarsotti, al cumplir 70 años.



Lucrecia Vivot de Fernández Guerrico, quien adorna nuestros salones con su gracia y espiritualidad, es una entusiasta de la natación y equitación. Dice: "Las Cremas Pond's con Vitamina Cutánea mantienen mi cutis perfectamente terso y suave. Ahora no sufre ni se reseca a causa del aire o del sol".

Estas cremas con Vitamina Cutánea

Actúan sobre el cutis MAS DIRECTAMENTE

Los medicos sabían, desde hace ya varios años, que cierta vitamina, aplicada directamente a heridas o quemaduras, hace cicatrizar más rápidamente la piel. Habían observado también que el cutis se vuelve seco y áspero cuando falta esta vitamina en la alimentación.

Experimentos prueban los beneficios de las Cremas con Vitamina Cutánea

Pond's incorporó la Vitamina Cutánea a sus cremas. Experimentos de laboratorio demostraron que la piel que por falta de esta vitamina en la alimentación habíase vuelto áspera y reseca, se volvía de nuevo tersa y sedosa ¡en sólo 3 semanas!

Use Ud. las Cremas Pond's como antes y observe cuánto más lozano y libre de defectos deja su cutis.



CREMAS POND'S con VITAMINA CUTANEA

Para limpiar el maquillaje use Toallitas Cutiasea Pond's.



Atractiva

Viva usted su romance... sea siempre atractiva... y cuando los nervios y el malestar conspiren contra su felicidad, defiéndase con Evanol. Suaviza la excitación nerviosa, elimina el dolor de cabeza, las jaquecas y neuralgias y permite que una sonrisa feliz vuelva a sus labios. Recuérdelo usted bien: cada vez, EVANOL!



JAQUECAS
NEURALGIAS
DOLOR DE CABEZA



En su farmacia: la caja de 10 tabletas 90 cts. y la cajita de 3 sólo 30 cts.

Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS



Irradie Optimismo

Elizabeth Arden

La mujer irradia optimismo cuando nota el aumento de sus atractivos. Si Ud. atiende su cutis en forma constante y adecuada, aumentará sus encantos y será suya esa encantadora seguridad en sí misma.

Es necesario efectuar una minuciosa limpieza del rostro, mañana y noche, con Cleansing Cream y Skin Tonic, seguida de una tonificación en base al mismo Tonic para reavivar y dar firmeza a los tejidos. Después es necesario proporcionar a la tez una nutrición especial, que debe ser con Orange Skin Cream, si es reseca o ha adelgazado rápidamente, o con Velva Cream si es normal o sensible.

Estos cuidados, que apenas ocupan unos minutos, harán a usted cada vez más hermosa y se reafirmará así la confianza en sus propios éxitos.

Cleansing Cream	$ 5.50
Skin Tonic	$ 5.50
Orange Skin Cream	$ 5.50
Velva Cream	$ 5.50

HARRODS

Gabinete Arden Planta Baja.

Florida 877

SALONES EN HARRODS

Buenos Aires Mar del Plata

Cartas de París

- **Las palabras de aquí, allá no tienen el mismo significado.**
- **Una embajada de fiesta.**
- **Historia del hotel.**
- **Una "soirée" de caridad.**
- **Las tapicerías de la catedral de Strasbourg.**
- **El detalle es la esencia de una mujer elegante.**

París, enero 10 de 1939.

(Por avión.)

QUERIDA AMIGA:

Tu carta es muy bonita, muy interesante, y refleja tus buenos sentimientos y la inquietud que tienes para llegar a que las ramas y los troncos más viejos den todavía brotes de paz. Tu carta traía un perfume cuyo nombre no conocía o había olvidado; me dijiste que se llama: ¡verdad! Sí, y déjame divagar un poquito. Las personas que antes hicieron profesión de pacifismo y que hoy son completamente belicosas, lo que no confirma la sinceridad de sus antiguas convicciones, preconizan hoy los intercambios intelectuales como remedio contra la guerra; pretenden que los hombres no desean batirse, que tienen una fuerte inclinación a quererse, y esto se obtiene conociéndose y frecuentándose. Comprobarían que están hechos unos a semejanza de otros, y desaparecerían los motivos de querella. Es un comercio deseable por mil razones estéticas, culturales y morales. Pero el conocimiento recíproco excita a los hombres más hacia el odio que hacia el amor; es lo más corriente dentro de lo humano. Los burgueses y los obreros se frecuentan, se hablan, se encuentran, arguyendo amistades de escuela o de regimiento; pero cuando la batalla ensombrece sus corazones — ejemplos tenemos ya muchos, — no es menos feroz; al contrario, más sangrienta que la guerra extranjera, que respeta ciertas leyes y devuelve los prisioneros.

Pero nada, amiga, es concreto, y te voy a contar un caso agradable de una tertulia en la cual florece la amistad. Desde hace mucho tiempo la embajada de Alemania no se había iluminado para una fiesta, hasta que, en honor de M. von Ribbentrop, ofrecieron el embajador y la bella chilena, la condesa Welczeck, una comida seguida de recepción. Yo no asistí, pero contaban que el ministro del Reich en uno de los salones conversaba en un francés impecable con los invitados, que atraídos por su simpatía se apresuraban a presentarse ellos mismos. Así como antes el príncipe Radolin dió vida a la embajada con sus parientes franceses, cosa parecida ocurre hoy con el conde de Welczeck, lo que facilita ampliamente su misión. La sede de esta embajada es la vieja casa de Torcy y Villeroy, adquirida por Eugène de Beauharnais por más de un millón y medio de francos. Fué residencia del rey y de la reina de Westphalie de paso por París. Creo que en 1815, el rey de Prusia la adquirió para él, y más tarde el estado prusiano la compró a la familia de aquél y la convirtió en embajada de Alemania. Hoy se ven todavía lindos detalles de estilo Imperio, como el dormitorio de la reina Hortensia y la sala de baño del príncipe Eugenio.

Bajo el signo de la caridad, la condesa de Ségur citó a sus amigos a una exhibición privada del film Werther, cuya heroína no es otra que Annie Vernay, una verdadera "jeune fille", no tiene más de diez y siete años, y cuya silueta ágil y graciosa se admiró en la sala. El interés de esta "soirée" fué la aparición sobre el escenario de un buen número de mujeres jóvenes, las más lindas de la sociedad de París, que admitieron lucir, una sola noche, las más hermosas pieles para que el público las pudiese admirar. Este gesto no carece ni de elegancia ni de corazón; lo hicieron para ayudar al dispensario de Saint-Helène-d'Ivry-Port, de la barriada roja. ¡Tiempos nuevos, modos nuevos! Bueno, aquí tienes un caso en que parecería que la "mezcla" social bien entendida dulcificaría o haría perdonar por unos la belleza, la fortuna o la cuna de los otros.

Sabes que en la Academia de Bélgica fué elegido un escritor peruano muy distinguido, pero que lo hace en francés y con gran calidad: es M. Ventura García Calderón, hermano del ministro del Perú en París, y no olvido que otro hermano de éstos murió por Francia en Verdún en 1916.

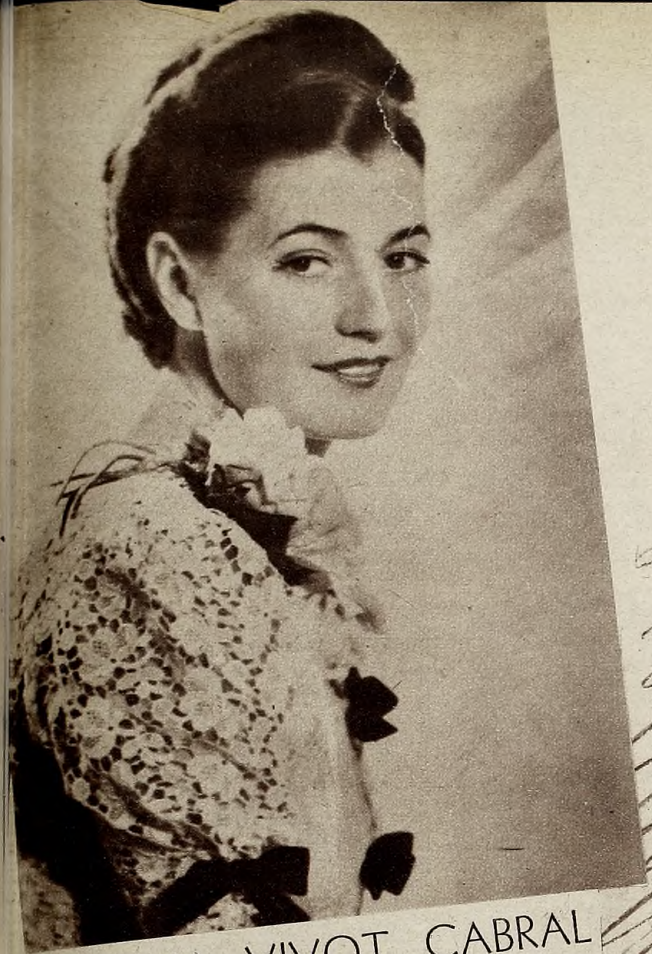
En la rue Vieille-du-Temple he visto expuestas las famosas tapicerías de la catedral de Strasbourg. Datan de la primera mitad del siglo XVII y representan escenas de la vida de la Virgen; fueron dadas a Nôtre-Dame de París por uno de sus canónigos, Miguel Le Masle, pero cuando se modificó el coro de Nôtre-Dame, el capítulo se deshizo de sus tapices en provecho de la catedral de Strasbourg. Salvo una, las otras fueron tejidas en Francia, ya en París o en Reims, y Felipe de Champaigne compuso por cierto dos de ellas; el autor de los otros cartones es enigmático. En general, son muy desparejos y ofrecen de pronto el dibujo más convencional como el más desaprensivo. El que han reproducido en el catálogo es una mujer asomada a su ventana, que parece dibujada por Goya.

El detalle, María, es, a mi sentido, lo más importante en la toilette de una mujer; constituye lo inimitable del chic parisiense. Jean Patou es un creador incansable de complementos artísticos, sin olvidar los perfumes y las pinturas. Son los detalles los que hacen el ambiente de lujo que rodea a una bien pulida.

¿Quieres una pequeñísima extravagancia para tu abrigo de terciopelo negro del año pasado? Agrégale un lindo cuello de loutre negro, cerrado con un nudo grande de falla verde. Lo acompañas con una toca de terciopelo y gros grain negros, muy subida.

Y se acabó. Hasta prontito:

Anatolio



JOSEFINA VIVOT CABRAL presenta modelos de la colección de RENEE HORY DE NOLTING

Dibujos de María Rosa Siegrist, tomados del natural exclusivamente para "El Hogar".

● **Vestido de organza celeste con cintas de terciopelo rojo fuschia. Capita y cartera plissé. Guantes color fuschia.**

Foto Kreisler.

UNA de las damas de nuestra sociedad que goza merecidamente de reputación de elegante es Renée Hory de Nölting, esposa del doctor David Nölting. Posee una variada y completa colección de toilettes, seleccionadas con evidente buen gusto, entre las cuales no faltan los conjuntos adecuados para la práctica de los deportes, a los cuales es muy aficionada. Algunos de esos modelos son los que he escogido para presentar esta semana a los lectores, en la seguridad de que habrán de suscitar general admiración.

JOSEFINA VIVOT CABRAL

...modelos de RENÉE HORY

● Modelo para tenis, de louche blanco. Incrustación de tela a rayas amarillas, negras y rojas.



● Traje para montar, totalmente ejecutado en telas de tonos marrones. Saquito de jersey de lana a cuadros verdes y blancos.





● Tailleur compuesto de saquito blanco con rayas negras y falda negra con rayas blancas en un bonito y novedoso contraste.



● Toilette para la chacra, de estilo tirolés, de cretona estampada. Delantal de satín verde y blusa de muselina.

colección de
DE NÖLTING



● Vestido de crêpe gris perla y toca con écharpe de la misma tela. Cinturón, cartera, guantes y zapatos azules.

● Vestido de crêpe cloqué blanco, con capita plissé y cuello de piel de mono. Aplicaciones de charol recortado. Tricornio de castor y tul negro.



Traje para cocktail, con saquito en ciré negro y falda blanca. Toca de violetas blancas y cinta de gros grain.



● Modelo para la noche, de satin blanco con falda y capita plissé. Pequeño cuello de armiño.



Cómo suministrar medicina en forma líquida.

Cómo suministrar remedios al perro

Texto y dibujos de **JEAN A. JOSSE**

EL suministro de líquidos, polvos o píldoras al perro es, para muchas personas, un problema difícil de resolver, ya que si ciertos animales aceptan la dosis con relativa buena gracia, otros, en cambio, no solamente se muestran recalcitrantes, sino que por el control que llevan de los músculos de la garganta procuran devolver, cueste lo que cueste...

Sin embargo, no hay, en verdad, grandes dificultades para hacer ingerir medicinas al perro, si se toman, naturalmente, las precauciones adecuadas. Es de notar que existe un método distinto para proporcionar cada clase de remedio, y no se puede dar a tomar una píldora de la misma manera que un líquido, por ejemplo.

De las tres formas de suministrar medicinas, la del polvo es la más fácil. Agarrando al perro por arriba del hocico y apretando despacito con el pulgar y el dedo índice de la mano izquierda, se le abre la boca.



Manera más conveniente para hacer tomar un polvo al perro.

Con el pulgar y el dedo medio de la mano derecha se toma entonces el polvo, previamente dispuesto sobre una tira de papel doblado en V, y se le acerca a la boca, haciéndolo correr hasta el fondo de la garganta. Si no se desliza el polvo, se le da movimiento y se le despega con unos golpecitos con el dedo índice.

UN líquido no se puede dar de la misma manera, pues se expondría a que el paciente se ahogue y lo rechace, con desastrosos resultados si se trata de aceite castor, por ejemplo...

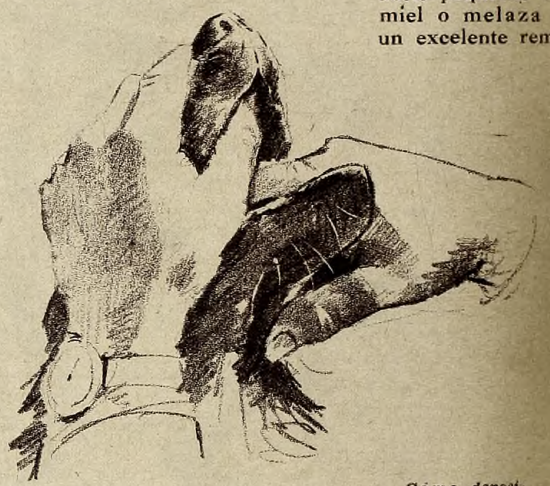
Más práctico resulta tomar entre el pulgar y el índice de la mano izquierda el labio inferior (lado derecho del perro, tirándolo hacia sí, para formar una especie de bolsa, y levantar con el dedo medio de la misma mano el labio superior. Con la mano derecha resulta entonces fácil verter el líquido, que conviene mantener a mano en una probeta o en un tubo de ensayo. Se vertirá despacio, para dar al animal tiempo de tragar.

Para hacer tomar una píldora se introduce el pulgar de la mano izquierda en la boca del perro y se aprieta muy suavemente sobre el paladar de éste. Bajo esa presión el animal levanta la cabeza y abre la boca.

Usando los dedos índices y medio como si fueran pinzas, se puede fácilmente introducir la píldora hacia el fondo de la garganta. Unos ligeros masajes de arriba hacia abajo sobre la parte delantera del cuello, mientras que se le mantiene cerrada la boca, lo incitan a tragar.

En casos de perros recalcitrantes, es mejor hacerse ayudar por una persona que se sentará entonces sobre una banqueta, detrás del perro, y lo sujetará entre sus rodillas, mientras que con las manos le mantendrá la cabeza en la posición requerida.

Al operario le tocará introducir la medicina en la boca del perro, siempre con la mano derecha, y con la izquierda le sujeta las patas.



Cómo depositar una píldora en el fondo de la garganta del animal.

HAY muchos remedios que no tienen olor ni sabor, y pueden por eso ser suministrados mezclados a la comida o bebida, sin que el interesado se entere de su presencia.

La anemia, por ejemplo, se puede curar con hierro: unos clavos dejados en la taza del agua hasta que se oxiden es el procedimiento más simple. Con pequeñísimas dosis de arsénico mezclado en la comida se cura el eczema crónico. Un excelente laxante resulta un poco de sal inglesa disuelta diariamente en el agua; mientras que para fortificar a un perro un poco raquítico, el aceite de bacalao es lo mejor que se conoce. Si este aceite se lo mezcla con una sardina, el cachorro se lo tragará sin sospechar siquiera del remedio... En fin, muchos perros toman hasta aceite de castor sin darse cuenta si se les proporciona mezclado con la comida.

En lo posible, debe preferirse no hacer uso de fuerza para suministrar remedios, cuando puede operarse sencillamente de otra manera.

AZUFRE

El azufre es un elemento de gran utilidad para quien cría perros. Mezclado con vaselina y aplicado exteriormente es, quizá, el mejor remedio contra las enfermedades de la piel.

Tomado por la boca es una excelente purga, pero muy poco usada por el olor desagradable que provoca. Sin embargo, la flor del azufre mezclada en dosis pequeñas con miel o melaza es un excelente remedio. En fin, es muy recomendable para fumigar el kennel, ya que el gas que emite mata cualquier parásito. Antes de fumigar un lugar con azufre se recomienda mojar las paredes y el piso, pues de esa manera los gases se disuelven y penetran hasta en las hendijas más pequeñas.

ASPIRINA

La aspirina es una droga muy útil para los perros. Reduce la fiebre, calma los nervios y es excelente para el caso de reumatismo A un perro de quince o veinte kilos se le puede administrar un sello; a los de menos peso se les dará una dosis correspondiente para criaturas.



Método para sujetar al perro entre dos personas cuando el paciente se resiste.



La guitarra

Ilustración de ALEJANDRO SIRIO

Forma
de puñal y puñalada,
y entre puñal y mujer,
ay, forma sacramentada.
Ay, con su pecho de cobre
y su corazón de plata.
Ay, morena de avería,
guitarra.

Palidez de dos colores
en el olivar;
toda, todita mi sangre
en el ceibal.

Entre albahacas y claveles,
entre claveles y albahacas
el corazón se nos huye
como jabón en el agua.
Duerme en sillita de juncos,
duerme en sillita de plata,
en hamaquita de olas
duerme mi amor sobre el agua.
Un caminito de hormigas
se me sube por la espalda;
un arroyito de azahares
por los pechos se te baja.

Ya el jazmín lleno de susto
y la rosa avergonzada.
De lo que pasa en la calle
ya a nadie le importa nada.
Nada se le importa a nadie
de rezos ni de medallas.
El que inventó los puñales
viene a curiosear la zamba;
el diablo viene en su mula
escarchadita de plata.
El del hombre y la mujer
pacto de sangre se llama.
¡Yo te pregunto,
guitarra,
del calabozo redondo
que en tu pecho tiene entrada!

Palidez de dos colores
en el olivar;
toda, todita mi sangre
en el ceibal.

Afuera las cortaderas,
lanzas de indio empenachadas;
la luna afuera, señores,
sentadita en media plaza;
la luna de pena en pena,
ojerosa y desvelada.
¿Quién compra lo que me
[sobra?
Vendo mi pena morada.

Pero éste ya es cuento viejo.
Canta, cantemos, guitarra.
Que la copla, que la copla
nos salve en la encrucijada
donde la suerte es más hembra.
Canta, cantemos, guitarra.
Enlútame con tus trenzas
enlutadas la garganta.
Temblor de risa y collares,
temblor de espuelas y faldas,
temblor de nervios y huesos
y de muertes sollozadas.

Palidez de dos colores
en el olivar;
toda, todita mi sangre
en el ceibal.

Guitarra, mi corazón
yo puse sobre tu almohada
para conocer tus celos,
celos de una enamorada.
Desde tu aljibe de sombra
va subiendo un agua amarga;
de las trenzadas raíces
del ¡oh!, del ¡ay! y las
[lágrimas.
Y tu amor muerto de sed
no tiene una sed de agua

Guitarra,
debajito de tu puente
pasan aguas despeñadas.
Un río que va soltando
todo el rollo de sus aguas,
tal vez con voces que imploran.
tal vez con voces ahogadas.
Debajito de tu puente
ya no es agua lo que pasa,
con esos ecos tan roncos
entre vislumbres calladas,
y con esos borbollones
de guitarra degollada...
La sangre, la sangre quiere
alcanzar la luz del alba.

Debajito de tu puente
ya ni agua ni sangre pasan;
debajito de tu puente
ya sabemos lo que pasa:
se está despeñando ahora
la creciente de las lágrimas.

LUIS FRANCO



PARA SENTIRSE SEGURA DE SUS ATRACTIVOS

CONSERVE SECAS LAS AXILAS

Sus amigas no han de decírselo y usted misma no notará el olor de su propio sudor. Hay un medio seguro de evitarlo. Mantenga secas las axilas. Odorono no solamente evita el olor del sudor axilar sino que, sin molestia ni peligro alguno, suavemente, impide el sudor mismo. Esto lo practican y recomiendan los médicos. Odorono, de paso, evita que quede olor o manchas desagradables en sus vestidos.

ODO-RO-NO



2 GRADOS:

Odorono Normal para uso corriente

Odorono Instant para piel más delicada

PANAX NO CORTA EL VELLO ...¡LO EXTIRPA!!

AFEITANDO SU VELLO lo fortifica; DEBILITELO EXTIRPANDOLO con PANAX, que no es líquido, ni polvo, ni crema, ni cerote. Precio $ 0.70, 1.00, 1.50 y 2.00, en Droguerías, Farmacias y Perfumerías. PALMAR PANAX Co., Tolcahuano 395, U. T. 35-6576.

UN ADELGAZADOR VEGETAL

es lo que siempre debe preferirse al querer combatir el exceso de gordura. El uso de ciertas drogas, como ser: yodo, la tiroidina, etcétera (que son la base obligada de muchas preparaciones que se venden para adelgazar), producen generalmente perturbaciones orgánicas, por lo que no deben emplearse sino bajo vigilancia médica. En cambio, los vegetales, por su acción natural, no ofrecen ningún peligro. Entre los compuestos vegetales, debido a su gran poder reductor de la grasa, se destaca netamente el llamado Té Tovar, que hace adelgazar rápidamente y sin debilitar el organismo. De acción propia, este té obra sin necesidad de someterse a dietas ni privaciones. Su uso es agradable. Puede, pues, recomendarse en confianza. El Té Tovar se vende en cajas, a un precio módico, y se puede conseguir en cualquier farmacia.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Para ser hermosa

LA MUSICA COMO AUXILIAR DE LA CULTURA FISICA



PARA que la cultura física dé buenos resultados, es necesario que se la realice con constancia.

Muchas de mis lectoras me escriben para expresarme que la práctica de la gimnasia les resulta monótona o penosa. Y me piden en seguida un nuevo tratamiento que reemplace a los ejercicios cotidianos.

Sin embargo, no existe otra forma de conseguir los resultados, a veces lentos, pero siempre eficaces y seguros, que se logran con la práctica de la gimnasia. Por eso, antes que en nuevos tratamientos, he pensado en hacer que la cultura física se transforme en algo entretenido, que pueda realizarse asiduamente, sin llegar al cansancio.

En estos días de calor sofocante la práctica de la gimnasia se hace doblemente fatigosa; hay que buscar entonces la forma de que resulte más fácil, más amena, casi agradable. ¿Qué mejor para eso que la música, una música de ritmo alegre, ligero, que levante esa voluntad que decae?

Se ha ensayado ya realizar la gimnasia según las indicaciones que nos transmite un disco; esto, en primer término, destruye esa impresión de estar sola frente a un trabajo un poco arduo; la voz del profesor que sabe dirigir, que advierte las dificultades que hemos de encontrar, que nos aconseja, que nos guía: "atención al equilibrio...", piernas bien tendidas...", constituye una compañía.

Todo eso simplifica considerablemente la tarea. Además, ya no se necesita tanto de la voluntad; hay algo que ayuda a que tengamos constancia. Pero es preciso elegir los discos con cuidado, porque a nadie le resulta agradable una voz que le transmita órdenes como a un recluta: "¡Uno, dos!... ¡Uno, dos!..."

Por eso, si a las órdenes del profesor se agrega un acompañamiento musical agradable (el de fox-trot es el más indicado), el cansancio y el aburrimiento resultan fáciles de vencer.

Además, ocurre a veces que los ejercicios no son del todo fáciles, y que los músculos se resisten al trabajo que se les encomienda; al acompañar la gimnasia con música, el ritmo mismo nos llevará y, desviando nuestra atención de lo difícil del movimiento, nos impedirá pensar en la fatiga; por eso, para esas lectoras que me dicen: "Daría cualquier cosa por afinar mi silueta, pero nunca podré, cada día y durante veinte minutos, practicar esa gimnasia agotadora...", mi respuesta es que procuren practicarla con la música de un disco.

Ensayemos así, con un acompañamiento musical, estos ejercicios seleccionados para dar armonía a la silueta y distinción al porte.

Primer ejercicio: Acostada de espaldas, con los brazos tendidos a lo largo de la cabeza y las piernas estiradas, flexionar la pierna derecha contra el pecho y extenderla en seguida para iniciar al propio tiempo el movimiento con la izquierda. Repetir diez veces.

Segundo ejercicio: Primer tiempo: Acostada sobre la espalda, colocar las manos unidas bajo la cabeza. Incorporar lentamente el torso hasta quedar sentada, levantando al tiempo los brazos. Segundo tiempo: comenzar como el primero, y levantar alternativamente cada pierna. Repetir diez veces.

Tercer ejercicio: Acostada nuevamente de espaldas, con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, dar cuatro pequeños golpes y cuatro pequeños cruzamientos de piernas, las que estarán bien extendidas. Repetir cuatro veces cada movimiento.

Cuarto ejercicio: Colocándose boca abajo con las piernas y brazos tendidos, levantar y bajar las piernas y el busto con un pequeño impulso y volver lentamente a la posición inicial.

Repetir el ejercicio seis veces seguidas.

Quinto ejercicio: Posición de partida: Sentada, con la espalda apoyada contra la pared, las manos descansando sobre el suelo y las rodillas en flexión.

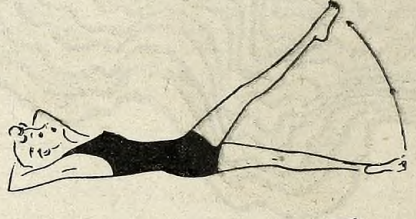
Levantar la punta de los pies y llevarlas alternativamente a derecha e izquierda, sin por eso levantar los talones del suelo. En seguida levantar los talones y llevarlos alternativamente a derecha e izquierda, sin retirar del suelo la punta del pie.

Una vez realizados estos simples ejercicios, con el acompañamiento de un disco, el organismo que haya estado cansado o excitado entrará en una calma saludable.

EL PROVERBIO DE LA SEMANA:

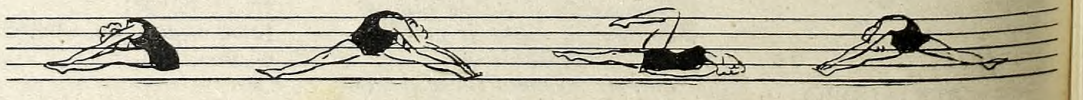
COMPON AL SAPITO: PARECERA BONITO

Pocos refranes dan como éste una idea tan cabal de los beneficios que provienen de las artes destinadas al embellecimiento, pues como muy bien lo proclama otra difundida locución: "compuesta, no hay mujer fea".



CINCO CONSEJOS

- Vigile y cuide su aliento.
- Al levantarse, desperécese.
- No repose después de las comidas.
- Muestre orgullosa sus dientes cuidados.
- Tome un baño turco por mes.



UNA PAGINA DE BELLEZA por DORIANNE

INFLUENCIA DE LA ALIMENTACION EN LA BELLEZA



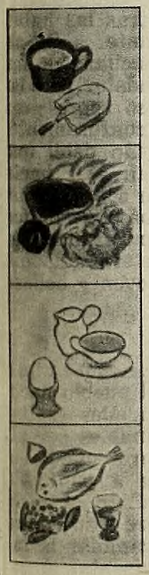
La práctica intensiva del deporte ha contribuído a crear una Venus moderna, cuyas líneas excluyen la delgadez extrema. De manera que las que tengan una silueta demasiado fina deben preocuparse por adquirir los kilos que les faltan para estar en armonía con el concepto de la estética moderna. Aunque generalmente se nos ofrecen tablas indicadoras del peso en relación a la altura, es muy difícil establecer cuál es el peso que corresponde de acuerdo con la estatura, porque aquél también debe variar según la edad de la persona.

Aun dentro de una misma altura y de un peso equivalente, la silueta puede presentar diferencias notables; esto es cuestión de estructura ósea y de relación entre el tejido adiposo y muscular. El ideal sería, a fin de tener un peso compatible con la estatura, poder substituir casi íntegramente el tejido adiposo por tejido muscular.

Sabemos que la alimentación contribuye, en gran parte, a modificar la delgadez. Si se busca aumentar de peso, al componer cada plato se deben salar los alimentos en abundancia y usar discretamente especias. Si esto no fuera suficiente, puede estimularse el apetito ingiriendo antes de la comida un aperitivo a base de genciana o quinina; para equilibrar el desgaste producido por el exceso de actividad y para lograr un aumento de peso hay que calcular, cada veinticuatro horas, una alimentación que contenga alrededor de 3.500 calorías. Pero como hay estómagos que no toleran una sobrealimentación si no es muy cuidada, hay que procurar que el régimen sea homogéneo, es decir, a base de comidas compuestas únicamente, ya sea de legumbres y farináceos (donde predominan los hidratos de carbono), ya sea de carnes (en las que la proporción de los albuminoides es elevada). Esta clase de comidas responde perfectamente a las concepciones modernas de la alimentación.

En efecto, la digestión de los albuminoides en el estómago requiere un exceso de acidez en el contenido gástrico. Cuando éste pasa al duodeno, donde el proceso de la digestión se opera en medio alcalino, dicha acidez dificulta, por lo tanto, el trabajo digestivo de los jugos duodenales. No ocurre lo mismo en el caso de las legumbres y los farináceos, que influyen muy poco en la actividad del jugo gástrico. Si el hábito de asociar en una misma comida carne y feculentos retarda el proceso de la digestión, es entonces lógico aconsejar a quienes tienen un aparato digestivo delicado hacer tres comidas homogéneas; pero si no existe aquel inconveniente, el menú se compondrá siguiendo los gustos personales.

● ●



LIGERA SOBREALIMENTACION PARA QUIENES SOPORTAN UN REGIMEN NORMAL

A las 8 horas

Un tercio de litro de leche azucarada, con 70 gramos de pan y 20 gramos de manteca; todo importan 550 calorías.

A las 12 horas

Almuerzo normal, alrededor de 800 calorías; ¼ de litro de vino o medio litro de cerveza, 150 gramos de pan; total: 500 calorías.

A las 17 horas

Una taza de té con crema o un huevo: 80 calorías.

A las 20 horas

Comida normal, alrededor de 800 calorías; ¼ de litro de vino o medio litro de cerveza y 150 gramos de pan suman 500 calorías.

Total: 3.230 calorías.

ALIMENTACION HOMOGENEA PARA ESTOMAGOS DELICADOS

A las 8 horas

ALIMENTOS RICOS EN CELULOSA: Caldo de legumbres, frutas con cáscara, compota de ciruelas o peras.

A las 12 horas

ALIMENTOS RICOS EN ALBUMINOIDES: Carnes, pescado, queso, huevos.

Cuerpos grasos: crema, manteca.

Pocas bebidas (de preferencia vino).

A las 17 horas

Leche.

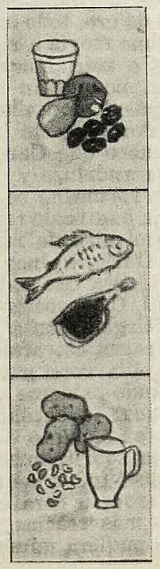
A las 20 horas

ALIMENTOS RICOS EN HIDRATOS DE CARBONO:

Feculentos, legumbres secas, pan, pastas, arroz, helados, azúcar.

Frutas harinosas: bananas, dátiles, almendras, nueces, etcétera.

Bebidas a voluntad (de preferencia cerveza).



Bebida higiénica y aséptica

OPINIONES CIENTIFICAS SOBRE LA CERVEZA



"La cerveza es uno de los raros alimentos exentos de bacterias". — *Dr. F. Chandler* (de la Universidad de Columbia).

Iniciamos estas líneas con el citado concepto, porque en verdad nada respira tanta autoridad como la palabra de un destacado hombre de ciencia.

Y es digna de ser resaltada esa cualidad tan propia de la cerveza: su asepsia absoluta. Porque entre tantos alimentos y bebidas que se ingieren a diario, sin conocerse su origen ni su estado de pureza, es reconfortante poder cerrar los ojos y beber cerveza con confianza.

El profesor P. Petit, de la Universidad de Nancy, ha expresado lo siguiente: "La cerveza es la única bebida higiénica que constituye un alimento... Proviene de un mosto esterilizado, fermentado con levaduras puras y controlado biológicamente, con eliminación de toda clase de bacterias".

Asimismo, la fabricación de la cerveza excluye toda posible presencia de substancias extrañas, que no sólo la entorpecerían, sino que darían un líquido de apariencia y propiedades apenas parecidas a las de la cerveza. Por otra parte, la esterilización y asepsia son condiciones indispensables, que se producen inevitablemente en su fabricación.

Un distinguido profesor de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, el Dr. Juan B. González, ha recomendado el consumo de la cerveza, expresando: "Por las condiciones de elaboración y de venta, que garantizan la genuinidad e higiene, debe ser la bebida preferida".

A su vez, el profesor M. Van Cauwenberge, de Bruselas, en un estudio que dedica a la cerveza dice que "su fabricación ha sido objeto de grandes perfeccionamientos después de los trabajos del gran sabio Pasteur"; y de acuerdo a sus observaciones en casos de enfermedades epidémicas (como tifus, cólera, etc.), en los cuales se vió libre al personal de las cervecerías, dice: "Puede atribuirse esta constatación al hecho de que los mostos de cerveza son esterilizados por el cocimiento, que reina una gran higiene en las cervecerías y que la fermentación por las levaduras impide la formación de todo gérmen patógeno".

Y M. Van Cauwenberge termina su exposición expresando que la cerveza bien merece el calificativo de "bebida higiénica".

Bebida natural, higiénica y aséptica, tal es el triple pedestal sobre el que se apoyan las múltiples cualidades de esta bebida, maravillosa por sus propiedades intrínsecas (digestivas, nutritivas, diuréticas, tónico-estimulantes, sedantes, etc.) como por sus cualidades directamente apreciables por el paladar (delicioso gusto, poder refrescante y acción decisiva para apagar la sed).

A estas circunstancias obedece el que se considere a la cerveza como una bebida privilegiada cuyos valores reales son apreciados a través de los siglos. Sin embargo, es necesario aclarar que con ello no se pretende conferir a la cerveza el carácter de medicamento, pues dista mucho de serlo; pero, en virtud de la rigurosa higiene observada durante su cuidadosa elaboración, la cerveza es una bebida saludable, que ingerida moderadamente reporta apreciables beneficios al organismo.

Y cerremos estas líneas con una nueva cita, esta vez entresacada de los valiosos trabajos del profesor inglés Armstrong: "No es suficientemente conocido que la cerveza es la única bebida absolutamente sana y la única absolutamente esterilizada".



EL MILAGRO DE LA RISA

Cuento de
A. HERNANDEZ CATA

Ilustraciones de
RAUL VALENCIA

I

LA joya de la casa era San Diego. Obra de algún imaginario émulo o discípulo de los Gregorio Hernández, los Ruíz Gijón y los Pedro de Mena, impresionaba por la perfección de su talla. Cada vez que algún nuevo visitante entraba en el salón y se abrían los herrados postigos que daban a la plaza del pueblo, oíanse las mismas exclamaciones:

—¡Qué maravilla! ¡Parece que va a hablar!... Fíjense en la mirada, en la sombra de la barba, en las arrugas de la frente, en las uñas, en los pliegues del hábito y en las venitas de los pies!

Pero en los más inteligentes no era la minucia, ni siquiera la destreza inspirada con que el artífice infundió ya carnalidad, ya blandura de lienzo a la madera, lo que suscitaba el pasmo de la admiración, sino la rara mezcla de naturalismo y espiritualismo, merced al cual la materia de la imagen lucía toda saturada de alma.

En el caserón con traza de palacio habían ido apareciendo, en el transcurso de dos o tres generaciones, reliquias de la época gloriosa en que los Haro regían el pueblo, cuyo castillo, medio derruído ya, dominaba un paisaje de tierras áridas. Era imposible remover cualquier desván, abrir cualquiera de los anaqueles empotrados en los espesos muros, sin hallar ejecutorias, cartas de nobleza con pesados sellos de plomo donde los buitres heráldicos en actitud de ataque nada podían contra correderas y polillas. Pinturas e incunables debieron perderse por esta incuria, pues al acometer el último Haro, casado con una andaluza de imaginación efervescente, la busca del tesoro que, según tradición, debía estar escondido en la casa, dieron luz a libros y lienzos deteriorados por el largo y húmedo abandono.

Fué entonces cuando apareció la que había de ser bautizada con el nombre, a la vez cándido y sacrílego, de "La Virgen Tonta". Pretender que aquella imagen mofletuda, de frente estrecha y macizote cuerpo de labriega, fuese a competir con el San Diego, habría sido casi herejía. Las telas del sayal del santo, policromadas con primor, eran la verdad misma; mientras que en los burdos paños renegridos, a pesar de traslucirse pálidas azucenas de oro, todo era tosquedad. Si el rostro del uno movía a respeto, el de la otra convidaba a reír. Las manos gordas, la mirada zafia, no podían ser de virgen celeste; cuando más de doncella mantaraz, y de las peores. Por su gesto bobalicón merecía bien el nombre que Carmencita — la hija única de la andaluza y del señor Haro, — le puso en repentina ocurrencia. Y puesto que la había bautizado tan bien y la escultura tenía aquel aire de muñeca, se la dieron para jugar. Durante cinco o seis años, desde el hallazgo hasta que entró en el internado de la capital, Carmencita y sus amigas bañaron a la Virgen Tonta en el pozo: la vistieron con ropas estrafalarias; hicieron andas de una silla rota para pasearla en procesión sonando calderos y cantando disparatados latines; le encendieron velas que, a pesar de estar a punto de chamuscarla, no nublaron la sonrisa mema de su faz; la golpearon contra todas las esquinas del pueblo; convirtieron su cara en llave para abrir las bocas más reacias, apostando meriendas a quien pudiera mirarla fijamente hasta contar cien sin soltar la carcajada; se la prestaron de casa en casa jugando a esconderla, y considerando chasco gracioso el hallarla inesperadamente; la dejaron a la intemperie noches y noches mientras el San Diego miraba desde su confortable hornacina los muebles del salón; y hasta una tarde, huyendo del párroco que por veces tenía teológicos escrúpulos y disolvía a coscorrones el séquito que la llevaba bajo el palio hecho con alguna falda inservible, la ocultaron bajo un montón de estiércol. Luego la olían y no paraban de reír. Y el recuerdo del episodio, asaltándolas hasta en las ocasiones más inoportunas, suscitaba en ellas hilaridad tan estridente, que más de un castigo les valieron las carcajadas primero contenidas, a modo de insidiosa mofa, y, al fin, libres en cataratas a que ninguna severidad familiar lograba poner dique.

Años después un pintor que pasó por el pueblo aseguró que la Virgen Tonta era una escultura bizantina, y la lavaron con alcohol hasta hacer surgir las bellas azucenas de oro. Al volver Carmencita, hecha ya una mujer, y encontrar en el salón, sobre la cómoda, casi apareada con el santo ilustre, aquel testigo de su infancia, tardó en reconocerla. "¡La Virgen Tonta!" ¡Cuántos recuerdos alzábanse, entre la bruma del pasado, a la luz de su mofletuda sonrisa! Algunas de las amigas que más se habían reído con ella, habían muerto; a otras las había aventado la vida mundo adelante... Su alma, hecha de la severidad castellana de los Haro y del risueño ímpetu andaluz heredado de Sevilla, tuvo un confuso sobresalto: ya era mujer... Ya, también confusamente, sentíase a veces como un imán débil que aceros inconmovibles obligaban a ir hacia ellos... Necesitaba, pues, velar sobre sí misma, y no tener nunca en el alma el gesto que la virgen de su niñez seguía mostrando, sin corregirse, siquiera por coquetería femenil, ante el San Diego de mirar joven y belleza pulida.

II

CARMENCITA Haro hubiese querido arrancar a sus padres del pueblo hacia cualquiera de las grandes ciudades exaltadas en conversaciones interminables por algunas de sus condiscípulas; pero cuando las brisas de su anhelo parecían a punto de henchir la vela del navío familiar, el ancla de la parálisis fijó para siempre a su madre en un sillón de ruedas; y al cambiar la inmovilidad vertical por la horizontal el toque de la muerte, ya estaba de nuevo acostumbrada al poblachón nativo, en el cual la viveza de su carácter y el garbo de su hermosura le daban, por encima del señorío de su casa, rango máximo.

En la seriedad utilitaria del lugarejo ella representaba la fantasía, la gracia, la risa: las fuerzas alegres de Dios. La campanita joven de la Colegiata no repiqueteaba tan claramente como ella. Era el suyo un reír florido, fresco, acariciador y táctil casi, que vibraba en el viento y que hasta en lo áspero de la invernada esparcía por las calles algo de primavera. "Ya está Carmencita contenta", decían los vecinos al oírla. Y aun los rostros más arrugados por los años y las preocupaciones se dulcificaban. Contenta estaba de continuo. Su vocecita siempre un poco ronca; sus ojos de ébano luminoso, su piel de nardo muy moreno, tenían algo de fiesta. Ni siquiera el luto materno y el carácter sombrío e intransigente que le quedó al viudo después, lograron entenebrecerla del todo.

Trabajando reía, y sonreía en sueños. Su alma meridional, en la que el injerto castellano ahondaba una veta apasionada, pasaba extremosamente del contento a una efímera desesperación, sin **detenerse** en el puente de la melancolía. Su padre le solía decir:

—No me gusta que te rías tanto.

—Déjela usted, ¡qué caray! El pecador no se ríe nunca. Aunque haya echado ese corpachón, sigue teniendo el alma de la Carmencita que le hacía judiadas a la pobre Virgen Tonta — decía el párroco.

Y el boticario, a quien las adversidades del tresillo dictaban rigores, apoyaba al señor Haro así:

—Pero la risa es cosa del cuerpo, y por ella juzgamos los hombres, que todos no somos santos como usted, padre.

Entonces el sacerdote se encolerizaba bonachonamente: "¡Si sabría él quién era Carmencita!" Sus pecados, oídos al través de la celosía del viejo confesonario de crujidora aya — cual si harto de guardar años y años tantos secretos se decidiese a murmurarlos ya, — eran casi pecados de santa. No había más piadosa ni hacendosa en el pueblo. Si dominaba a todos y a todas, no se debía a torcida ambición, sino a don del cielo, ¡qué caray!

Estas conversaciones apartaban de tarde en tarde las discusiones de los lances del juego. En tanto, la belleza de Carmencita maduraba. Todos los mozos del pueblo soñaban con ella sin atreverse jamás a decírselo, seguros de que entre su bastedad y la finura de la mediaban montes de aquel plomo de que estaban hechos los sellos de las ejecutorias de nobleza decoradas con letras de los mismos colores alegres de su reír.

Y el día en que, de pronto, la risa se hizo preocupado silencio entre los labios y en que, en vez de ir tumultuosamente del enfado al júbilo, quedándose horas y horas en el puente de la melancolía, ensimismada, ni el buen sacerdote ni el señor Haro se dieron cuenta.

Esa fantástica capacidad de disimulo, herencia de cien generaciones de mujeres tiranizadas, viva hasta en la niña más inocente y leal, surgió en ella con el despertar de su primera ansia de amor. El galán no hubo de extremar sus demandas. Le bastó con venir de fuera, con ser joven, con repetir la eterna romanza, para que su vulgaridad se transfigurase. La exuberancia del temperamento de Carmencita, su belleza harto respetada, ansíanla en espera de los primeros brazos rendidos.

No fueron las palabras, fué la voz; no fué el hombre, fué el hombre quien la sedujo. No tuvo suerte en la aventura.

Si Andalucía aceleraba el ritmo de las venas y engendraba en la mente locuras, Castilla la impelía a realizarlas con seriedad. También traía su seductor al vivir enjuto castellano su cháchara fácil de **andaluz**. Era apuesto, con algo ordinario, de jaque, en su apostura. Viajante de comercio, llevaba a las casas ecos de las elegancias del mundo. En cada pueblo tenía un amorío: "letras de cambio en moneda de suspiros y abrazos, pagaderas al año", solía decir cuando el vino removía las heces de maldad sedimentadas bajo su astucia. Pero taimado y fatigado de aquel errar, buscaba desde hacia tiempo una de esas dotes acurrucadas en los pueblos. Bastaba mirarlo para ver el dolo en sus ojos y huellas de fatiga y hasta de enfermedades bochornosas en su juventud marchita ya. Mas para eso necesitaba mirarlo con ojos lúcidos. Y Carmencita lo miró con ojos empañados de pasión.

Lo miró a través de los colores de las telas de su muestrario, que le hablaban de la ciudad; a través de su ceceo que le hablaba de la tierra jamás vista y llevada, empero, en la sangre. Cuando se detuvo en la primera parada de reflexión, ya había andado largo trecho y le fué imposible recordar el punto de primer intercambio de sonrisas, de miradas, de palabras de pacto.

Si alguien hubiera venido a decirle que aquel hombre tenía abandonada a una mujer con hijos, lo habría desmentido a gritos del alma; si alguien hubiera dicho cómo, con lentísima cautela, averiguaba la cuantía de su fortuna, habría querido matar o morir. Sus precauciones fueron tales, que hasta a esa hipertrofía informativa de los pueblos, hija espuria de la pequeñez, se ocultó su amor.

Por instinto el hombre comprendía que en la ausencia la imaginación de Carmencita trabajaba más en favor suyo que en la presencia, y obraba con tino, negándose a buscar complicidades ni a incurrir en riesgos. Sólo alguna noche, por la reja volada del corralón, hablaban. Y era él quien acumulaba inconvenientes:

—Yo no soy de tu clase. Claro que se han visto princesas enamoradas de... Pero para eso hace falta amor verdadero, no capricho de muchacha aburrida.

—¡No digas eso! ¡Me haces daño!... ¡Te quiero, te quiero, te quiero! — respondía Carmencita con todo su ser puesto en la queja, abrasada. Y él sonreía en la sombra.

De este modo la diferencia de clases adquiría en los largos ensueños halo de romántica reivindicación. El era el freno, y la arrebatada candidez de Carmencita el impulso. La fantasía trocaba en realidades inicuas los temores. "Sí, su padre era un tirano... De seguro que se opondría con todos los medios... De no tomar una determinación antes de que el pueblo los descubriese, cosa que no podía tardar, estaban perdidos". **Así**, cuando una noche creyeron ser vistos por la beata que iba antes del alba a barrer la iglesia y él le dijo de pronto:

—Tenemos que decidirnos; si ésta no nos ha descubierto será otra... Además, yo no puedo estar más aquí; hay que demostrar si tu cariño es verdadero o no.

Carmencita le respondió apretándose hasta hacerse daño contra las rejas de su cárcel, en un ansia de huida:

—Sí, nos vamos. Cuando tú quieras.

—¿Mañana?

—Mañana.

—¿Me lo juras?

—Te lo prometo... Y te lo juro también: ¡por mi madre!

—Al sonar las tres sal por la puerta de los carros. Yo tendré preparado todo. *(Concluye en la pág. 85)*





Sugestiones para una perfecta guía de turismo

Por CHAMICO

A la cabeza de todos los libros cuya lectura me ha defraudado debo colocar las guías de turismo. Enamorado de mi patria, la he recorrido desde un polo hasta el otro, como decía aquel general de la antigua escuela amigo de mi padre al que le substituyeron la nariz, arrancada por una bala perdida que ella encontró, por un clarín, que cuando estaba resfriado su dueño producía gran confusión en la tropa soltando órdenes a destiempo. Pero es a otra música a la que quiero referirme. Como decía, he andado mucho los caminos del país y jamás he dejado de llevar mi guía de viajero, pero por rara excepción he encontrado en sus secas páginas el dato atrayente o la referencia curiosa capaces de desviar los pasos de mi caballo o las ruedas de mi automóvil de la ruta trazada al salir para ir a ver tal o cual curiosidad de los pueblos que iban quedando a derecha e izquierda del camino.



Las mejores guías sólo contienen escuetas referencias históricas o geográficas y nombres y precios de hoteles. De cuando en cuando sus anónimos redactores sueltan un parrafito o parrafada, para ser más exacto, sobre las bellezas naturales, tan pleonásmico y cursi que la madre natura oculta el rostro, avergonzada de que la crean así. Lo que ninguna guía deja de traer son los kilómetros a que los pueblos están de la capital federal y los metros a que se encuentran sobre el nivel del mar. Y estos datos me parecen bastante contrarios al fomento del turismo, pues en lugar de hacer olvidar al viajero el sitio adonde debe regresar para que se quede el mayor tiempo posible en el ameno valle, la escarpada sierra o el correntoso río, se lo están recordando constantemente: esa cinta ideal de kilómetros es como el hilo atado a la pata del pajarito que le impide volar libremente. Pero todo esto podría pasar a condición de que en las guías figurara lo otro, lo que yo he buscado inútilmente, la referencia viva a las cosas vivas, que son siempre las que más interesan al hombre que en cuanto ha llegado a la soledad del campo busca compañía con que llenarla. Por ejemplo, en la guía ideal que yo imagino figurarían datos como éstos:

General Pérez: en el cementerio local puede verse sobre un panteón de mármol rosa la siguiente inscripción: "Aquí no yacen ni yacerán, si Dios me da vida y salud, los restos del sinvergüenza de mi marido, que en el año 1917 se fugó del hogar detrás de una bailarina vieja y pintada. Una esposa que no olvida".

General González. En la necrópolis de esta sonriente y progresista localidad hay una bonita bóveda en cuyo frontis se puede leer: "Panteón de Juan González y familia. Del almacén de la esquina de la plaza. No confundir con los González que tienen almacén frente a la estación, y la balanza cargada".

Pero dejemos una ofrenda floral, como vulgarmente se dice, sobre estas amenas tumbas y veamos otros aspectos de la guía ideal.

Río Ceballos (Provincia de Córdoba). El farmacéutico local tiene ideas muy originales sobre el origen de la raza vasca.

¿Quién no se baja del automóvil y compra diez centavos de pastillas de goma para conocer una nueva teoría sobre el misterioso pueblo del Cantábrico? No hay ningún peligro de que el turista salga defraudado, pues no hay en el mundo una sola persona que no tenga sus ideas respecto al origen de los vascos.

Hay pueblos, se me dirá, que carecen de toda curiosidad por insignificante y personal que ésta sea. Yo creo que no, que es cuestión de buscar bien. El modo de tocar la campana del jefe de la estación, el lunar estratégico de la hija segunda del talabartero de la calle ancha, el relato de la heroica participación del dueño del hotel en la guerra, todo puede ser explotado con un poco de imaginación en beneficio del turista y del pueblo. Además, una vez lanzada la primera edición de esta guía, no habrá pueblo, aldea o villorrio de donde no llegue una sugestión, la indicación de que allí hay un loco lindo digno de mención, una viuda que llora a su finado por música, el enano más alto del mundo o el gigante más bajo, en fin, cualquier cosa que atraiga la curiosidad y los pesos del viajero.

Aquí, en las sierras de Córdoba, donde me encuentro, está todo por explotar. A pocas cuadras de mi casa hay un hermoso chalet cuya existencia no debía ignorar ningún turista. La historia de su dueño es una historia triste y edificante que él mismo me contó y que yo traslado a mis lectores.

— Usted sabe — me dijo este señor — que por aquí abundan los pobres.

— Sí, señor — le respondí; — y son los pobres más simpáticos y concretos en sus aspiraciones que conozco. Cuando piden, jamás dejan librada la dádiva al criterio del donante, con lo que le evitan a uno problemas de conciencia. Dicen: "Déme un diez".

— Salvo los que van en burro, que piden un veinte.

— Privilegios de la caballería...

— No, señor, diez para el pobre y diez para el burro, que también es gente, como me explicó uno. Pero sigo con mi relato. Yo soy muy caritativo, pero me gusta dormir la siesta. Sé, como toda persona de buenos principios, que a los pobres nos los manda Dios, pero también pienso que bien podría mandarlos cuando uno está despierto, y para evitar que me cortaran el sueño hice grabar sobre mi puerta la inscripción que usted puede ver.

Me acerqué y leí:

"En el nombre de Dios, que los limosneros invocan, el dueño de esta casa les ruega se sirvan no pedir de las dos a las cinco de la tarde, horas en que se entrega al sueño reparador que le permite trabajar para practicar la caridad de que los señores limosneros viven."

— ¡Magnífica idea! — exclamé.

— Regular, señor, regular. Mis siestas siguen tan accidentadas como antes.

— ¿Es posible que haya pobres tan desalmados que no atiendan su humilde ruego?

— ¡Oh, no, señor, jamás desde que está la inscripcción ha llamado ninguno para pedir!... Son muy buenos.

— Entonces, no lo entiendo.

— Es que ahora llaman para preguntar la hora.

Cosas así y más lindas aún ocurren en todos los pueblos de la República y con ellas se puede convertir al país más chato y descolorido del mundo, que no es el nuestro, en un centro de atracción para el turismo internacional.

También daría gran interés a la guía la inserción de una lista completa de todas las piedras accesibles de las montañas donde queda sitio para que el viajero y la viajera escriban su nombre. Y tantas cosas más...

Ofrezco estas sugestiones gratuitamente a la agencias de turismo, a los editores de guías y al Estado, por si alguna vez se decide a escucharme.



da y fatalmente debía estallar en algún episodio clamoroso y memorable. Arrimado a la reja, sobre el terreno de Orestes, se erguía un sauce llorón que en el tiempo de los tomates echaba su sombra donde Amílcar tenía esas plantas, quitándoles fuerza a los beneficiosos rayos solares que hacían madurar dichas hortalizas.

Amílcar espiaba esa sombra que se

Está en pie el rancho donde nació en 1841 . . .

(Continuación de la página 42)

ca del fuego; en mis oídos el ruido eterno del viento bramando afuera; el golpear de la lluvia contra los cristales de la ventana como si fuera granizo. Estar despierto con todo esto, febril, enfermo y dolorido, consciente también de mi gravedad, y al mismo tiempo encontrarme a miles de leguas de distancia, en plena y virgen Naturaleza, al aire y al sol, regocijándome con las visiones y vibraciones de antaño; feliz de nuevo con las antiguas y ha largo tiempo perdidas aventuras."

PRIMER recuerdo: "La casa en en que yo nací en las pampas sudamericanas . . ."

Guillermo Enrique Hudson, postrado, escribe. "Yo también creía — diría después Cunninghame Graham, que fué uno de sus pocos amigos, — que él se sentaba y escribía y escribía sin corregir... Cuando Hudson partió para unirse con su viejo Zanjo en Trapalanda, pude ver algunos de sus manuscritos. Corregidos y vueltos a corregir, parecían un dibujo de Muirhead Borie, el dibujo de un gran edificio en construcción con su andamiaje a la vista." Así escribe sus recuerdos de pampa. Corrigiendo y volviendo a corregir. Mientras van apareciendo, los anota. "Luego, volviendo al libro, me hallé compelido a suprimir buena parte y rehacerlo . . ." Corregirlo y volverlo a corregir.

Los recuerdos de la casa primera son éstos: los veinticinco ombúes. "Se encontraban ampliamente separados entre sí, formando una fila de más o menos cuatrocientos metros de largo... Nuestros árboles casi centenarios y muy grandes, como se encontraban sobre una elevación, se los divisaba fácilmente a una distancia de tres leguas." Otro recuerdo: "El árbol": Afirmaban nuestros vecinos criollos su condición de único en el mundo." Frente a los árboles: la casa. "Delante de ella se extendía la gran llanura verde, al nivel del horizonte, mientras que detrás del edificio caía el terreno abruptamente sobre un ancho y profundo arroyo." El arroyo se frecía a los niños. "En cualquier momento que bajáramos para jugar en las orillas el fresco y penetrante olor de tierra húmeda nos producía un extraño y excitante efecto, llenándonos de alegría salvaje."

Y la casa—"la casa de construcción larga y baja",—contenía un misterio de nocturnas apariciones en sus contornos. El espíritu de un negro muerto por los castigos encantaba la casa el lugar. "Se levantaba del sitio donde el cuerpo había sido enterrado, como una leve y luminosa exhalación de la tierra, y tomando forma humana, flotaba lentamente hacia la casa, paseándose entre los grandes árboles y sentándose a veces sobre una vieja y saliente raíz. Allí permanecía inmóvil durante horas, en una actitud meditativa y triste, al decir de la gente. Yo nunca lo vi."

PRIMER recuerdo de "Far away and long age", ("Allá lejos y hace tiempo"): "La casa en que yo nací en las pampas sudamericanas . . ." La estoy viendo. La casa es un rancho. Techo a dos aguas. Paredes de adobe. Arboles, alrededor. Estación de pájaros. Pagos de Quilmes. Ayer eran veinticinco ombúes. Hoy, ciento diez.

EL SAUCE DE LA DISCORDIA

(Continuación de la página 15)

introducía en su propiedad como un ladrón. De buena gana hubiera cortado el sauce y lo hubiese arrojado en el patio de su vecino.

Un día, sin embargo, no supo contenerse, y acercándose a la reja, llamó a Orestes.

— Oiga usted — le dijo con voz que quería aparentar cortesía y que en lugar rebosaba rencor. — Este sauce pertenece a su familia y se viene a dormir en mi casa. Nosotros, que somos gente pobre, no tenemos comodidad para huésped tan distinguido. Por lo que le rinde a usted un sauce, podría cortarlo. Si es necesario, le pago a usted los gastos.

— Este sauce me es tan sagrado como un hijo—rebatió Orestes, quien no había dejado de recalzar los repollos, — y quedará donde ha nacido. A mí, en lugar, me molesta su magnolia. Derríbela y yo cortaré mi sauce.

—¿La magnolia? ¿La magnolia noble, orgullo y esplendor de los jardines, la nota delicada del paisaje, sacrificarla por un sauce rústico y vulgar? Si no supiera que bromea usted, diría que se ha vuelto loco.

— Yo no estoy loco ni ganas tengo de bromear. Esa es la condición que le pido; si no, mi sauce quedará donde ha nacido. Aquí estoy en mi casa y nadie me dicta leyes.

— Pero debe haber alguna ley que prohiba esas infamias; una ley que impida que se proyecte la sombra de una cosa sobre la propiedad de otro. Debe existir esa ley, y yo me lo haré decir por un abogado.

— De abogados está lleno el mundo, y yo encontraré cientos de ellos que comprobarán mi legítimo derecho de tener no uno, sino docenas de sauces en mi huerta.

— Pero no en la margen de la misma.

— Hasta donde esté lo mío.

— Si no molesta al vecino.

— Yo dispongo de lo mío como me parece.

— Un hombre en su sano juicio no hablaría como lo hace usted.

Los dos hombres se dejaron lanzándose miradas de odio.

ORESTES y Amílcar habían encontrado sus respectivos abogados, y la discusión seguía siempre más recia desde las dos ventanas que daban el jardín.

Un día Amílcar, al volver de su empleo, pisó una cáscara de banana y cayó con tan mala suerte, que se rompió una pierna.

Las personas que habían acudido querían llamar una ambulancia, pero Amílcar no lo permitió. Lo atemorizaba el dejarse transportar por ese medio, y además quería evitar el susto a su familia al verlo llegar entre un médico y un practicante. Ni tampoco quería que el vecino se enterara de su desgracia. Para ello había tiempo. Se hizo conducir en un taxi.

Ahora, en su casa, con la pierna enyesada, pensaba en su huerta y en la sombra del malhadado sauce, que se proyectaba como una maldición sobre sus tomates.

Pero una idea le vino a las mientes. Lo que no había podido obtener haciendo valer sus razones y sus justos derechos, y hasta con ofrecimiento de dinero, quizá lograría obtenerlo ahora valiéndose del respeto que se debe a todo deseo de un inválido.

— Tendré pronto necesidad de una muleta y me haré una con la rama bifurcada del sauce, la misma que se extiende sobre mi huerta. Si Orestes opone resistencia a mi pedido, todos sabrán qué clase de hombre egoísta es.

Y envió a su mujer a pedirle la rama, al mismo tiempo que le explicaría el porqué del sacrificio.

Cuando Ernestina, la esposa de Amílcar, entró con aire compungido y resignado en la casa de Orestes, saludó llena de atención al rival de su marido, y con voz entrecortada le expuso el motivo que la había llevado allí.

Al enterarse Orestes del pedido de su contendiente, se quedó mudo de asombro. Pero no se atrevió a contestar con un no seco y decidido, y se limitó a decir:

— Veremos.

— No; debe decidirse usted por un sí o por un no. Su rencor no puede, no debe llegar hasta negarnos esa pequeña ayuda en nuestra desgracia. Todos los que tienen una pizca de corazón dirían que sí.

Orestes barruntaba la trampa que se le estaba tendiendo, pero también comprendía el peligro de una denegación. Los vecinos, los colegas, la gente que juzga las cosas sumariamente, se hubiesen indignado. Habrían dicho: "He ahí de lo que es capaz el señor Orestes, no obstante su apariencia de hombre honrado. He ahí cómo entiende el espíritu de solidaridad humana."

Pero él también tuvo una idea, un hallazgo genial. Dijo a la mujer:

— Bueno, accederé; pero con una condición: Cuando Amílcar pueda caminar y no tenga necesidad de la muleta, me la devolverán.

EL sauce fué cortado, y cuando Amílcar tuvo en su casa la fatídica rama, creyó que se había librado del monstruo. Lo que le había quitado el sol y amargado la vida, ya no existía.

Con el tiempo también la pierna de Amílcar se sanó, y Ernestina, esta vez con aire petulante y desenvuelto, llevó a Orestes la rama que había servido de muleta.

— Guárdela usted. Nunca se sabe lo que puede ocurrir.

Pero Orestes bajó a la huerta y plantó la rama en la misma vera de la reja. Y no le dejó nunca faltar el agua hasta que aquella rama echó algunos brotes, primero, luego vástagos con hojas, para al fin trocarse en un hermoso sauce, con la misma sombra del otro, que se iba a proyectar sobre los tomates de Amílcar.



La página para la casa



PARA APAGAR LA SED

La sed ha de satisfacerse de una manera racional; reside en la boca, por lo cual, cuando es muy ardiente, mejor que sorber grandes cantidades de agua, convendrá tener agua en la cavidad bucal y tragarla muy despacio. De este modo se alivia la parte más directamente afectada, sin cargar el estómago con una dosis excesiva de líquido, lo cual podría causar ciertos trastornos en el órgano aludido, así como una refrigeración excesiva del cuerpo, según la temperatura del agua ingerida.

Hay quien mitiga la sensación de la sed sumergiendo algún tiempo las manos en el agua.

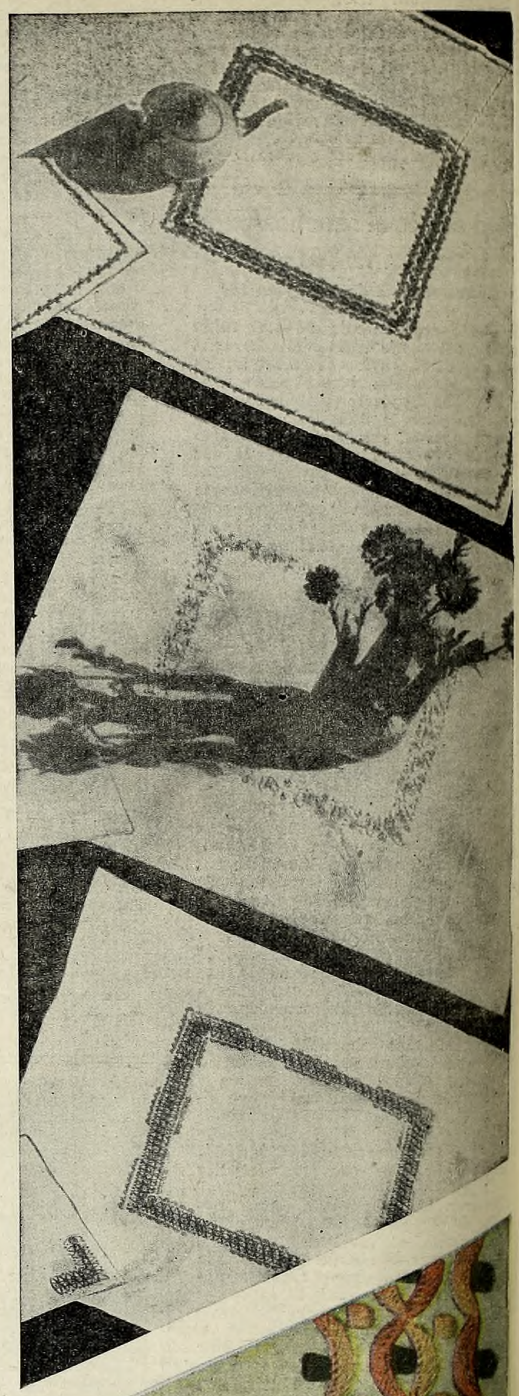
En cuanto a la mejor bebida para calmar la sed, es un prejuicio la creencia de que no debe tomarse el agua sola, sino mezclada con otra materia, sobre todo un líquido alcohólico.

El agua pura que nos ofrece la naturaleza es la mejor substancia para calmar la sed, sólo que debe usarse con precaución y tomarse fresca, no fría.

Beber agua fría y en gran cantidad mientras se está transpirado o fatigado puede ocasionar graves accidentes, por la rápida perturbación que se causa en el sistema circulatorio, lo cual, en ocasiones, ha llegado a provocar la muerte.

Advertiremos, para terminar, que si bien la sed se siente en la boca, suele ser el signo de un empobrecimiento del organismo en agua, como ocurre después de tomar un purgante salino.

●

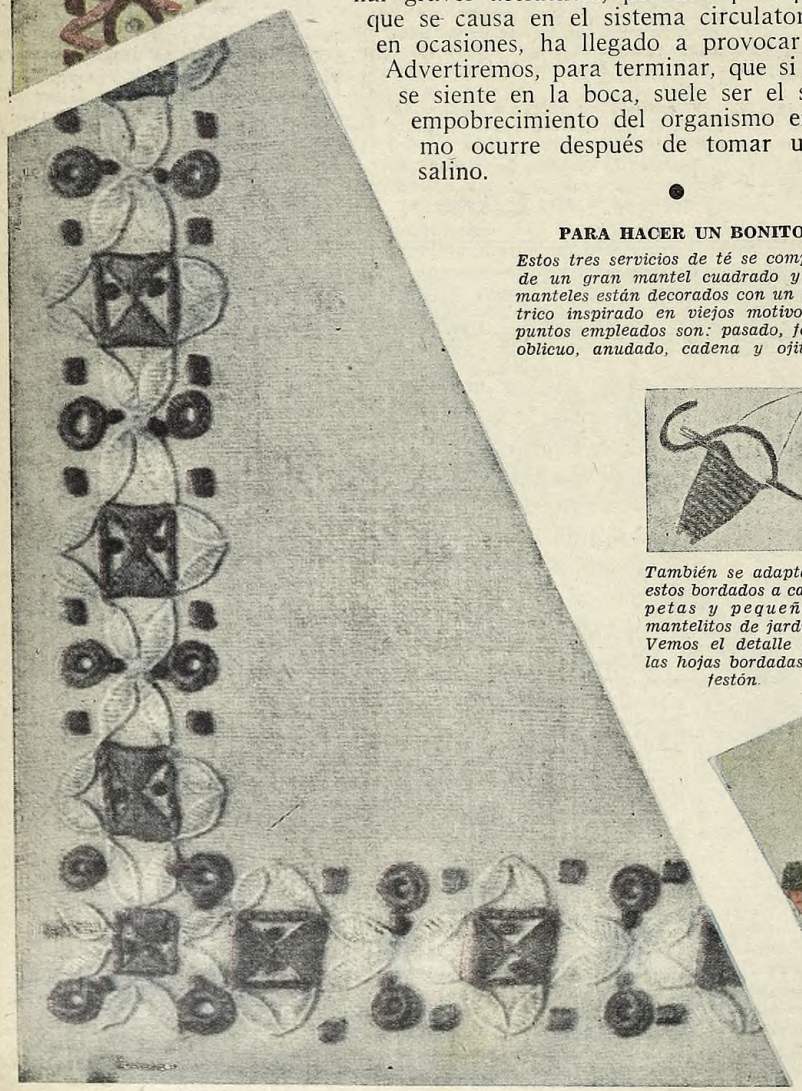


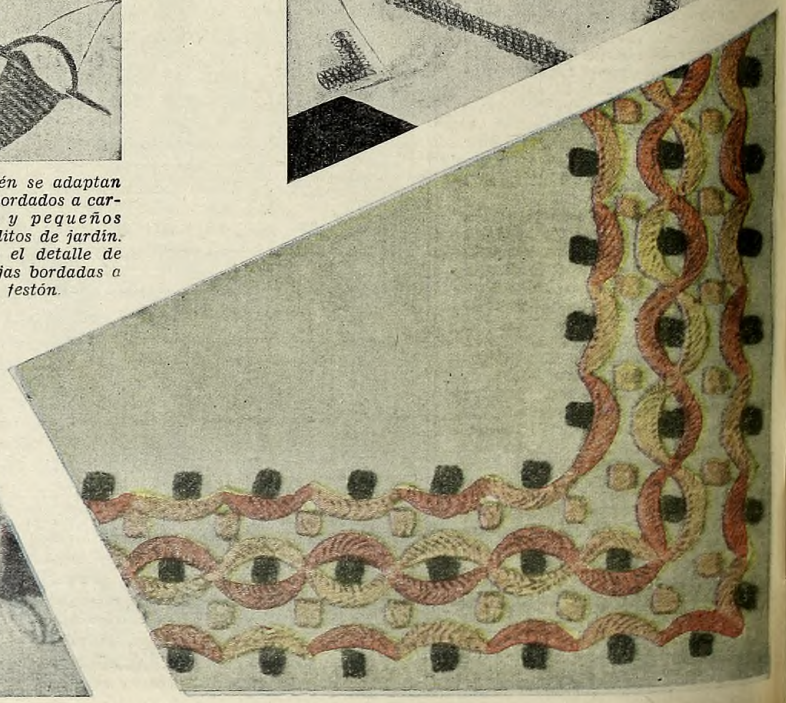
PARA HACER UN BONITO REGALO

Estos tres servicios de té se componen cada uno de un gran mantel cuadrado y servilletas. Los manteles están decorados con un bordado geométrico inspirado en viejos motivos bretones. Los puntos empleados son: pasado, festón derecho y oblicuo, anudado, cadena y ojitos festoneados.



También se adaptan estos bordados a carpetas y pequeños mantelitos de jardín. Vemos el detalle de las hojas bordadas a festón.





Ella era demasiado gorda, él tenía reumatismo

Ambos se beneficiaron con el mismo remedio

Ahora no podrían estar sin Kruschen

Cómo mantener alejada la odiosa grasa, cómo mejorar el tormento de los dolores de cabeza, cómo aliviar el reumatismo, cómo olvidarse de los años de uno, y sentirse tan alegre y enérgico a los 40 como a los 20. En otras palabras, cómo sentirse tan apto como un hombre o una mujer debe. Eso es lo que aprenderá Vd. de esta carta:

"Mi esposa ha terminado de consumir un frasco de Sales Kruschen, y puedo con toda seguridad atestiguar que ha comenzado a rebajar de peso y se siente mejor en todo sentido. Yo le recomendé que tomara Sales Kruschen para aliviarse de severos dolores de cabeza, etc., de los cuales sufría periódicamente. Desde hace más de dos meses, mi esposa se ha sentido más llena de salud y nunca más tuvo un dolor de cabeza. Además, está perdiendo grasa inútil y empieza a sentir que la vida es tan alegre (a los 42 años de edad) como lo era a los 23, cuando por primera vez la conocí. Ambos tomamos media cucharadita, de las de té, de Kruschen como primera cosa todas las mañanas. Mi esposa para adelgazar y yo para aliviar el reumatismo. Nunca lo abandonaré." — G. A.

Lenta, pero seguramente, Kruschen libra al organismo de todo desperdicio de alimentos que forman la grasa, de todos los venenos y dañinos ácidos que provocan el reumatismo, dolores de cabeza y muchos otros males.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

CALLOS

Extirpados Con
ACEITE DE RICINO

No continue usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de $1.50 evita grandes sufrimientos. Su dinero sera devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad.

Agentes en la Argentina:—Hussey & Cía., Soc. de Resp., Ltda., Cangallo 1660, Buenos Aires.

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas
PARANA 275, 2º piso

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.
Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. TI 38 - Mayo - 2012 y 2013

Contract - Bridge

JUEGUE CON LOS CUATRO ASES

(Oswald Jacoby, David Burnstine, Merwin D. Maier y Howard Schenken, campeones mundiales de equipos de cuatro y autores del Sistema de Bridge más moderno y que ha derrotado a todos los otros sistemas conocidos.)

UN CARTEO CUIDADOSO SALVA UN ERROR INVOLUNTARIO

EL señor L. Daldy nos envió la siguiente carta: 'La mano adjunta tiene cierta curiosidad, y se la envío a ustedes en la creencia de que pueda interesarles. Un "lapsus linguæ" de mi compañero durante el transcurso del remate dió por resultado un contrato terrible. Sin embargo, lo cumplí por una inusitada buena suerte, a pesar de una aparente distribución desfavorable de los triunfos."

Sud, dador.
Ningún lado vulnerable.

	♠ K-6 ♡ A-Q-7-6-3 ◇ 8-6-4 ♣ 9-8-3	
♠ 5-3 ♡ K-4-2 ◇ K-J-10-9-5 ♣ 10-5-2	N O E S	♠ Q-10-8-7-4 ♡ 9-8-5 ◇ A-3-2 ♣ Q-6
	♠ A-J-9-2 ♡ J-10 ◇ Q-7 ♣ A-K-J-7-4	

Remate:

Sud	Oeste	Norte	Este
1 trébol	Paso	1 corazón	Paso
1 pique	Paso	2 corazones	Paso
3 tréboles	Paso	4 piques!	Paso
Paso	Paso		

A pesar del error de Norte (este jugador quiso decir cuatro tréboles en lugar de cuatro piques), el remate fué bastante optimista. Estando en la posición Sud, creemos que se debería haber pasado después de la segunda declaración mínima en corazones.

Oeste salió con el Valet de diamante y Este tomó con el As, devolviendo un diamante pequeño que Oeste ganó con el Rey. Triunfé la tercera vuelta de diamante con el dos de pique y jugué el diez de corazón; la fineza resultó, así que continué con el Valet, tomándolo con la Dama del Muerto; después jugué el As de corazón, sobre el cual descarté un trébol pequeño. En seguida hice la fineza del Valet de trébol, luego jugué el Rey, sobre el cual cayó la Dama de Este. Como las cosas se presentaban ya mucho mejor, decidí jugar el As de trébol. Este triunfó y devolvió el ocho de pique, sobre el cual hice la fineza del nueve, dándome cuenta, al resultar esta fineza, de que mis angustias habían concluído. Triunfé mi último trébol con el Rey de pique, quedando en el Muerto con mis dos corazones firmes, y en esta forma la Dama y el diez de pique de Este quedaron atrapados con mi As y Valet.

UN BUEN REMATE

El slam declarado por el barón Waldemar von Zedwitz y Oswald Jacoby es casi tendido, sin embargo requiere un fino conocimiento del remate para alcanzarlo.

Ningún lado vulnerable.
Sud, dador.

	Señor Jacoby ♠ A-K-9-8-7-6-3 ♡ 10-2 ◇ K-7 ♣ 8-6	
♠ J-5-4 ♡ 6-5 ◇ Q-J-9-4 ♣ 9-5-4-2	N O E S	♠ Q-2 ♡ 7-4 ◇ 8-6-2 ♣ A-Q-J-10-7-3
	♠ 10 ♡ A-K-Q-J-9-8-3 ◇ A-10-5-3 ♣ K	
	Barón von Zedwitz	

El remate:

Sud	Oeste	Norte	Este
1 corazón (1)	Paso	1 pique (2)	2 tréboles (3)
3 corazones (4)	Paso	4 piques (5)	Paso
5 corazones (6)	Paso	6 corazones (7)	Paso
Paso	Paso		

(1) Correcto.
(2) Respuesta ajustada.
(3) Sobredeclaración justificable no estando vulnerable.
(4) Salto apropiado.
(5) Norte tiene necesidad de informar a su compañero de que sus piques son fuertes y de que tiene interés por el slam.
(6) Sud se da cuenta de que cuatro piques es un contrato seguro; pero, por otra parte, en vista de que tiene un semifallo en trébol, corazones sólidos y el As de diamante, se da cuenta también de que cinco corazones es contrato tan seguro como el anterior, ofreciendo además la ventaja de dar al compañero aliento para llegar al slam si tiene algo en diamantes.
(7) Norte sabe que si su compañero no estuviera interesado en el slam hubiera pasado a los cuatro piques. Por lo tanto, aprecia el valor de su Rey de diamante para llegar al slam a corazones.

El carteo es muy sencillo. Oeste salió con trébol y Sud triunfó el segundo. Después jugó el Rey de diamante, volvió a su mano con el As y triunfó un diamante pequeño con el diez de corazón del Muerto. Arrastró triunfos y descartó el diamante restante sobre el Rey de pique del Muerto.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 103

Por PATRICK EASEDALE

El remate se desarrolló:

Sud	Oeste
1 diamante	Paso
Norte	**Este**
1 sin triunfo.	Paso

¿Qué debe declarar Sud ahora teniendo:

♠ A-4-2
♡ A-Q-10-9
◇ A-J-10-9-8-2
♣ —

La solución de este problema la hallará el lector en la pág 85.



Para la cara y las manos

Recupere la belleza juvenil usando **Larola** — el tónico de la piel que le devolverá, como nada podrá hacerlo, el encanto natural y el cutis impecable. Deja a su cara y manos tersas y suaves y es el mejor protector contra las picaduras de los insectos.

Las propiedades calmantes de esta deliciosa preparación resguardan su tez de todas las condiciones climáticas.

Larola no daña los delicados tejidos de la piel — no obstruye los poros y es siempre aromática y refrescante.

BEETHAM'S **Larola**

En venta en todas las buenas farmacias y perfumerías.

Unicos fabricantes:
M. Beetham & Son
Cheltenham - Inglaterra

¡DESPIERTE LA BILIS DE SU HIGADO!

Sin Usar Calomel. Saltará de la Cama con Hambre de Actividad

El hígado debe volcar en los intestinos cada día suficiente bilis para que la digestión tenga lugar. De lo contrario los alimentos fermentan en el estómago. Su organismo todo se envenena y Vd. se siente amargado, deprimido — ¡todo marcha al revés!

Los laxantes no dan sino un alivio temporario, puesto que no anulan la causa del mal. Se necesitan estas excelentes Pildoritas Carter para el Hígado, para que la bilis fluya libremente y Vd. se sienta "un coloso", capaz de vencer al mundo.

Inofensivas y suaves, son formidables para regular la bilis. Pida las Pildoritas Carter por su nombre y rechace tenazmente cualquier otra cosa. La caja, $ 1.50.

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

•

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 Radio El Mundo

El rincón de los niños

UN CONSEJO

Hablar de sabañones en esta época puede parecer intempestivo; pero, en realidad, es ahora el momento de poner en práctica un consejo encaminado a prevenir para el próximo invierno la aparición de sabañones en las criaturas predispuestas. Aparte del tratamiento médico general, en efecto, es muy útil "entrenar" los vasos sanguíneos de las extremidades exponiendo éstas a los cambios bruscos de temperatura mediante el paso del agua caliente a la fría, y viceversa.



Prendido en los hombros, este cómodo trajecito permitirá fácilmente que en cualquier momento la espalda pueda recibir el beneficioso baño de sol.





Modelitos para bebés, adornados con esa sobriedad elegante que hoy caracteriza la ropa de los chiquitos y que da una mejor impresión de frescura y prolijidad.





Para dos horas distintas, la de dormir y la de corretear por la playa, han sido ideados estos dos modelos.





Otras prendas para los más chicos, entre las que figura el camisón largo, que es el que prefieren muchas mamás.



Vestidito de tobralco estampado y pijama para la mañana o para dormir, e igualmente adorable en las dos ocasiones.

LA EDUCACION DE LOS PEQUEÑOS

Mucho se ha dicho y se dice acerca de la educación de las criaturas. Pero la verdad es que no hay tarea más espinosa y expuesta a ruidosos fracasos que la que tienen los padres para que sus hijos les resulten "bien criados". Las lecturas, los consejos, la propia iniciativa, aun en el caso de personas instruídas e inteligentes, no siempre bastan para conducir a buen puerto en esta ardua cuestión. Por una parte, el cariño paternal suele cerrar los ojos ante hechos evidentes que no pasarían inadvertidos tratándose de hijos ajenos. Por otra parte, aunque se trate de padres resueltos a hacer maravillas con su prole, de poco les servirán la experiencia y los consejos ajenos si carecen del don, poco frecuente, de adaptar esa experiencia y esos consejos a cada caso particular. En efecto, fuera de algunos preceptos de orden general, que todo padre está obligado a conocer y cumplir, es imposible aplicar reglas invariables. No hay dos niños iguales, ni siquiera por ser hermanos. Los mismos métodos que dieron excelente resultado en la educación del primogénito pueden resultar un fracaso en la crianza del segundo hijo. Por eso es tan difícil obtener de cada niño lo que se desearía. Por eso y porque, diremos parafraseando una vieja sentencia, "se ve mejor la falla en el hijo ajeno que el gran defecto en el propio".



EL JUGADOR

Cuento de JULIO FRANZOSO

DE improviso oyéronse en la puerta unos pequeños golpes, discretos, acompasados, como una señal, y aquel grupo de hombres que estaba dentro de la estrecha habitación quedóse inmóvil, silencioso, esperando, sin duda, una orden de otro hombre que, apoyado en una esquina de la mesa, jugaba con un mazo de naipes.

Y fué aquel mismo hombre, Romualdo Pereyra, jugador profesional, quien ordenó:

—¡Quietos!

Por eso no se movió. Su viejo olfato de hombre perseguido por la policía no le advertía ningún peligro. Estaba tranquilo. Esperó... Y, en efecto, desde afuera, alguien volvió a golpear. Entonces, tranquilizados, hubo entre ellos cierto movimiento. Unos agrupáronse en derredor de la mesa, como si jugaran, y otros quedaron de pie entre ellos. Romualdo Pereyra comenzó a repartir naipes con pasmosa ligereza, con velocidad fantástica, como si apenas los tocara con los dedos. Todo fué realizado automáticamente, sin palabras. Diríase actores ocupando su respectivo lugar, en un escenario familiar, donde un momento antes se hubiese interrumpido un espectáculo habitual. Un momento después, uno de ellos dijo en alta voz:

—¡Adelante!

Y por un espacio inverosímil, de costado casi, entró en aquel tugurio alguien que primero puso asombro en los ojos de todos y después, poco a poco, risas, carcajadas.

—¡Silencio!

Miraron detenidamente al que acababa de llegar. Era un muchacho. Veinticinco años, tal vez... Estaba pálido, emocionado, pero sereno. Avanzó unos pasos:

—Buenas noches...

No le contestaron. Hubo una pausa. Romualdo Pereyra reunió todas las cartas dispersas por sobre la mesa, y sus dedos largos, nerviosos, agilísimos, jugaron con ellas en diferentes maneras, y cuando le pareció que aquel silencio iba haciéndose demasiado largo, preguntó:

—¿Sabe la hora que es?

—Las dos de la mañana.

Otra pausa. Los hombres miráronse unos a otros. Se impacientaban. Hubiesen querido tomar al joven de los brazos y ponerlo en la calle. O, menos aún, mostrarle el caño de un revólver. Ellos no estaban allí para perder su tiempo. De afuera habíanles prometido otra presa.

Pero el jefe, por desesperarlos, sin duda, parecía no tener apuro.

—¿A qué viene?

—¡A jugar!

—¿Por dinero?

—¡Por dinero!

—¿Mucho?

—Todo el que tengo...

—¿Cuánto?

—Doscientos pesos.

Romualdo Pereyra miró al muchacho en los ojos. Quién sabe qué vió en ellos, porque, ante la sorpresa de todos, le indicó, casi cortésmente:

—Siéntese...

Y de esa manera, aquellos dos hombres, que recién se veían por primera vez, sentáronse frente a frente.

ROMUALDO Pereyra siempre había sabido leer en la cara de los hombres. En su larga y turbia existencia de aventurero, jamás le tomó de sorpresa una traición, un engaño. Y en los ojos de quien acababa de sentarse frente a él había leído una desesperación muy grande, una angustia sin límites. Por eso quiso quedarse a solas con él. A una seña suya, los demás fueron saliendo de la habitación uno a uno. Ahora ya estaban solos. El jugador quería saber, conocer qué amargura, qué drama íntimo había llevado hasta su mesa de tahur, de hombre marcado por la ley, a aquel que estaba allí, a solas con él, ignorante del peligro o desafiándolo.

—¡Corte!

El otro obedeció. Y mientras repartía cartas, preguntó:

—¿Y si pierde esos doscientos pesos?

—Paciencia.

—¿No los necesita?

—Se equivoca. ¡Necesito más!

Jugaron.

—¿Carta?

—Bueno.

—¿Otra?

—Otra.

Romualdo Pereyra siguió hablando sin mirarlo, como si conversara con las barajas.

—No sé para qué puede necesitar tanto dinero.

—Yo sí lo sé.

—¿Qué edad tiene usted?

—Veintitrés años.

—¿Trabaja?

—Estudiante de medicina.

Por un momento el tahur suspendió el juego. No quería ganarle al estudiante un dinero destinado quizá para compra de libros. Sereno, frío, se puso de pie:

—No juego más.

—¿Por qué?

—Estoy cansado.

—¡Miente! ¡Tiene miedo!

Fué como un latigazo en la cara. El jugador se le acercó, amenazador, y le miró fijo:

—¡Usted es un chiquilín!... Yo nunca tuve miedo: me llamo Romualdo Pereyra...

—Y yo Ricardo Martínez... ¡Déme cartas!

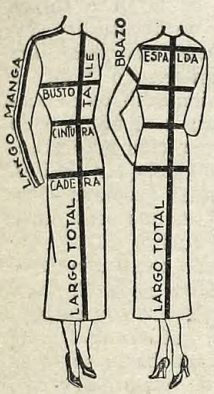
—Bueno. Voy a ganarle esos centavos cuanto antes...

Y al tomar de nuevo sus naipes, el jugador tuvo una idea: jugar con limpieza, lealmente, sin ventaja, dejando

(Concluye en la pág. siguiente)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1412 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

EL JUGADOR

(Continuación de la página 81)

a un lado, por esta vez — capricho romántico de aventurero, — sus conocimientos de la baraja, de aquellos cartoncitos de colores que no tenían secretos para él.

— ¡Juegue!

Llevaban casi tres horas jugando en silencio. Unas veces, la suerte parecía acercarse al estudiante, detenerse, quedarse a su lado, pero otras — siempre la inconstante, la frívola — se alejaba hacia el otro extremo de la mesa.

Romualdo Pereyra presentía su llegada y la esperaba, sereno, frío, como a una antigua conocida. Y ella, quizá por eso, no lo abandonaba. Allí estaba, junto a él, sin fijarse que había lágrimas en los ojos del muchacho. Al final, sobre las cinco de la mañana, dieron por terminada la partida. Ricardo Martínez había perdido.

— ¿Fuma? — preguntó el jugador.

— Gracias. Me voy...

— ¿Qué apuro tiene? Siéntese... Charlemos un momento. ¿Qué le pasa?

— ¿A mí? Nada.

— ¡Vamos! A usted le pasa algo... y grave... Déjeme ser su amigo. Puedo serle útil.

Y de repente, el aprendiz de jugador se echó a llorar. En un segundo perdió todo el aplomo, toda la seguridad que demostrara en el juego. El tahur siguió fumando tranquilamente su cigarrillo y esperó.

Luego, cuando le vió calmado, preguntó otra vez:

— Hable... ¿Qué le pasa?

— Mi madre está gravemente enferma...

— ¡Ah!

Hubo un silencio largo. En una frase de tan pocas palabras el estudiante había volcado su drama, su angustia.

— Por eso necesitaba dinero... quería intentar algo... Yo sé dónde puede curarse y quién la puede salvar... Lo sé positivamente, porque conozco su mal... Pero carecemos de medios..., somos solamente ella y yo. Y todos sus ahorros se los ha llevado poco a poco mi carrera... ¡Ser médico! Era su ambición... como si presintiera que al final de su vida iba a necesitarme...

Y mientras el muchacho hablaba, Romualdo Pereyra, el jugador profesional, se iba hacia atrás en sus recuerdos. Y en el espejo de su memoria se ponía de pie una imagen, un ser querido, su madre. La había perdido cuando él comenzaba aquella existencia turbia, al margen de las leyes, en continuo sobresalto, en permanente estado de peligro. Y aquel recuerdo le hizo mirar al estudiante con ternura, como a un hermano menor que atravesara un mal momento.

— Y..., dígame..., con cuánto se puede intentar eso que piensa...

— Con dos mil pesos... Sanatorio de precio..., médicos de fama..., pero... ya todo está lejos...

— Se equivoca...

El jugador, rápidamente, puso en manos del estudiante un puñado de billetes.

— Ahí los tiene. Son suyos...

— Pero... yo..., en qué forma...

— Ni una palabra más. Váyase. Usted no me conoce... Soy un jugador vulgar... Romualdo Pereyra.

— ¡Gracias!

— Buena suerte.

— ¿La mano?

— No hace falta: hago trampas. Tengo la mano sucia...

Ni lo miró siquiera. El muchacho, desconcertado, llegó hasta la puerta, se detuvo, quiso decir algo, pero le ahogaba su propia emoción. El otro volvió a gritarle:

— ¡Váyase!

Cuando el jugador se quedó solo, tuvo la impresión de que, desde el fondo de sus recuerdos, una figura borrosa, pequeña, blanca, le sonreía... Y por no ponerse a llorar, encendió un cigarrillo.

• •

Del otro lado de la noche

(Continuación de la página 7)

ro ahora se sonríe, porque sabe que del otro lado de la noche, metido en su camita, queda su hijo:

— Pochi...

Deambula aún, aferrado al rumbo y a la frase, hasta que brutalmente cansado emprende el regreso.

El hijo sigue en su cama, inmóvil, blanco como las sábanas. Pero él le habla sonriendo:

— ¿Sabe una cosa, Pochi? Salí a la noche y me perdí. Viera qué lindo es estar del otro lado de la noche...

Al notar que el hijo hace una mueca incrédula, ratifica con toda seriedad:

— No se sonría, que no estoy loco, camarada. La noche tiene un límite y yo llegué hasta el otro lado de la noche. Desde allá se ven distintas todas las cosas. La próxima vez iremos juntos, ¿le parece bien?

Sigue hablando. Pero el hijo no le escucha. No puede escucharlo, porque hace seis horas, justamente seis horas, está muerto en su camita con las dos manos cruzadas sobre las sábanas blancas.

→

RESUMEN DE NUESTRA HISTORIETA

LOS TRES MOSQUETEROS

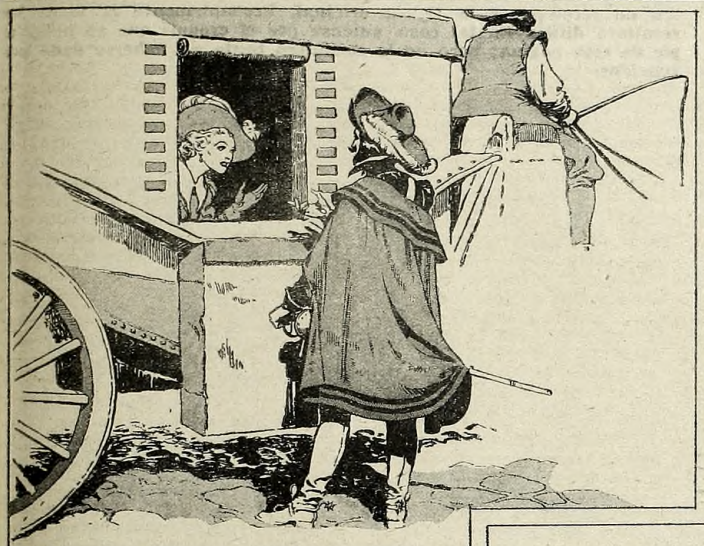
En los primeros días del mes de abril de 1625, en la sala de un viejo caserón un joven gascón, ávido de aventuras, se despedía de su anciano padre. El joven se llamaba D'Artagnan, y en el momento de partir para París, su padre le hizo tres dones: un viejo caballo de un raro color amarillo, una bolsa con quince escudos y una carta de recomendación para monsieur de Tréville, capitán de mosqueteros, a cuyo servicio entraría D'Artagnan, gracias a ese precioso documento. Inmediatamente parte D'Artagnan para París, teniendo que soportar las bromas y las risas de la gente que mira asombrada el extraño color de su caballo. Al llegar a la aldea de Meung, tiene D'Artagnan un incidente con un caballero desconocido. Pero cuando se quiere batir con él los amigos del desconocido y los sirvientes de la posada caen sobre él y le propinan una lluvia de golpes, hasta desmayarlo. El posadero lo hace conducir a uno de los dormitorios con objeto de hacerle curar sus heridas.

LOS TRES MOSQUETEROS

(La célebre creación de Alejandro Dumas)

"LA CARTA DESAPARECIDA"

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas



6 Cuando D'Artagnan recobró el conocimiento y pudo bajar al patio de la posada, vio al caballero que, de pie junto a la portezuela de un carruaje, hablaba con una hermosa dama. En ese momento el desconocido le decía: — **Su Eminencia ordena que retornéis de inmediato a Inglaterra y le comuniquéis si el duque abandonará Londres.** — Luego añadió: — **Yo volveré a París.** — **¿Sin castigar a ese chiquillo?**, — dijo la dama. — **¡Ese chiquillo es de los que castigan a los otros!** — rugió D'Artagnan, que, pálido y con la cabeza vendada, lo había oído todo.



7 Pero en ese momento el coche partió, y el caballero desconocido, montando a caballo con sus criados, se alejó del lugar sin hacer caso de D'Artagnan, que le gritaba, desafiándolo: — **¡Cobarde! ¡Miserable! ¡Mal caballero!** — ¡Sí; **muy cobarde!**, — asintió el posadero, al tiempo que D'Artagnan, acordándose de la viajera, decía casi en éxtasis: — **Pero ella, ¡qué hermosa!...**



8 Pero la cólera de D'Artagnan estalló cuando vió que no tenía la carta para M. de Treville. — **¡Mi carta! ¡Mi carta!** — exclamó, sacudiendo al posadero. — **¡Ya sé quién es el ladrón!** — dijo éste. — **¡Ha sido el caballero desconocido!**



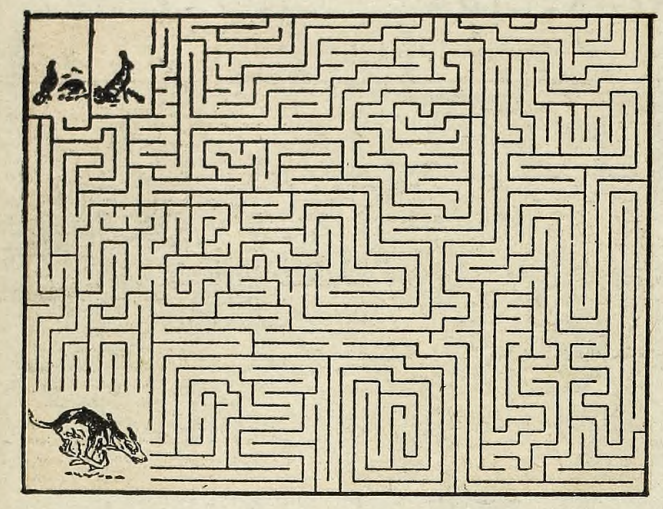
9 Después, en el momento de partir, sacó con toda dignidad dos escudos de su bolsa y se los entregó al posadero, que lo acompañó respetuosamente hasta la puerta. Montó D'Artagnan en su caballo y al llegar a la puerta de Saint Antoine de París, vendió su caballo en tres escudos. Así entró nuestro héroe en París, a pie y con su pequeña valija debajo del brazo. En seguida tomó una pequeña habitación, — una sórdida buhardilla, — cerca del Luxemburgo y se dispuso a dormir hasta las nueve de la mañana, hora en que pensaba hacer su primera visita a M. de Treville.



10 Cuando, por la mañana siguiente, D'Artagnan entró en la antecámara de M. de Treville, quedó asombrado de lo que allí pasaba. En la escalera principal los mosqueteros se entregaban a ejercicios de esgrima, batiéndose con un ardor inaudito. Cruzando aquellos, sacudido por todas partes, observado por cien ojos a la vez, D'Artagnan por primera vez en su vida se sintió ridículo. Así consiguió llegar hasta las salas del piso superior, consiguiendo que un ayuda de cámara lo atendiera y le prometiera con aire protector anunciarlo a M. de Treville, de cuyo recibimiento esperaba D'Artagnan la solución de todo su futuro.

En el próximo número: "EL CAPITAN DE MOSQUETEROS"

PARA LA GENTE MENUDA



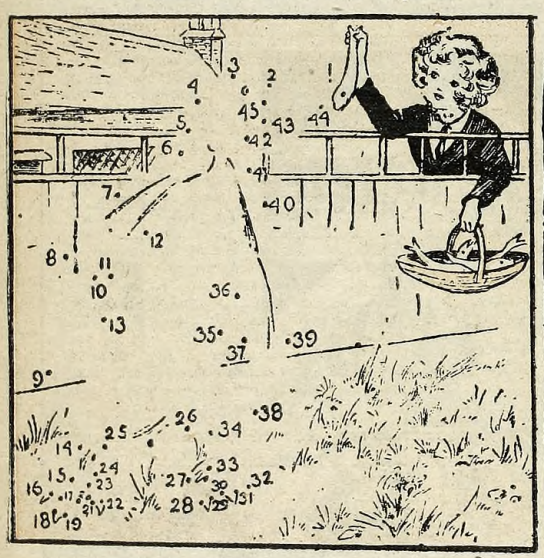
¿LA LIEBRE O LAS PERDICES?

Este perro de caza va a lanzarse en persecución de una presa que ha olfateado. Corriendo por los espacios en blanco, sin saltar por encima de las líneas, que representan otros tantos cercos, llegará hasta donde se hallan la liebre o las perdices. Esto último tienen ustedes que adivinarlo. Después, para ver si acertaron, deben buscar, con ayuda de un lápiz, el camino seguido por el perro hasta dar con la presa.

UN ROMPECABEZAS

Peguen sobre una cartulina gruesa la figura que aparece abajo y recorten los nueve pedazos que forman el rompecabezas. Después traten de recomponer la figura original. Probablemente la tarea les resultará difícil. En tal caso, guíense por el croquis que se halla al pie de esta página; pero no lo consulten hasta no haberse dado por vencidos.





COMPLETEN EL DIBUJO

Seguramente no sospechan ustedes a qué pensionista del zoo está convidando con pescado esta niñita. Si quieren saberlo completen el dibujo, para lo cual deben unir con un trazo continuo todos los puntos numerados. Empiecen por el número 1 y prosigan en orden hasta el 41, volviendo de este último al punto de partida. ¡Verán qué sorpresa cuando perfilen la silueta de tan exótico animalito!

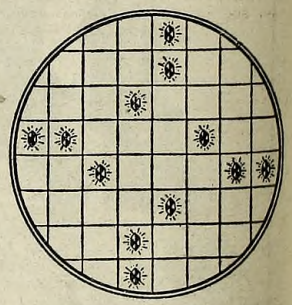


EL GATO CON BOTAS

Suponemos que conocen ustedes el cuento del gato con botas. Aquí tienen su retrato. Para que quede más bonito no tienen sino que aplicarle colores con lápices o acuarelas.

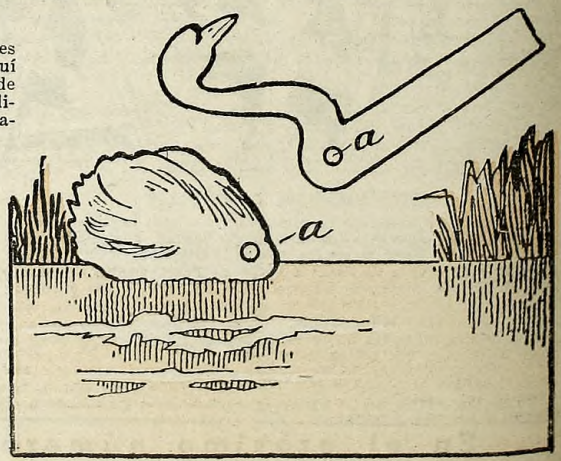
EL BROCHE DE BRILLANTES

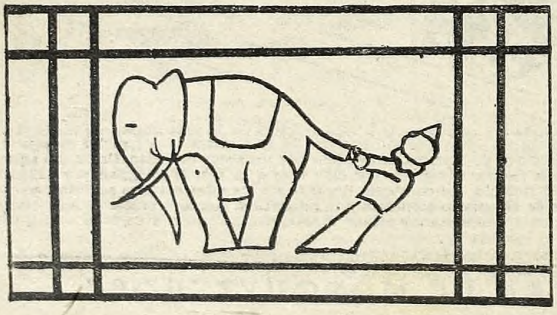
Cuatro amigos han hallado un broche de oro de forma circular, en el que han quedado engarzados doce brillantes. Dígannos ustedes cómo se arreglaron los amigos para repartirse el broche de manera que a cada uno tocaran tres brillantes, y para que, además, los cuatro pedazos resultantes de la partición del broche fueran exactamente iguales. Hallarán la solución al pie de la página.



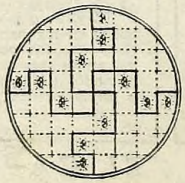
MODELO PARA ARMAR

Peguen sobre cartulina y recorten las dos piezas de esta figura. Con un broche únanlas a nivel de los circulitos marcados con la letra a. Moviendo luego la palanca parecerá que el cisne nada mientras balancea majestuosamente la cabeza.





Aquí están los croquis con las soluciones del rompecabezas y del reparto del broche de brillantes.



EL MILAGRO DE LA RISA

(Continuación de la página 75)

—Al sonar las tres, sí.

Un gallo cantó cerca, sobresaltándolos, y otros fueron repitiendo su alerta de lejos en lejos, cual si quisieran dar a los durmientes lección de deber y de vigilancia.

La silueta del hombre se alejó rastreando los muros, buscada en la sombra por la negra mirada luminosa, que lo seguía ya.

III

El beso nocturno de su padre al decirle con su voz confiada y fatigada: "hasta mañana, nena", le quemó la frente.

¡Qué difícil es saber cuándo vemos cosas y seres por vez última! "Hasta mañana". Mañana la casa no sería la misma, y ella lejos, empezaría a tender entre cada día y el ayer la tela del propio destino, tejida ya por sí misma con dedos impacientes desde que un desconocido de la víspera pasó a ser para ella todo en el mundo.

Entre las sábanas de lienzo recio temblaba encogida, cual si la seda de la piel presintiese ya otras caricias rudas.

No, no podría dormir. Acababan de sonar las once y le quedaban cuatro horas de desvelo torturador. La casa, el pueblo quieto en torno, alzábanse de su memoria con mil detalles que eran manos esforzándose en retenerla. Carmencita sentía partir. Pero sus remembranzas de cosas y seres queridos, en vez de sugerirle desfallecimientos, fortificaban su decisión.

Ya estaba dispuesto su paquete de ropa. Al caer de la torre la primera de las tres campanadas, ella caería en los brazos elegidos, en los brazos que desde aquel momento debían guiarla para siempre.

Durante mucho tiempo, con la cabeza tan pronto en la almohada como erguida por un temor de ruidos lejanos, pasó por vez primera los densos minutos capaces de contener tantas cosas. Sus amigas, su madre, sus sueños, su vida entera, hasta en pormenores insospechados, desgranóse en el largo rosario de minutos.

El toque de las dos y media recatóla de aquel sueño de ojos abiertos; y al sonar la bruja diana se incorporó en el lecho, y se irguió sin ruido, dispuesta a partir.

Pero ¿cómo iba a bajar media hora antes? No debió de levantarse tan pronto. Y, sin embargo, hubiese preferido todo a volver a acostarse. Se acercó con pasos tácitos a una silla... Tampoco: si el lecho amedrentaba con misteriosa amenaza de sueño, la silla podría también impedir su designio, aherrojándola con una parálisis semejante a la que retuvo a su pobre madre los últimos años. Esta idea trajo del fondo de su ser el recuerdo materno con tal angustia, con anhelo tal, que la saturó al punto. Era preciso que le dijese adiós.

De su padre se había despedido: al recibir el beso en la frente cerró los ojos y le dijo sin palabras: "adiós padre mío. Perdóname". ¿Y ni iba a decirle adiós a su madre?... Puesto que había aprendido a moverse sin ruido entre las sombras; puesto que los pestillos obedecían sin chirriar a la lenta presión de sus manos, iría a mirarla hondamente, una vez siquiera, en el retrato del salón.

Al empujar la puerta, la lucecita de aceite siempre viva ante la hornacina del santo, repelió su sombra contra la pared. ¿La rechazaba? ¿La repudiaba?

Era una penumbra más medrosa aún que la obscuridad misma, y necesitó de toda su entereza para reponerse. Miró el retrato querido, con el alma puesta en los ojos, y después, removida en lo más profundo por aquel escenario de los momentos solemnes de su vida, sintió el afán de postrarse ante la imagen celeste para impetrarle protección.

Pero, de pronto, el San Diego apareciósele con un aspecto extraño. La misma verdad de su mirada, la barba que le sombreaba la mandíbula, la desnudez de sus pies y los músculos acusados bajo los pliegues del sayal, le daban una ola de rubor. ¡Era un hombre! Arrodillarse ante él hubiera sido un sacrilegio, una infidelidad casi al que ya la estaría esperando allá abajo. "No, el santo era demasiado bello, demasiado mozo... Una mujer angustiada de amor no podía rezarle confiadamente". Y como su alma necesitase ablandarse en plegarias, la idea de ir a confiárselas a la pobre "Virgen Tonta" que estaba allí al lado, nació y creció en ella de pronto, con júbilo.

Por conocerla desde la infancia, por ser mujer, aunque fuera tonta, la comprendería mejor que el santo más sabio del cielo. En la semiobscuridad, la imagen era una masa erguida de la que sólo el enjambre de azucenas de oro resaltaba.

Siempre a pasos tácitos, Carmencita quitó la lamparilla de la hornacina, y tomándola en sus manos de virgen loca, fué a ponerla sobre el mueble, ante la que había de escuchar su rezo. Prosternada, bisbiseando la primera oración: salve a la cual añadió frases trémulas en demanda de ser también salvada: "¡Virgen Tonta, ayúdame!... Pide en el cielo por mí... Haz que no haga demasiado infeliz a mi padre y que yo no lo sea tampoco... ¡Ilumíname!... ¡Guíame!... ¡Tú ves hasta el fondo de mí y sabes que soy buena!..." Y vacía al fin de palabras, levantó los ojos a la imagen.

La luz daba de pleno en el rostro mofletudo, en el mirar bobo, en la boca que un día estuvo llena de estiércol entre un coro de muchachuelas traviesas. Y al verla, sin poder evitarlo, cual si un eco de la niñez viniese a romper con su claridad las nerviosas tinieblas de su alma; cual si una fuerza de alegría, de burla, de ruido, de secreto al que se abren las puertas se impusiese, rasgando la resistencia apretada de sus labios, una risa fuerte, cromática, inextinguible, empezó a llenar el salón, a despertar la casa y a extenderse por el pueblo, como si, prodigiosamente, la mañana se hubiese equivocado de hora.

IV

—Confiese usted al fin, hombre incrédulo, que el pobre curador de almas sabe más que usted, que fabrica potingues contra los males de la carne. El pecador no se ríe jamás. Quien es capaz de reír según rió ella, no puede realizar nada malo. Poco importa que haya quedado enferma: ¡ya sanará! Pero necesitaba reír así de fuerte para que el bandido se diera a la fuga y nos despertáramos todos. Ahora le dosificaremos, según usted dice en su jerga, la risa; y le buscaremos un buen marido... ¿Quiere usted que le diga hasta dónde ha sido patente el milagro? Pues hasta en lo de hacer que ninguno de los mozos de aquí se haya tropezado al truhán: cualquiera de ellos, hasta el de menos arrestos, la habría vengado igual que un hermano o que un novio... Este domingo los voy a obligar a confesar a todos, sí, señor. Y como la corriente no puede represarse sin peligro, le voy a dar un cauce justo. Si alguna vez se le ocurre al viajante venir a cobrar por aquí una de sus letras anuales de amor, recibirá del primero que se lo encuentre hasta veintidós palos y algún que otro puñetazo de propina. ¿Le parece poco? Pues ni uno más..., ni tampoco menos... Con mis años y mi sotana soy capaz de dárselos yo mismo si me lo tropiezo, ¡qué caray!



Es al nudo que lo fajen.

¡Dénle Tabletas Kissinga! Estas modificarán su metabolismo deficiente, causa de su acumulamiento de grasas. Las tabletas Kissinga contienen la sal natural de Kissingen, célebre para adelgazar, reforzada por su combinación con extractos vegetales. Son inofensivas. Tratamiento sencillo, agradable y económico: una caja de 100 tabletas dura más de un mes. Empiece hoy su tratamiento de verano con

TABLETAS KISSINGA

quitan la grasa molesta.

De cómo vive en Paris un estudiante argentino

(Continuación de la pág. 23)

un alto de ropa que lavar.

—¿Lavamos juntos esta tarde?

—Bueno

—Ya está.

Y esa tarde estábamos tres o cuatro muchachos instalados en el cuarto de baño pelándonos los dedos refriega que te refriega. Pero la tarea se hacía rápida y alegremente, ya que existía la emulación y la charla. El planchado era "a dedo". Se estrujaban las prendas tratando de no arrugarlas mucho y al tenderlas se las iba estirando hasta que quedaban más o menos decentes. El sistema no era perfecto, pero... se salvaban cien francos que se convertían en un "week-end" o en un banquete cuando ya nos aburría el menú de la Maison Internationale. Así transcurrían los días sin que uno se percatase de ello. En época de exámenes el "Chalet du Parc" estaba desierto y las puertas de las piezas tenían cartelitos parecidos a estos: "Del éxito de mi examen depende una gran fiesta. Se ruega no interrumpir". "Si no apruebo, me voy a México." "Por favor, no hagan barullo." "Silencio. Aquí se estudia fuerte".

Tales consignas eran respetadas, pero la alegría tornaba al final de los exámenes y de nuevo el aire se llenaba de risas y de cantos.

Todo un libro se podría escribir con el mismo título que llevan estas líneas hilvanadas al calor desordenado del recuerdo.

Feliz sería yo si ellas sirvieran de incentivo a nuestros estudiantes; ellos pueden ahora, gracias a las becas instituídas, terminar sus estudios en París, bajo el techo de la Casa Argentina, de esa casa que, después de muchos años de injustificable abandono, ha sido recientemente objeto de preocupación del gobierno, el cual, reorganizándola en la forma que ya conoce nuestro público, ha demostrado comprender los altos fines con que fué donada.

Ahora la Casa Argentina tendrá carácter de tal, y los estudiantes de otras naciones americanas que se beneficien con las becas ofrecidas por nuestro gobierno podrán apreciar el espíritu hospitalario de sus camaradas argentinos y vivirán unidos a ellos por lazos cordiales de compañerismo y amistad.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 103

(Continuación de la página 79)

Dos corazones.

Debe resistirse la tentación de hacer una declaración forzosa para game. El sin triunfo del compañero puede ser muy débil, y el cambio de Sud a "otro" palo es interpretado ahora entre los buenos jugadores como una declaración forzosa durante una vuelta más, después de lo cual debe permitirse a Norte elegir si continuar o no con el remate.



Flit es la muerte segura de los insectos porque es una combinación de potentes agentes exterminadores que no puede superarse. Flit ha sido sometido a extensísimas pruebas y su poder mortífero es definitivo. Es por ésto que debe Ud. insistir en obtener Flit—y rechazar todos los substitutos. Flit no mancha y es inofensivo a todo ser humano. Busque el soldadito en la lata.

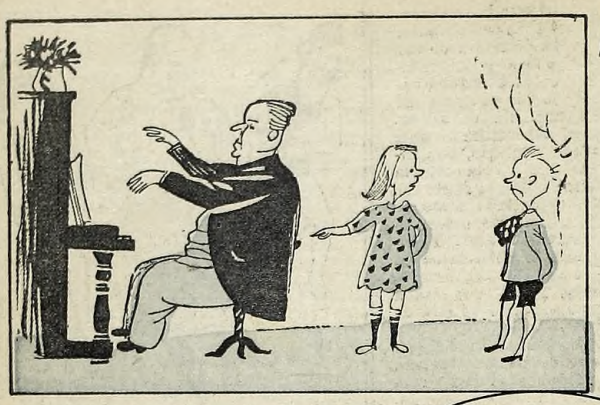
Distribuidores para la Argentina:

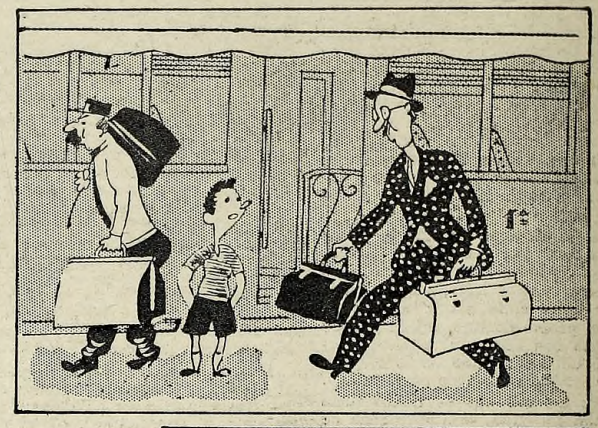
PALMER & CIA., Tacuarí 371, Buenos Aires

Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT

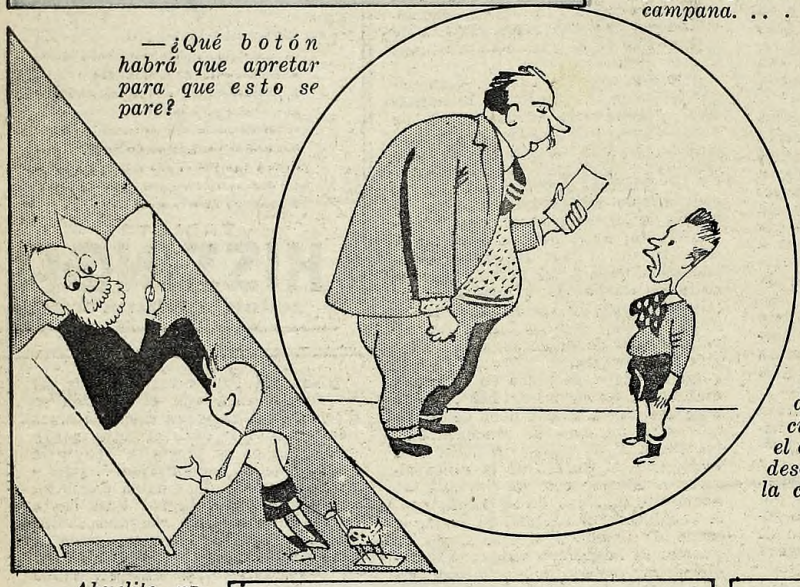
La página del buen humor

Por JOSE VILLA





—Tú que eres hijo del jefe de estación debes saber a qué hora sale el tren.
—Sí, señor: cuando papá toque la campana. . . .

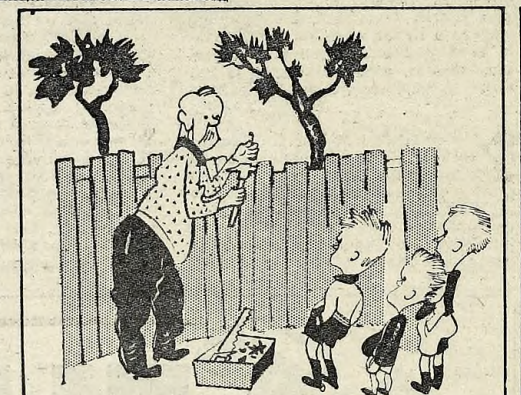


—¿Qué botón habrá que apretar para que esto se pare?

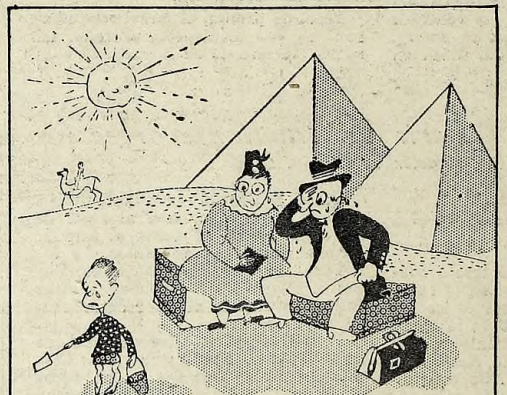
—¿Más dinero para libros? ¡Tus estudios me están costando caro!
—Y puedes dar gracias que soy el alumno más desaplicado de la clase.



—Abuelito, para tu cumpleaños te regalaré una pipa de yeso.
—Muchas gracias, pero ya tengo una.
—La tenías, porque acaba de caérseme por la ventana.



—No, señor, no queremos nada. Estamos esperando a ver cuándo se da un martillazo en los dedos.

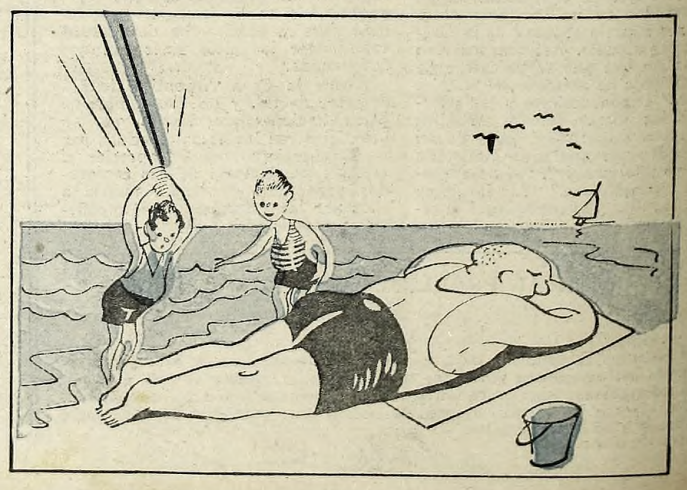


—Dime la verdad, papá: ¿nuestros antepasados vivían realmente de lo que cazaban?

—¡Hemos venido al desierto para que el nene pudiera jugar con arena, y ahora resulta que el muy caprichoso quiere andar en bote!



—Pepito debe ser viejo porque ya tiene casi todo el pelo.



—¡Espera, espera! Me parece que no es papá.

PRESTIGIO

Por VICTORIA JOUBERT



ESCENARIO:

Cuarto de trabajo de un hombre. Libros y papeles manuscritos ocupan la mesa sin dejar sitio para escribir. Polvo y colillas invaden los demás muebles y el suelo.

PERSONAJES:

Un novelista de moda: lo que publica también es "pour dames".

"Myosotys". La eterna corresponsal de los artistas de éxito, que otras veces se llama "Flor de Lys" o "Myrta"; y cuya única característica es que evita cuanto puede el uso de la i latina.

El. — ¡Hola!

Ella. — ¡Su voz!

El. — Naturalmente.

Ella. — Me conmueve oírla.

El. — ¿De qué la conoce?

Ella. — Una vez habló por radio.

El. — ¿Me escuchaba?

Ella. — Temblando.

El. — Hace tiempo de eso.

Ella. — No lo he podido olvidar.

El. — Permita que ahora sea yo el emocionado.

Ella. — Hace usted el pedido con mucha frialdad.

El. — Es que temo estar siendo víctima de una bromita telefónica.

Ella. — Debió empezar preguntando "quién es".

El. — Supongo que de todos modos me lo dirá.

Ella. — ¡Myosotys!

El. — ¿Está segura?

Ella. — ¿Por qué no?

El. — Es que más bien parece la "flor azteca" por la precisión de sus respuestas.

Ella. — Ayer recibió una carta mía.

El. — *(Trata de hacer memoria).* ¡Magnífica!

Ella. — ¿La recuerda?

El. — Aunque me fué entregada junto con veinte más.

Ella. — Tal vez le haya parecido algo ingenua.

E. — *(Revisa el canastro con suma incomodidad.)* El tono era tan suave como el del pliego *(se atreve a preguntar)*; lila, ¿verdad?

Ella. — *(Ríe.)* Rosado. Los hombres confunden siempre los colores.

El. — *(Deja el auricular sobre la mesa para facilitarse la búsqueda.)* En cierto modo, soy víctima de la popularidad: cada mañana el cartero deja en mi casa lamentos de damas incomprendidas, ruegos de adolescentes inquietas, versos de poetisas instintivas... *(Da fin a la enumeración al hallar la hoja firmada por "Myosotys" y vuelve a ponerse en condiciones de escucharla.)*



Ella. — ¿Los lee?

El. — Mi secretario.

Ella. — *(Reprocha.)* ¡De modo que las frases sinceras que le dirigí!...

El. — *(Corrige su imprudencia.)* Sólo yo las conozco. Mi secretario percibe el estilo a través de la primera palabra, aparta la hojarasca y me entrega lo demás.

Ella. — ¡Prodigioso!

El. — Cuestión de costumbre.

Ella. — ¿Paga a un empleado para eso únicamente?

El. — Me sale barato: solito constituye toda mi oficina de propaganda.

Ella. — Habla como un comerciante...

El. — Yo no lo soy, pero mi editor, sí. Necesito mantener contacto con mi público por una cláusula del contrato.

Ella. — Ahora comprendo la razón que lo indujo a perder tiempo charlando con una desconocida.

El. — No me niegue condiciones de psicólogo: hasta por oficio he aprendido a descubrir la calidad de los espíritus rápidamente.

Ella. — *(Propicia).* ¿Qué sabe del mío?

El. — ¿Desea encontrarme cortés o leal?

Ella. — ¡Lo segundo!

El. — La adivino exquisita... y bella.

Ella. — ¿Cómo pretende saber tanto?

El. — Entiendo de estilos: el suyo, vibrante y alegre, es el de una mujer hermosa; las feas escriben en forma plañidera. *(Ha colocado bajo el diccionario la carta de "Myosotys" para que se desarrugue y pueda leerse.)*

Ella. — Tenía un miedo horrible de que usted pudiera encontrarme sentimental. Por eso lo he llamado por teléfono.

El. — Le suplico que no rectifique ninguno de sus conceptos.

Ella. — *(Tímida).* A cambio de que me describa su aspecto. Anoche no pude dormir tratando de imaginarlo.

El. — Me pondría usted en un apuro si fuera buen mozo; pero mi modestia no sufrirá al explicarle que soy alto, pálido, poco interesante...

Ella. — Sus admiradoras lo intuímos precioso, y los corazones femeninos no se equivocan nunca...

El. — ¿Por qué se interesan por mi aspecto físico? Sólo trato de hacer llegar un poco de arte a mis lectores.

Ella. — No creo que pueda lamentar esa especie de fracaso.

El. — Con respecto a usted, no; lo verá por mi respuesta.

Ella. — *(Mareada).* ¿Es posible que haya merecido ese honor?

El. — Si no lo esperaba, ¿para qué se dirigió a mí?

Ella. — Pensé que acaso, algún día, al revolver papeles, encontrara mis líneas y le fuese grato saberse adorado castamente.

El. — Así fué, pero antes de lo que usted suponía; la conmoción anímica se produjo de inmediato.

Ella. — *(Sin creer en su dicha).* ¡Y me contestó!

El. — Tal vez con alguna audacia.

Ella. — *(Más curiosa que escandalizada)* Verbalmente el efecto será menos crudo; repita las palabras que veré en su carta.

El. — Las tracé siguiendo un impulso desordenado, irrefrenable; así, en calma, no las puedo encontrar.

Ella. — *(Tardíamente ofendida).* ¡Cómo se ha atrevido!...

El — Supuse que deseaba acercarse a mi persona.

Ella. — ¿Es lo corriente?

El. — No me detengo a pensarlo en general. Su caso es excepción.

Ella. — *(Sin firmeza).* Se ha equivocado.

El. — Lo deploro en parte.

Ella. — ¿Nada más?

El. — Porque me propongo llevar su tipo de mujer romántica a un personaje literario.

Ella. — *(Halagadísima y encontrando, como todo el mundo, que es digna de figurar en una novela).* ¡Compraré todos los libros que publique, hasta encontrarme!

El. — ¿Me perdona, pues?

Ella. — Aún no lo sé; espere a que conozca el contenido de su carta.

El. — Hasta entonces, señorita. Voy a reprender a mi secretario por no haberla mandado al correo en seguida. *(Cuelga el tubo con profundo fastidio y escribe: "Por hoy ya hice bastante por la difusión de mis obras, de modo que no volveré a casa hasta la noche. Apenas llegues remite unas letras en los términos habituales a la autora de la misiva adjunta, encabezándola con un "Myosotys" entre signos de admiración. Es cursi; pero de efecto. Dile al editor que tendrá que darme un porcentaje suplementario sobre la venta, si insiste en que atienda a mis lectoras devotas. Y recibe mi compasión por tu triste destino de secretario condenado a enterarse de mi insulsa correspondencia").*

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Zelmar (Capital), *Félix Ramírez* (La Plata), *Florisel* (Tandil, F. C. S.)

●



DESDE el dipsómano consuetudinario hasta el partidario de la ley seca, pasando, naturalmente, por el noble y húmedo gremio de los lecheros, todo el mundo anduvo preocupado, hace pocas semanas, por la cuestión del agua.

¿Llovería? ¿No llovería?

Mientras tanto, sólo permanecíamos ecuánimes nosotros, el ingeniero Baigorri Velar y los redactores de *Noticias Gráficas*.

Disculpad el orden de la enumeración; nos ponemos nosotros en primer lugar, porque en ningún momento nos llamó la atención ni nos pareció extraordinario que un señor de apellido vasco se propusiera ordeñar las nubes.

En cuanto al ingeniero Baigorri Velar, autor del ciclón con enchufe y el diluvio con cuentagotas, bien sabía él a qué atenerse. Cuando su aparato se perfeccione, tendremos hasta las lluvias ajedrezadas, con cuadraditos de chaparrones y sequías para las diversas necesidades de los campesinos. Y para que los incrédulos no tengan nada que objetar, pronto las lluvias serán firmadas, y hasta con dedicatoria.

En cuanto a los redactores de *Noticias Gráficas*, estaban también en el secreto y sabían que el aparatito ya existía, en cuyo caso el ingeniero Baigorri no habría hecho más que descubrirlo. Sería otra vez el caso del huevo de Colón. Sólo que ahora pasado por agua. Ello es que el 27 de diciembre publicaron el retrato con este encabezamiento:

DESCUBRIDOR

y al pie confirmaban:

Ing. BAIGORRI VELAR, descubridor del aparato que produce lluvias **en cualquier región y bajo cualquier latitud.**

No podemos sospechar, sin incurrir en una impertinencia, que el colega no sepa distinguir entre inventar y descubrir.

Lo que sucede es que el aparatito en cuestión ya existía. Lo único que hizo Baigorri fué darle vuelta: es el viejo pararrayos de Franklin, sólo que al revés. Se le meten los rayos por abajo y sale la tormenta lista por la punta.

●



ESTE descubrimiento de la lluvia nos recuerda a la invención del paraguas y a la de la pólvora, que son, como sabréis, las más acreditadas y repetidas de todas, y no, por cierto, únicamente en nuestro país.

●

Pregón, insospechable en su baigorrismo acendrado, publicó el 29 de diciembre un artículo con toda la imponencia de un editorial defendiendo la lluvia a domicilio, y como sólido argumento a su favor nos dijo:

> ...no es imposible la obtención de la lluvia artificial. *El telégrafo, en estos días, nos ha hablado de la obtención, en la Academia de Ciencias de Moscú, del aire líquido.* ¿Por qué, entonces, hemos de negar en forma absoluta la posibilidad de realizar lo que un ingeniero argentino se ha propuesto obtener?

¿En eso andan los académicos moscovitas? Conque liquidando el aire, ¿eh? (En Europa ya pronto ni eso va a quedar para liquidar.) Suponemos que se tratará también de un descubrimiento, porque la invención del procedimiento para licuar el aire pertenece a un señor Cailletet, que se adelantó en unos días a sus colegas rusos, ya que leyó el 24 de diciembre en la "Académie des Sciences" de París su famosa memoria sobre ese mismísimo tema. Y advertía que la experiencia se había efectuado el 2 de diciembre. Conque ya veis que, por poco, pero les ganó de mano. Y más si tenemos en cuenta que esto sucedió en 1877.

●



LOS redactores de *Caras y Caretas* son terribles para proponer adivinanzas. Suerte que tienen plena confianza en la perspicacia de sus lectores para resolverlas, y que ellos los ayudan un poquito.

En la sección "Salvo error u omisión" del 5 de noviembre incluyeron un comentario sobre cierto territorio argentino que se encuentra bajo la soberanía de otra nación, aludieron después a que dicho territorio estaba formado por islas situadas en la lejanía austral, se refirieron al libro de Paul Groussac sobre dichas islas y a los discursos del senador Palacios. Después de esa preparación insinuaron de pronto:

El lector ha adivinado, sin duda, que se trata de las Malvinas.

Y, sin embargo, ni el más avisado de los lectores pudo permitirse ese lujo de adivinar, y no porque falten las pitonisas y los augures entre ellos, sino simplemente porque ya el suelto llevaba como encabezamiento este título:

EL PROBLEMA DE LAS MALVINAS

Como adivinanza sólo le gana aquella ya clásica que preguntaba:

—¿De qué color era el caballo blanco de San Martín?

●



ES que vivimos en la época de la eterna juventud. Si hasta nosotros nos sentimos niños prodigios después de haber leído en *Noticias Gráficas* del 13 de diciembre:

HA QUEDADO FORMADO UN ELENCO INFANTIL

al leer los nombres de los diminutos actores:

> **La compañía "Rayito de Sol", que se presentará en el París, el 15 del corriente, estará integrada por los siguientes elementos: Anita Jordán, Carmen Cadenas, Herminia Mancini, Luis de Payne, Juan Bono, Luis Vignieri etc., etc., etc.**

Los etcéteras van por nuestra cuenta, pero os podemos asegurar que no hay entre ellos un etcétera masculino que no use hojas de afeitar, ni etcétera femenina que no haya hecho varias veces su "rentrée", como dirían en Gualeguay.

Es una lástima que los organizadores de ese elenco infantil hayan dejado irse a Cécile Sorel sin contratarla. Por suerte, todavía están a tiempo con Parravicini.

●



FRESCO estará aún en vuestra memoria el recuerdo de aquel higiénico sanatorio que, para evitar a sus clientes toda posibilidad de contagio, resolvió no aceptar enfermos.

Claro que los pobres enfermos han empezado a alarmarse. ¿Qué sería de ellos si la medida se generalizara? Por suerte, hay gente para todo, y un médico, bastante original, por cierto, que vive en Capilla del Señor, publica en *La Voz de Capilla* del 19 de noviembre este tranquilizador aviso:

Médico Cirujano
Ex interno del Hospital Fernández
Atiende exclusivamente enfermos

¡Humanitaria y prudente observación! Prudente, sí. Porque un médico que tiene a toda su clientela en Capilla, atendiendo enfermos exclusivamente, por lo menos se librará de que le llamen matasanos.

●

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
Río de Janeiro 262 - 300
Buenos Aires
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

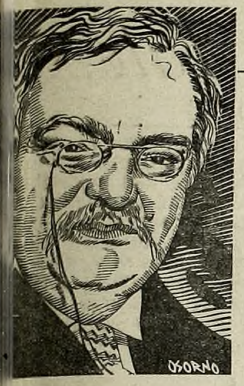
Oficina para Avisos y Subscripciones: Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. (33) Avenida 5515 al 5519. — Dirección Telegráfica: "Senyah".

Correo Argentino
Franqueo a pagar
Cuenta 20
Tarifa Reducida
Concesión 20

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 049217

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES



UNA NUEVA EDICION FRANCESA DE "LA BARBARIE DE BERLIN"

TRADUCIDA del inglés por Isabelle Riviere, acaba de aparecer en París una nueva edición de "La barbarie de Berlín", de Chesterton, obra inspirada por la indignación que sublevó el alma inglesa ante la invasión de Bélgica, en 1914, por los alemanes, y que determinó la entrada de Inglaterra en la contienda.

"— Combatimos — escribe Chesterton — para preservar a Europa de un futuro germánico". Tal vez, esta frase haya hecho recordar a los editores la actualidad de la obra. Para el escritor inglés, la base de la civilización occidental reposa sobre dos principios perfectamente admitidos, pero que el espíritu germano no ha querido nunca reconocer: el primero, la idea de pacto, o de promesa; el segundo, el espíritu de reciprocidad.

"La barbarie de Berlín" es el desarrollo de la siguiente tesis: "Definir al verdadero salvaje, equivaldría a decir que ríe cuando golpea y que grita cuando es golpeado. Esta extraordinaria desigualdad de apreciación se encuentra en todos los actos y en todas las palabras que vienen de Berlín".

No obstante los juicios precedentes, cuando apareció la edición original inglesa de la obra comentada, Bernard Shaw atacó a Chesterton, acusándole de ser un hombre esencialmente bueno, razón por la cual "La barbarie de Berlín", si bien era brillante, no era convincente.

El libro es terminado por tres cartas a "un viejo garibaldino", en las que se aconseja a Italia, que oscilaba entonces entre la alianza austro-alemana y la triple entente, el recuerdo de su vieja civilización romana, basada por entero en la noción del derecho.

RARAS historias de personajes extraordinarios, de fantasmas y de alucinados componen la última obra de Paul Lambert "Le Persécuté Muet".

Marcel Arland, comentando "Abraxas", de Audiberti, ha escrito: "Tal vez ningún libro en la literatura contemporánea fuera de Claudel y Giono, tenga tal riqueza verbal, tal profusión lírica, tal ingeniosidad en la ensambladura de las palabras, alcance tanta amplitud en la originalidad de las imágenes, en lo pintoresco."

Un trozo de "Abraxas":

"Mirando, vió. ¿Qué vió? Un murmullo verde, mancha anisada, toque fluorescente... El mar, allá lejos, el gran mar, vía de alejamientos y de regresos de un pensamiento trágico y respiratorio. El gran mar... El le veía. Mañana, él se arrojaría hacia el secreto del mundo, hacia el trono de Dios... Del otro lado del mar, el cielo... Más allá del cielo, el éter... Más allá del éter, el glorioso espacio... Y más allá de todo, Jesús que dice: "¡Acudid, alma mía! ¡Acudid!"

●

EN una crónica intitulada "Dictature de la France", Armand Petitjean ha dicho: "Entre varios millones de hombres jóvenes de Francia, yo soy uno de los movilizables. Por mi parte, ninguna ternura, ningún sofisma me impedirá que sea llamado a hacerme matar; sé exactamente por qué: por defender a un país que amo y que es el mío, porque nosotros tenemos el derecho de ser franceses y de conservar la claridad de nuestra mirada."

ALGUNOS libros franceses de inminente aparición: "Nouvelles Pages", por André Gide. "L'Homme de cinquante ans", por François Mauriac. "Jules Renard", por Ramón Fernández. "Une rencontre avec R. M. Rilke", por Hans von Carossa. "Psychologie de l'art", por André Malraux. "Le mot d'aimer" y "La pluie ou le beau temps", por Jean Merrien.

●

CON el título de "Le père des indiens", ha aparecido un nuevo libro de Luis Pierard, que trata sobre diversos aspectos de la Argentina, Méjico, Perú y Bolivia.

●

A William Wilhelmine se debe el reciente libro "The people and politic of Latin America". Es evidente la oportunidad de ese estudio económico, político y social, que aparece en instantes en que la idea de una nueva política panamericana proyecta sobre los pueblos de América del Sur la curiosidad y el interés de los pueblos de habla inglesa.

Contribución al conocimiento de los problemas y características nacionales de nuestras repúblicas sudamericanas, la obra de William Wilhelmine ha sido profusamente comentada por la prensa de los Estados Unidos.

●

IN honor of Domingo Faustino Sarmiento" es el título de un amplio trabajo sobre la vida y la obra de nuestro prócer, que el escritor Alexander Wedell acaba de publicar en idioma inglés.

DE LA VIDA LITERARIA

A guerra perdura aún en la carne y en el alma de quienes la han padecido. Ha marcado a varias generaciones con trazos indelebles. En "Souvenirs du Tir aux hommes", Pierre Frederix evoca cuadros reales, aunque animados por personajes imaginarios.

"De todos los sentimientos que me han impulsado a romper un silencio largo y hasta obstinado — escribe Frederix, — no ha sido el más poderoso el de la juventud que se aleja, ni el dolor del olvido. Es la angustia que, nuevamente, vuelve a oprimir a los pueblos. Es la turbación que me embarga ante la idea de una segunda explosión. ¿Es posible — se pregunta — que lo más claro de nuestra existencia sea comprendido entre dos hecatombes?

"Combatiente de guerra nacional o de guerra civil, el hombre en cualquier caso permanece tal como es; según la expresión de Pascal, un medio entre la nada y el todo."

●

LA Tete au Vent", de Pierre Lescure. Douglas Giraud — el protagonista — acaba de perder a su madre.

Ya nadie más le llamará "Doug". Su padre, Doug, no le ha conocido. "¿Creéis vosotros que yo me le asemejo?... ¿Tenía él, en efecto, una plantación de té en Ceylán?... ¿Frecuentaba los pintores?... Yo temo llegar a ser lo que él fué..." Y lentamente las imágenes inciertas de su padre se transforman en obsesión. Doug las busca con empeño, a través de los recuerdos de unos, entre los desordenados datos de otros, en París, en Londres... La idea fija se agranda y estalla. Doug, en medio de la campiña inglesa, se deja arrastrar hacia un mundo poblado de imágenes fantásticas.

●

CORRESPONDIENDO a la serie "Las Historias de Jacob", apareció en París la edición francesa de "Joseph en Egypte", de Thomas Mann.

●

SE ha publicado recientemente una versión francesa de "El Arco Iris", de D. H. Lawrence.

●

POR intermedio de la N. R. F., Pierre Loiselet ha publicado una novela intitulada "Monsieur Dondaine, aventurier". No es la referida obra ni una novela de acción ni una novela psicológica; no pertenece al género picaresco ni tampoco es una sátira a la novela de aventuras; no obstante, es todo eso a la vez y no deja de participar del cuento filosófico. M. Dondaine ríe de toda etiqueta, se contenta con reír, vivir y respirar, luego de haber hallado el sentido de la vida y de la sociedad a través de sus andanzas matizadas por cómicas aventuras.

ULTIMOS VERSOS DE APOLLINAIRE A JACQUELINE, CON QUIEN SE CASO EN EL AÑO DE SU MUERTE

No salgas más de casa, diamante que hablabas.
Duerme dulcemente; tu hogar es éste, todo es tuyo:
Mi lecho, mi lámpara, mi casco herido.

La hermosa roja.

Ha llegado el verano, la estación violenta,
Y murió mi juventud como la primavera.
Oh sol, este es el tiempo de la razón ardiente.
Y espero,
Para seguirla siempre, la forma noble y dulce
Que ella toma a fin de que la ame solamente.
Se acerca y me atrae como al hierro el imán.
Tiene aspecto encantador
De una roja adorable.
Sus cabellos son de oro, se diría
Bello relámpago que perduraría,
O esas llamas que se vanaglorian
En las rosas té que se marchitan.
Pero reíd, reíd de mí,
Hombres de todas partes, sobre todo gentes de aquí,
Porque tantas cosas hay que yo no me atrevo a decir,
Tantas cosas que no me dejaríais decir.
Tened piedad de mí.

GUIA DE LECTURAS

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Para el Veraneo Feliz del Bebé



COCHE CUNA DE LONA. Modelo ideal para viajes. Liviano, fresco, en lona extrafuerte. Es plegadizo y se transporta fácilmente. Lleva capota reversible, manija volcable y freno..... $ **36.50**
Modelo más sencillo..... $ 24.50



CORRALITO RODANTE DE MADERA. "Un lugar seguro" para el nene que gatea o ensaya los primeros pasos. Modelo amplio, de 116 x 118 cm., en brillante esmalte marfil, con bolilleros en colores $ **56.–**
Más sencillos, desde... ..... $ 19.80



COCHE-CUNA PLEGADIZO "NORMA". Soberbio modelo, con autolubricación patentada: sus ruedas no chirrian nunca. La capota es reversible, y el bebé puede pasear de frente o de espaldas a la mamá. Colores de moda ..... $ **72.–**
Otros cochecitos, desde..... $ 25.50



LA RENOMBRADA CAMITA "BIENESTAR". Libra al nene del peligroso contacto con las moscas, mosquitos, etc. Irreemplazable en la estación calurosa. Puede desarmarse y mide 70 x 110 cm. ..... $ **78.–**

Solicite un **CREDITO**

A DIDOS DEL INTERIOR
despachan en el día

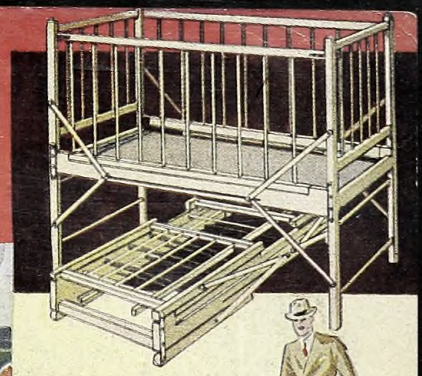




SALIDA DE BAÑO. En afelpado y absorbente género turco, en bonitos tonos modernos. De 85 cm., $ 12.90; 75 cm., $ 10.90; 65 cm., $ 8.90; 55 centímetros. $ **6.90**

PIJAMITA EN CRETONA INGLESA. En tela fresca, con dibujos a todo color, inalterables al sol y al agua. 5 a 6 años, $ 9.70; 4 a 5 años, $ 9.30; 3 a 4 años, $ 8.90; de 2 años, a pesos **8.50**

TRAJECITO PARA AIRE Y SOL. En lana de calidad, colores vivos y firmes. Diseño acertado. 4 a 5 años, $ 3 90; 3 a 4 años, $ 3.70; 2 años $ **3.50**



CAMITA PLEGADIZA PARA VIAJES. El lecho propio del bebé en el hotel, etc. Muy sólida, con barandas protectoras. Elástico de lona desmontable. Esmaltada en color marfil. Peso, 10 kilos. 54 x 100 cm. $ **55.–**

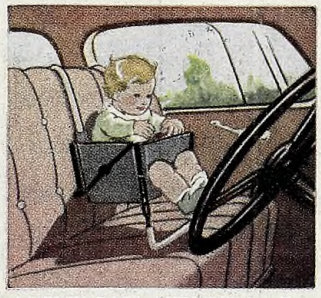


COCHE-SILLA "GRAND LUXE". Soberbio modelo, profusamente niquelado, incluso los resortes de suspensión. Respaldo y apoyapiernas graduables. Suntuoso tapizado. Ruedas de gran diámetro y gruesas llantas, pesos **58.–**
Otros, desde... $ 9.80



Estos artículos harán más grata, cómoda y saludable la estada de su bebé en el campo, sierras o playa.

¡Usted se felicitará de incluir algunos de ellos en el equipaje!



ASIENTO PARA AUTOMOVIL. Para que el bebé viaje cómodo. Con soporte graduable, asiento de madera terciada y correa de seguridad ..... $ **12.50**
Modelo más sencillo..... $ 9.80



MOSQUITEROS PARA COCHECITOS. Excelente clase, malla fina. Ajustan elásticamente a la caja de cualquiera de nuestros cochecitos $ **6.90**
Modelo de malla más gruesa $ 4.90



COLUMPIO DE LONA CON SOPORTE DE HIERRO. Impagable medio de diversión al aire libre. Lona desmontable, prendida a botones. Soporte de hierro tubular esmaltado. Ambos ..... $ **21.60**
Columpios para colgar, desde $ 3.90

Casa Gesell

— para el bienestar del bebé

Diagonal NORTE 633
BUENOS AIRES

FLORES: Rivadavia 7137
BELGRANO: Cabildo 1701
ROSARIO: Córdoba 1358
CORDOBA: 9 de Julio 133

GRATIS

Recorte y envíe, con sus datos, el Cupón al pie y le remitiremos la **Nueva Guía Materna - Catálogo ilustrada.**



CASA GESELL - Diagonal Norte 633 - Bs. Aires
Deseo recibir la NUEVA Guía Materna-Catálogo.

Nombre .....
Calle .....
Localidad..... *F. C.* .....

PLAYA SOL Y OCEANO



Diviértase en

MAR del PLATA

Anchurosas playas frente al océano abierto, baños de mar que vigorizan y entonan, sol radiante, aire yodado que es salud! Y además los atractivos de una floreciente ciudad: Casinos, Clubs, Espectáculos Nocturnos, Fiestas y Paseos. Veranee este año en Mar del Plata, la gran Playa Argentina.

EL TREN ES MAS SEGURO

BOLETOS ESPECIALES REBAJADOS
en 1a. clase, ida y vuelta,
de P. Constitución, Temperley y La Plata

FEBRERO

Fin de Semana	$ 27
Económico	,, 30
Temporada	,, 35

MARZO - ABRIL - MAYO

Turismo	$ 27

ABONOS DE TEMPORADA: por mes $ 90

FERROCARRIL SUD

SU SEGURO SERVIDOR